

¡Proletarios de todos los países, uníos!

La Forja



Organo Central del Partido Comunista Revolucionario

Enero 1995 N° 4. 200 pts.



**Aprendamos de la experiencia
histórica del socialismo**

**Continuar la revolución
bajo la dictadura del proletariado**

**¿Por qué se ha restaurado el
capitalismo en los países
socialistas y cómo evitarlo?**

SUMARIO:

Editorial	(p.2)
La tragedia de los trabajadores inmigrantes en España.	(p.19)
La "nueva" política de Berlusconi.	(p.20)
Perú la lucha continúa (I).	(p.22)
La ex-URSS en "democracia".	(p.26)
Breves.	(p.27)
El Ché asesinado.	(p.28)
La construcción del Socialismo en la URSS en tiempos de Lenin y Stalin.	(p.29)
Balance de la 1ª Escuela Central de Formación Ideológica y Política.	(p.34)

**Cuadernillo central de
Formación ideológica:
Socialismo Científico (II)**

¡Trabajador: estudia y difunde La Forja!

Enseñanzas de la experiencia mundial de la Revolución Socialista

Tras la publicación, en los dos números anteriores de *La Forja*, del Programa del Partido Comunista de los Bolcheviques de la URSS, exponemos a continuación nuestra valoración crítica del mismo.

Hasta los sociólogos oficiales reconocen que nuestra sociedad se halla inmersa en una profunda crisis y que la mayoría de la gente simplemente trata de sobrevivir sin perspectiva, sin esperanza, sin una meta social que perseguir. Claro que la reaccionaria burguesía de hoy no puede ya ofrecer ningún proyecto progresista y, detrás de los que presenta como tales, siempre se acaban descubriendo, tarde o temprano, los designios oscurantistas y explotadores de esta clase (por ejemplo, la Comunidad Europea). La pequeña burguesía en sus más variadas propuestas -anarquismo, utopismo humanista, nacionalismo trasnochado y fascismo, revisionismo socialdemócrata, trotskista o jruschovista- sin excepción, termina llevando el agua al molino de la clase capitalista. **Sólo el proletariado, guiándose por la doctrina científica del marxismo-leninismo, puede dar solución a la crisis social que vivimos: esto es, realizando por medio de la Revolución Socialista su misión histórica universal como constructor del nuevo sistema social, el Comunismo.**

Sí, pero el "socialismo" que se edificaba en la URSS y otros países durante las últimas décadas y, sobre todo, el derrumbe reciente de esos regímenes han quebrado la esperanza, han desarmado ideológica, política y moralmente no sólo a las masas sino a la mayoría de los obreros más avanzados, a millones de honestos comunistas. Aprovechando y potenciando este desconcierto, la caduca burguesía pretende alimentar y dar nueva vida al cadáver hediondo del sistema imperialista. Procura apurar esta "luna de miel" para reforzar su régimen opresor y explotador y, como esto ni siquiera le sería suficiente, se reestructura con vistas a nuevas guerras de rapiña que, si la Revolución Proletaria Mundial no lo remedia, terminarán en una

devastadora y genocida Tercera Guerra Mundial.

La experiencia histórica ha demostrado que el proletariado ya está en condiciones de conquistar el poder mediante la revolución y de iniciar la construcción del socialismo. Es más, el balance de todas las revoluciones de este siglo permite enriquecer la teoría y por tanto elevar la capacidad de nuestra clase en el cumplimiento de dichas tareas.

El problema, sin embargo empieza ahí para la mayoría de los obreros de vanguardia: **¿Por qué no hemos podido continuar la Revolución Socialista en la URSS y otros países? ¿Por qué, llegados a cierto punto, se produce la restauración del capitalismo y de la dictadura burguesa?** La revolución proletaria se parece al tormento de Sísifo (1).

Los plumíferos a sueldo de los capitalistas, los oportunistas y los revisionistas de toda ralea aprovechan estos hechos para, dando volteretas y hasta algún que otro salto mortal, argumentando con mentiras descaradas o medias verdades, cuestionar los veredictos inapelables de la historia del movimiento obrero revolucionaria: los revisionistas modernos a lo Jruschov para renegar de las enseñanzas principales de la construcción del socialismo concentrando el ataque en la figura del camarada Stalin; los trotskistas, bordiguistas y "comunistas" ultra-izquierdistas para arremeter contra el leninismo; los socialdemócratas, anarquistas y otros para reanimar su vocerío contra los más elementales principios marxistas.

Sí todo eso está claro -podrían decirnos muchos de los proletarios más conscientes- pero no responde a las preguntas formuladas más arriba.

VIVIMOS EN LA ERA DE LA TRANSICIÓN AL COMUNISMO

Históricamente, la clase obrera se ha desarrollado políticamente y pasó de su fase de aprendizaje en el siglo pasado a su fase de madurez en el presente, cuando el capitalismo ha degenerado en imperialismo y hemos entrado en la época de transición del régimen burgués al Comunismo, en la era de la Revolución Proletaria Mundial. Como explica Lenin:

"El excepcional grado de desarrollo que el capitalismo mundial ha alcanzado en general; la

sustitución de la libre competencia por el capitalismo monopolista; el hecho de que los bancos y consorcios capitalistas hayan preparado el aparato para la regulación social del proceso de producción y distribución de los productos; el alza del costo de la vida y el aumento de la opresión de la clase obrera por los consorcios; con motivo del crecimiento de los monopolios capitalistas, los tremendos obstáculos que se interponen en las luchas económicas y políticas del

proletariado; los horrores, las calamidades, la ruina y la barbarie provocados por la guerra imperialista: todos estos factores transforman la etapa actual del desarrollo capitalista en la era de la revolución socialista proletaria.

Esta era ha comenzado ya.

Sólo una revolución socialista proletaria puede sacar a la humanidad del atolladero al que ha sido conducida por el imperialismo y las guerras imperialistas. **Por grandes que sean las dificultades que encuentre la revolución, cualesquiera que sean los posibles fracasos pasajeros o los vaivenes contrarrevolucionarios que tenga que enfrentar, el triunfo definitivo del proletariado es inevitable**". (2)

... "el proceso de la revolución socialista...no debe considerarse un acto único, sino una época de violentas conmociones políticas y económicas, de lucha de clases enconada hasta el extremo, de guerra civil, de **revoluciones y contrarrevoluciones**". (3)

"En realidad, ¿puede encontrarse en la historia un solo ejemplo de un modo de producción nuevo que se haya establecido de un golpe, **sin una larga serie de fracasos, de equivocaciones, de caídas y recaídas?**" (4)

La revolución proletaria mundial transcurre pues mediante sucesivas oleadas, con avances y retrocesos: se ha cerrado ya un primer ciclo que, a su vez, constó de dos ofensivas situadas en torno de las dos guerras mundiales: la primera en Rusia principalmente y la segunda en China, Europa centro-oriental, ... La apertura de una segunda ola de revoluciones depende, por supuesto, de la agudización de las contradicciones objetivas del sistema imperialista, cosa inevitable y que ya se está produciendo. Pero depende asimismo de que el proletariado como clase y, en primer lugar, su vanguardia recoja las enseñanzas del ciclo anterior y,

desarrollando la concepción del mundo marxista-leninista y el Programa del Partido Comunista, resuelva el **principal problema ideológico, político y moral que afronta el movimiento obrero: cómo conjurar la restauración capitalista y continuar la revolución en los países socialistas hasta alcanzar el Comunismo**.

Este acuciante problema no se soluciona recurriendo a ideas o frases ocurrentes sacadas del arsenal de la ideología burguesa (sobre la dictadura y la democracia en general, el Estado y la burocracia por encima de las clases, etc...)

"La dialéctica -nos enseña Lenin- exige un análisis completo del fenómeno social en su desarrollo, exige que lo exterior y aparente sea reducido a las fuerzas motrices esenciales, al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha de clases".(6)

Este modo, de abordar la cuestión, que es el único serio y riguroso, sin duda, es condición indispensable para reconstituir los Partidos Comunistas en todos los países y la Internacional Comunista. Aquí, vamos a exponer un primer análisis de la experiencia socialista en la URSS -que se constituyó en modelo para las revoluciones proletarias de este siglo- en base al desarrollo de la Línea Internacional hasta hoy alcanzado por el PCR.

Somos conscientes de que no tiene un carácter exhaustivo ni definitivo y que aún queda por delante mucho trabajo de investigación científica "...iluminado por una profunda concepción filosófica del mundo"(7); esto es, el marxismo-leninismo. Además sólo podrá abrirse paso, en medio y a través de la lucha de dos líneas en el movimiento comunista internacional; es la única forma en que se forja el Partido y todas las organizaciones proletarias. Expondremos nuestro punto de vista en contraste con el Programa del PCBUS del que haremos una valoración crítica, procurando sea correcta: es decir, con criterio de clase proletario, desde la ideología marxista-leninista y a través del método del materialismo dialéctico.

Para comprender algunos motivos de los errores e insuficiencias de tal Programa, hay que tener en cuenta que:

"Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminadas por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan enseguida a su apogeo y una larga depresión se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilarse serenamente los resultados de su periodo impetuoso y agresivo. En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo desde el principio, se burlan concienzudamente y cruelmente de las indecisiones de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: *Hic Rhodus, hic salta*" (esto es: demuestra con hechos lo que eres capaz de hacer). (5)

1) Su aprobación se remonta a finales de 1991 y no contempla lógicamente los esclarecedores acontecimientos acaecidos con posterioridad.

2) Por necesidades tácticas, es posible que estos

camaradas no quisiesen profundizar más allá en el análisis: digamos que para no ahuyentar a muchos comunistas honestos, pero equivocados, que sólo pueden “digerir” un proceso paulatino y lento de clarificación.

LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN LA URSS BAJO LA DIRECCIÓN DE LENIN Y STALIN

Hechas estas consideraciones previas, pasemos a valorar el mencionado Programa.

Como atestigua el correspondiente capítulo del *Documento Político General del PCR* que publicamos a continuación, coincidimos aquí en lo fundamental, con el punto de vista del PCBUS. Esta Organización menciona aquí algunos detalles que no estamos en condiciones de corroborar, mas parecen encajar en la lógica de los hechos históricos comprobados.

En relación con las fuentes de la contrarrevolución ocurrida en los años 50, se mencionan tres ideas correctas:

1º) La Segunda Guerra Mundial, aparte del desenlace feliz de la Victoria sobre el fascismo y la creación del campo socialista, trajo también sus frutos amargos: grandes pérdidas materiales y humanas (entre ellas, muchos de los mejores y más conscientes comunistas); retraso en “la solución de cuestiones esenciales en el desarrollo del socialismo”; reestructuración y reagrupamiento del imperialismo tras la guerra, imponiendo al socialismo la guerra fría y la ruinosa carrera de armamentos.

2º) “El socialismo, construido en las condiciones de una fortaleza asediada” estaba “impregnado de vestigios de la burguesía y de la pequeña burguesía en la economía, la política y la cultura”. Es decir que la URSS, tanto por sus condiciones externas como internas, estaba atravesada por la contradicción fundamental entre el proletariado y la burguesía, y su destino dependía pues del resultado de la lucha entre ambas clases.

3º) “En el orden del día figuraba... la liberación de las múltiples consecuencias del capitalismo por medios de la solución de las contradicciones surgidas...” Pero hubo “falta de decisión y retraso en la solución de los problemas”. Estos son problemas de índole subjetiva: el proletariado y su Partido tenían una conciencia limitada y retrasada de la nueva realidad y de los nuevos problemas.

Desgraciadamente, el PCBUS no desarrolla esta última idea y, en el balance del período histórico en cuestión, falta el análisis de los errores cometidos por el Partido Bolchevique y Stalin, los cuales facilitaron el fortalecimiento de la burguesía hasta el punto que se muestra capaz de arrancar el poder de manos del proletariado a los pocos años de la muerte de este gran dirigente proletario.

La opinión del PCR es la siguiente:



“El socialismo es toda la sociedad de transición desde el capitalismo (a partir de la conquista del poder político por la clase obrera) hasta el comunismo pleno. El socialismo es una unidad de contrarios, de lo viejo y lo nuevo, de lo capitalista y lo comunista, de tal manera que lo segundo va reemplazando lo primero en el curso de la revolución hasta que se impone totalmente. Por lo tanto, en el socialismo, la cuestión de ¿quién vencerá a quién? no puede resolverse definitivamente sino cuando se alcanza el comunismo. Mientras, la sociedad se debate, por fuerza, entre la vía socialista y la vía capitalista, entre revolución y contrarrevolución. La época histórica de transición del capitalismo al comunismo significa, como ya observara Lenin, que deberemos reiniciar varias veces la construcción del socialismo, que alcanzaremos el comunismo a través de un largo proceso de restauraciones y contrarrestauraciones. Y esta cuestión se decidirá en cada caso y en última instancia en el terreno de la lucha de clases puesto que, en la sociedad, las fuerzas que intervienen son las masas y los individuos agrupados en clases (salvo en el comunismo donde ya no habrá clases).

Desde el triunfo de la industrialización socialista y de la colectivización del campesinado, y con la formación de una intelectualidad de extracción obrera y campesina, se

estrechó la unidad del pueblo soviético: éste quedó conformado por la clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad socialista, cuyos intereses coincidían en la defensa del régimen construido. Fue un gran paso en el fortalecimiento del socialismo, en el camino hacia el comunismo. Esto es verdad pero toda verdad es relativa y si se exagera, se absolutiza, entonces se comete un grave error. Eso es lo que ocurre con los que no ven que, entre esas tres clases y capas, existen diferencias sustanciales de cara a continuar la edificación de la sociedad comunista; asimismo, con los que deducen que ya no existe lucha de clases".(8)

Gracias a todas estas transformaciones, el desarrollo de la URSS se asentó en las modernas **fuerzas productivas de carácter social**. En esas condiciones, las viejas clases sociales forzosamente tenían que ceder su lugar a las dos principales clases de nuestra época: la burguesía y el proletariado. Tal grado de desarrollo de las fuerzas productivas dicta ese tipo de estructura social: o domina el proletariado o domina la burguesía. No cabe término medio ni tercera vía.

Por eso, las expresiones de "unidad moral y política de la sociedad socialista" y "ascenso de la conciencia nacional" empleadas por el PCBUS sólo son ciertas en un sentido:

"Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional (de clase dirigente de la nación), constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués". (9)

Pero son concepciones peligrosas si no se clarifica al mismo tiempo que la **nación**, mientras exista, es una **unidad de dos clases antagónicas** y que el objetivo fundamental del proletariado de ningún modo se logrará ocultando ese antagonismo, ni tampoco tiene carácter nacional sino mundial; es posible la construcción del socialismo en un sólo país (por mucho que trotskistas e izquierdistas vociferen contra

tal "herejía", la práctica así lo acredita), **pero, al Comunismo, o entramos todos los países o no entra ninguno.**

La tesis de que "La base económica del socialismo quedaba establecida" en la URSS de Stalin, tampoco es del todo correcta y, sobre todo, puede desviar la atención de lo que es el problema principal: a saber, el carácter concreto de la lucha de clases en aquel momento. Estas tres afirmaciones unilaterales provienen de un mismo error, probablemente benévolo pero de nefastas consecuencias, cual es la **exageración de los éxitos alcanzados en la edificación socialista**. Examinemos más detenidamente la última:

El marxismo-leninismo -como puede leerse en *La Crítica del Programa de Gotha* de Marx- define el **socialismo o primera fase de la sociedad comunista** por el hecho de que **la población entera, a través del Estado proletario, ha tomado posesión de todos los medios de producción pero la distribución de los bienes de consumo aún se establece en función del trabajo aportado por cada uno y no según las necesidades**. Pues bien, en la URSS de Stalin una parte de los medios de producción (en la agricultura) no pertenecían al conjunto de la sociedad y eso motivaba la existencia de una determinada clase: los campesinos cooperativistas o koljosianos. ¿Quiere decir eso que en la URSS no había socialismo? No, aquélla es una definición general que no atiende al problema secundario de la persistencia de la pequeña producción agropecuaria: los koljosianos no eran simples campesinos sino campesinos cooperativistas en alianza con el Estado obrero y eso era un paso en el desarrollo del socialismo. Por socialismo, debemos entender todo el periodo de transición, todo el régimen de la dictadura proletaria (claro que, cuanto más atrasado sea el punto de partida, con más facilidad penetrará el elemento pequeño-burgués en el Estado socialista, favoreciendo con ello a la contrarrevolución). Podemos decir que, **en la URSS hasta los años 50, se habían dado los primeros pasos en la edificación del socialismo.**

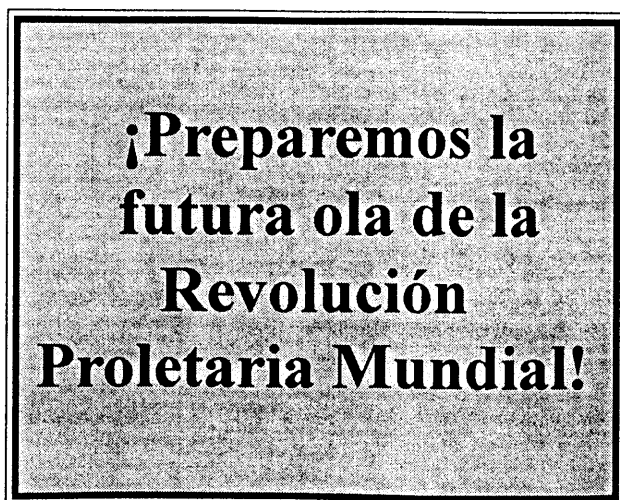
Pero examinemos en general el problema de la lucha de clases en la sociedad socialista.

La lucha de clases en la sociedad socialista: planteamiento general.

"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista transcurre el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo político de transición, en el cual el Estado no puede ser más que la dictadura revolucionaria del proletariado". (10)

"La dictadura del proletariado, si traducimos esta expresión latina, científica, histórico-filosófica, a un lenguaje más sencillo, significa lo siguiente:

Sólo una clase determinada -los obreros urba-



nos y, en general, los obreros fabriles, los obreros industriales- está en condiciones de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derrocar el yugo del capital, en el proceso mismo de su derrocamiento, en la lucha por mantener y consolidar el triunfo, en la creación del nuevo régimen social, del régimen socialista, en toda la lucha por la supresión completa de las clases". (11)

"La teoría de la lucha de clases, aplicada por Marx al problema del Estado y de la revolución socialista, conduce necesariamente a reconocer la dominación política del proletariado, de su dictadura... capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía y de organizar para el nuevo sistema económico a todos los trabajadores y explotados". (11)

"El socialismo es la abolición de las clases. La dictadura del proletariado ha hecho en este sentido todo lo que estaba a su alcance. Pero no se pueden abolir de golpe las clases.

Y las clases han quedado y quedarán durante la época de la dictadura del proletariado. La dictadura dejará de ser necesaria cuando desaparezcan las clases. Y sin dictadura del proletariado las clases no desaparecerán.

Las clases han quedado, pero cada una de ellas se ha modificado en la época de la dictadura del proletariado; han variado igualmente las relaciones entre ellas. La lucha de clases no desaparece bajo la dictadura del proletariado, lo que hace es adoptar otras formas". (12)

"La abolición de las clases es obra de una larga, difícil y tenaz lucha de clases que no desaparece -como se imaginan los vulgares personajes del viejo socialismo y de la vieja socialdemocracia- después del derrocamiento del poder del capital, después de la destrucción del Estado burgués, después de la implantación de la dictadura del proletariado, sino que se limita a cambiar de forma, haciéndose en muchos aspectos más encarnizada todavía". (13)

"El período de transición del capitalismo al comunismo es, inevitablemente, un período de lucha de clases de una violencia sin precedentes en que ésta reviste formas de una agudeza sin precedentes y, por consiguiente, durante ese período el Estado debe ser inevitablemente un estado democrático de nuevo tipo

(contra la burguesía)". (7)

"El Estado, entonces, no ha existido desde la eternidad. Hubo sociedades que se las arreglaron sin él, que no tenían la menor idea del Estado ni del poder. En una cierta etapa del desarrollo económico, necesariamente ligada con la división de la sociedad en clases, el Estado se convierte en una necesidad debido a esa división. Ahora nos aproximamos con rapidez a una etapa en el desarrollo de la producción en la cual la existencia de esas clases no sólo deja de ser una necesidad, sino que se convierte en un verdadero obstáculo para la producción. Las clases desaparecerán tan inevitablemente como surgieron en una etapa anterior. Con ellas, el Estado desaparecerá inevitablemente. La sociedad, que reorganizará la producción sobre la base de una asociación libre e igual de productores, pondrá todo el aparato del Estado donde entonces le corresponda: en un museo de antigüedades, junto a la rueca y al hacha de bronce". (14)

¡Estudiar, defender y aplicar el Marxismo-Leninismo!

En resumidas cuentas 1º) las clases subsisten en el socialismo hasta que la sociedad entra en la etapa superior: el Comunismo (esa es precisamente la diferencia entre ambas etapas). Así que, mientras existan clases, podrá haber socialismo pero no comunismo. 2º) El Estado es producto de la división social en clases. Si ésta desaparece, el Estado también y, por consiguiente, en el Comunismo no habrá Estado. 3º) Sólo la lucha de clase del proletariado en las condiciones de su dictadura puede acabar con la división de la sociedad en clases. De otro modo, se produce la restauración del capitalismo, como desgraciadamente hemos comprobado.

Las concepciones unilaterales y excesivamente idílicas del PCBUS acerca del socialismo construido en la URSS, las encontramos también, por momentos, en el pensamiento de Stalin contradiciendo otras afirmaciones suyas mucho más correctas.

Contradicciones de Stalin sobre la lucha de clases en el socialismo.

“La explotación del hombre por el hombre había sido destruida para siempre” -dice Stalin en 1936- “había cambiado también la composición de clase de la población de la URSS. La clase de los terratenientes y la gran burguesía imperialista de los viejos tiempos habían sido liquidadas ya durante el periodo de la guerra civil. Durante los años de la edificación socialista, habían sido suprimidos todos los elementos explotadores; los capitalistas, los comerciantes, los kulaks y los especuladores. Quedaban solamente algunos vestigios insignificantes de las clases explotadoras suprimidas, cuya total liquidación era cuestión de muy poco tiempo... De este modo, se van borrando las fronteras de clase entre los trabajadores de la URSS, va desapareciendo el antiguo exclusivismo de clase. Ceden y se borran las contradicciones económicas y políticas entre los obreros, los campesinos y los intelectuales. Se ha creado la base para la unidad moral y política de la sociedad”... Con arreglo a la Constitución de 1936, ...“la sociedad soviética está formada por dos clases hermanas, los obreros y los campesinos, entre los cuales existen aún ciertas diferencias de clase. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado socialista de obreros y campesinos”. (15)

Sin embargo, en 1937, cuando el PC(b) de la URSS tiene que hacer frente a la conspiración contrarrevolucionaria trotskista-zinovievista, Stalin afirma:

“Hay que demoler y tirar por la borda, la teoría podrida según la cual, la lucha de clases se extinguiría a medida de nuestros pasos hacia adelante, que el enemigo de clase se domesticaría a medida de nuestros éxitos.

No es solamente una teoría podrida sino también una teoría peligrosa, pues ella adormece a nuestros hombres, los hace caer en la trampa y permite al enemigo de clase restablecerse, para la lucha contra el poder de los soviets” (16)

En 1939, con su Informe ante el XVIII Congreso del Partido, Stalin reincide en los mismos errores:

“La peculiaridad de la sociedad soviética del periodo actual, a diferencia de cualquier sociedad capitalista, estriba en que en ella no existen ya clases antagónicas, hostiles; las clases explotadoras han sido liquidadas, y los obreros, campesinos e intelectuales,

que constituyen la sociedad soviética, viven y trabajan sobre la base de los principios de la colaboración fraternal. Mientras que a la sociedad capitalista la desgarran las contradicciones irreconciliables entre los obreros y los capitalistas, entre los campesinos y los terratenientes, lo cual conduce a la inestabilidad de su situación interior, la sociedad soviética, liberada del yugo de la explotación, no conoce estas contradicciones, está libre de choques de clases y ofrece el cuadro de colaboración fraternal de los obreros, campesinos e intelectuales”. (17)

Insiste en que ya ha triunfado completamente el sistema socialista de la economía y señala:

“Congruentemente con esto, han cambiado también las funciones de nuestro Estado socialista. Ha desaparecido, se ha extinguido la función de represión, surgió la función, para el Estado, de salvaguardar la propiedad socialista contra los ladrones y dilapidadores de los bienes del pueblo. Se ha mantenido plenamente la función de la defensa militar de nuestro país contra los ataques del exterior... En lo que se refiere a nuestro Ejército, a los organismos de sanción y de contraespionaje, éstos van dirigidos, no ya contra el interior del país, sino contra el exterior, contra los enemigos exteriores”. (17)

“Como veis, tenemos ahora un Estado completamente nuevo, socialista, sin precedentes en la historia, y que se distingue considerablemente, por su forma y sus funciones, del Estado socialista de la primera fase. (...) ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado también durante el periodo del comunismo?

Sí, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior”.(17)

Aun con esas concepciones equivocadas, el PC(b) de la URSS encabezado por Stalin siguió resistiendo y luchando contra elementos burgueses durante los años 1936 a 1953. Eso sí, se les consideraba como “restos de las viejas clases explotadoras, ya liquidadas en lo fundamental, apoyadas por el cerco imperialista impuesto al país y luego al campo socialista”. Esa apreciación era justa, en parte, pero resultaba insuficiente.

La Línea Internacional del PCR señala:

“Si existe lucha de clases proletariado-burguesía y si queremos dirigirla correctamente hacia el comunismo, tenemos que saber responder a esta pregunta: ¿Dónde está

la burguesía? Antes de la industrialización socialista y la colectivización de la agricultura estaba claro y así lo señalaban Lenin y Stalin: eran los capitalistas del campo y de la ciudad (los kulaks y los nepmen) y la pequeña producción que va engendrando capitalismo día a día. Pero ¿y después?" (8)

La lucha de clases en la URSS hasta los años 1930-35.

En efecto, durante esa primera etapa de la construcción del socialismo, Stalin, se ajusta al análisis legado por Lenin:

"La dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se decuplica con su derrocamiento (aunque no sea más que en un solo país) y cuyo poderío consiste, no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y solidez de las relaciones internacionales de la burguesía, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción.



Pues, por desgracia, ha quedado todavía en el mundo mucha y mucha pequeña producción, y la pequeña producción engendra burguesía y capitalismo constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa. Por todos estos motivos, la dictadura del proletariado es necesaria, y la victoria sobre la burguesía es imposible sin una guerra prolongada, tenaz, encarnizada, a muerte, una guerra que exige serenidad, disciplina, firmeza, inflexibilidad y una voluntad única".(18)

"La clase de los explotadores, los terratenientes

y capitalistas no ha desaparecido ni puede desaparecer en seguida bajo la dictadura del proletariado. Los explotadores han sido derrotados, pero no aniquilados. Conservan una base internacional, el capital internacional, del cual son parte integrante. Conservan, en parte, algunos medios de producción, conservan el dinero, conservan enormes relaciones sociales. Y como consecuencia precisamente de su derrota se ha multiplicado en cien y en mil veces su fuerza de resistencia. El "arte" de dirigir el Estado, el ejército y la economía les da una enorme superioridad, y en consecuencia su importancia es muchísimo mayor que su proporción numérica dentro de la cifra global de la población. La lucha de clase de los explotadores derrocados contra la vanguardia victoriosa de los explotados, es decir, contra el proletariado, se ha hecho encarnizada en grado considerable. Y no puede ser de otro modo, si en realidad nos referimos a la revolución y no suplantamos este concepto (como lo hacen los héroes de la II Internacional) por ilusiones reformistas". (12)

Los errores fundamentales del PC(b) de la URSS no están aquí, no son los que pretenden los oportunistas derechistas y trotskistas que reprochan a Stalin el haber desarrollado la lucha de clase del proletariado.

Pero, ¿y después de esa primera etapa?

Como veremos, Stalin no sabe abordar las tareas de la segunda etapa porque exagera la dimensión de los logros alcanzados y eso le impide responder cabalmente a la pregunta de ¿Dónde está la burguesía?

Stalin, en sus últimos trabajos, trata de plantear las nuevas tareas. Está probablemente preocupado por el crecimiento del revisionismo. Sin embargo, aunque advierte que los errores que se cometan debilitarán al socialismo y fortalecerán a los partidarios de la restauración capitalista, no plantea esas tareas en clave de lucha de clases.

La lucha de clases en la sociedad socialista soviética tras la construcción de la industria estatalizada y la colectivización agrícola.

Mientras vivió Stalin, la burguesía de la URSS fracasó en sus tentativas de usurpar el poder, pero tras su muerte en 1953, no tardó en producirse su exitoso golpe de Estado: como veremos, puede señalarse como momento decisivo el triunfo de la burocracia revisionista en el XX Congreso del PCUS (1956).

Después de nacionalizar la industria en manos del Estado proletario y de limitar la propiedad privada en el

campo, ¿de dónde pudo salir esta nueva burguesía tan pujante?

“El concepto de burguesía no es tan simple como referirse a los propietarios privados formales de medios de producción. **La burguesía, como todo en la vida, tiene su origen, su desarrollo y su madurez. La agrupación de individuos como clase burguesa es producto de unas determinadas condiciones que se dan en la sociedad. En el socialismo aún se dan algunas de esas condiciones como herencia del capitalismo. El problema de saber dónde está la burguesía (o dónde puede volver a brotar) equivale, por lo tanto, al de saber cuáles son esas “semillas” capitalistas y en qué grupos sociales pueden “prender”**” (8)

Veamos pues cuál era la herencia del capitalismo que quedaba en pie en la URSS de entonces (en la Unión Soviética y en cualquier otro país que haya llevado o lleve, en el futuro, hasta ese punto la construcción del socialismo, partiendo del predominio de la pequeña producción en la agricultura).

A) “Para animar a los dirigentes de la Unión Soviética a emprender el camino de la “evolución pacífica” hacia el capitalismo, **las potencias occidentales han recurrido a las amenazas y al soborno.** Mientras haya imperialismo esto será posible, aunque no es la cuestión fundamental puesto que las causas externas actúan a través de las internas o, dicho de otro modo, nadie puede comprar a quien no puede ni quiere venderse” (8)

Por lo tanto, la lucha de clases a escala internacional, aun siendo muy influyente, no es el factor determinante, sino que lo es la lucha de clases dentro de cada país.

B) “**La existencia, al lado de la propiedad de todo el pueblo, de una clase de campesinos cooperativistas** (que, en parte, se debe a que no se superó la contradicción campo-ciudad) implicaba la persistencia de relaciones monetario-mercantiles que, aunque muy limitadas, siempre posibilitan escapar del control social y obtener ingresos de fuente distinta que el trabajo propio. Los revisionistas no sólo se dedicaron a esos menesteres sino que aprovecharon la base mercantil de la sociedad para poder restaurar fácilmente el capitalismo. A su vez, dicha base se refleja en la conciencia como espíritu de propiedad privada, de competencia, egoísmo, fetichismo de la mercancía y del dinero, ... en definitiva, cuestiones que presionan en el sentido de reforzar la ideología burguesa en las gentes y, por ende, el revisionismo” (8)

Está claro que la elevación de la propiedad campesina-cooperativa a propiedad de todo el pueblo no es un problema fácil. Como materialistas, comprendemos que, para ello, se deben desarrollar las condiciones materiales que hagan posible suprimir la división del trabajo que opone el campo a la ciudad, heredada del capitalismo (véase el planteamiento de F. Engels en *Anti-Dühring*, citado en el Cuadernillo Central de este mismo número). Pero también

sabemos que sólo avanzaremos en esta dirección con la lucha independiente del proletariado contra las fuerzas reaccionarias burguesas y pequeñoburguesas que vayan surgiendo en cada momento.

En primer lugar, el PC(b) de la URSS y Stalin reconocen esa necesidad de elevar la propiedad cooperativo-koljosiana a propiedad de todo el pueblo y ven acertadamente en la maquinaria agrícola la base técnico-material para lograrlo. Los koljosianos no poseían ni la tierra, ni los tractores, cosechadoras, etc. que pertenecían al Estado obrero; pero, sí poseían otros medios de producción -las herramientas básicas, las materias primas y auxiliares- así como los productos. Aunque se trata de **propiedad colectiva entre los miembros de la cooperativa**, no deja de ser **propiedad privada frente al resto de la sociedad**: este hecho pasa inadvertido, sin embargo, para los dirigentes de la Unión Soviética.

En segundo lugar, en la cuestión de la **supresión de la oposición campo-ciudad**, el punto de vista de Stalin es muy diferente del de Engels y, a nuestro juicio, profundamente erróneo:

Se proponen mantener las grandes ciudades.

En tercer lugar, la persistencia de esa propiedad privada en el campo (koljosos) es el obstáculo fundamental que encuentra la revolución proletaria para suprimir el carácter mercantil de la producción y el dinero. Con respecto a este complicado pero importantísimo problema, Stalin y sus camaradas parecen conscientes de la necesidad de avanzar pero manifiestan opiniones confusas y contradictorias que dan pie a desviaciones como la que expresa el Programa del PCBUS: “...relaciones financieras y comerciales de “mercado”...” que se correspondían “con la socialización de los medios de producción”, o la necesidad actual de “restaurar el modelo de mercado socialista”; pero lo peor es que aquellas opiniones también sirvieron para introducir las tesis revisionistas de Jruschov, Brézhnev y Gorbachov acerca de que el desarrollo de las relaciones monetario-mercantiles es compatible con el progreso del socialismo.

C) “**La subsistencia de la división social del trabajo que opone a trabajadores manuales y trabajadores intelectuales.** Significa esto que, en el socialismo, no ha sido erradicada la base gnoseológica del oportunismo la cual conlleva la posibilidad de que una parte de la intelectualidad engañe a los obreros y campesinos “en nombre del marxismo”, como hizo Jruschov. En la URSS se creó, eso sí, una nueva intelectualidad que procedía de las clases trabajadoras; tal cosa estaba muy bien pero no era suficiente y, así, un sector de la misma se separó de las masas adoptando un estilo de vida elitista y burgués, fue asumiendo intereses y actitudes corporativistas que le llevaron a luchar por el poder desplazando del mismo al proletariado y a su verdadera vanguardia, la línea marxista-leninista dentro del PCUS (...)

En definitiva, al oponerse a la perspectiva de la

¡ Desarrollar la lucha de clase del proletariado, principalmente en función de Reconstituir el Partido Comunista !

superación de la división social del trabajo, esa franja de la intelectualidad actuaba como clase contra la continuación de la revolución. He aquí una prueba más de que el proletariado es la única clase revolucionaria hasta el fin. Stalin contempla correctamente la necesidad de formar culturalmente a los trabajadores manuales, habla de elevar la productividad del trabajo para que la liberación de horas de trabajo en beneficio del estudio no interrumpa el desarrollo de las fuerzas productivas; sin embargo él no ve ningún peligro por parte de la nueva intelectualidad y se puede decir que no trata como es debido la contradicción trabajo manual-trabajo intelectual". (8)

Y eso que Engels había demostrado ya muchos años antes que **la ley de la división del trabajo constituye la base de la división en clases** (véase el Cuadernillo Central de este número). Más de un siglo después de Engels y teniendo a la vista las desastrosas consecuencias de este fatal error del PC(b) de la URSS, resulta sorprendente que el Programa del PCBUS se limite, sobre este particular, a reseñar que "... se constituyó una intelectualidad de origen obrero y campesino".

"La persistencia de la división social del trabajo es justamente la que determina la necesidad de un aparato de funcionarios del Estado y también del Partido Comunista. El corporativismo de estos trabajadores intelectuales se conoce como burocratismo. Por su función en los órganos de poder, representan un peligro extremo para la dictadura del proletariado si se burocratizan. Marx y Lenin propusieron, en base a la experiencia revolucionaria, unas medidas democráticas preventivas (electividad, revocabilidad, sueldos de obreros, control obrero,...) pero en un país como la Rusia atrasada, analfabeta y pequeño-burguesa tales medidas no siempre se pudieron aplicar y, dada la debilidad numérica del proletariado, el Partido se vio obligado a dotarse de un enorme aparato de funcionarios para poder dirigir el país. De todos modos, Stalin combatió la burocracia

pero no contemplaba la posibilidad de que pudiera usurpar el poder para restablecer el capitalismo. De hecho, se fue fortaleciendo durante su mandato y, ya entonces, causó daños al socialismo aunque no es hasta los años 50 que pasa a la ofensiva contra la dictadura del proletariado y combate abiertamente la línea marxista-leninista que, hasta ese momento había prevalecido en el Partido Bolchevique".(8)

D) "En el socialismo, la remuneración se establece según el trabajo aportado y no según las necesidades. Se trata, como observa Marx, de una **supervivencia del derecho burgués** necesaria mientras el desarrollo de las fuerzas productivas sea insuficiente para alcanzar la abundancia y el triunfo de la conciencia comunista en los trabajadores. Es, por tanto, una premisa evidente para el florecimiento de ideas revisionistas burguesas o pequeño-burguesas (igualitarismo). Pero entonces, como advierte Lenin, si hay derecho burgués, se necesita un aparato coercitivo que asegure su cumplimiento castigando a los que lo infrinjan; así, el Estado socialista es, en cierto sentido, un Estado burgués sin burguesía ¿sin burguesía? En la URSS, los cuadros burocratizados fueron los mayores responsables del desprecio igualitarista (en el sentido de no remunerar con arreglo al trabajo realizado) hacia los trabajadores; cuando la burocracia revisionista usurpó el poder, por la cuenta que le tenía, se pasó al extremo contrario enterrando la labor ideológica comunista y tergiversando el principio de la remuneración según el trabajo al que convirtieron en "interés material individual" para estimular ... sobre todo la iniciativa de los dirigentes. No sólo esto reforzaba la ideología burguesa en la sociedad sino que constituía el paso necesario para el enriquecimiento de la burocracia revisionista, su conversión en burguesía burocrática y la transformación del Estado socialista en Estado burgués sin más". (8)

A esta lista de reminiscencias del capitalismo dentro de la sociedad soviética, habría que añadir toda una serie de manifestaciones de la ideología burguesa que es preciso combatir con un buen trabajo político de agitación y propaganda. Sin embargo, **para eliminar por completo la ideología burguesa, es preciso extirpar sus raíces objetivas, materiales**, que son las que acabamos de explicar. A la luz de la experiencia histórica, no podemos sino apreciar con asombro y admiración la profunda comprensión que, sobre este problema, tenía Carlos Marx:

"Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado.

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo

y, con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!” (10)

Marx condensa aquí de un modo magistral las tareas de la revolución socialista para que, a través de la dictadura del proletariado, la humanidad pueda llegar al Comunismo. Y, al mismo tiempo, pone al descubierto los límites reales que convierten a la revolución proletaria en un proceso objetivo y no en un acto sencillo y único donde todo cambia por la mera voluntad del partido de vanguardia.

¿Cómo evitar la restauración del capitalismo?

El PCR concluye su primer balance sobre la historia de la construcción de socialismo, tal como sigue:

“A la luz de la experiencia soviética, podemos ir señalando algunas medidas que, bajo el socialismo, el proletariado revolucionario debe tomar para conjurar el peligro de restauración capitalista:

- **Combatir políticamente el revisionismo educando a las masas en esta lucha** para que puedan defender el socialismo gracias a una más profunda comprensión del marxismo-leninismo. Hacerlo tanto en el interior del país como en todo el movimiento comunista internacional lo cual ayudará al progreso de la revolución mundial y, por lo mismo, reducirá la presión imperialista sobre los Estados socialistas. Si, en algún momento, se conforma una burocracia que toma posiciones decisivas en el Partido y en el Estado poniendo en peligro la dictadura del proletariado, será necesario movilizar a éste y a las masas para expulsar a dicha burocracia de sus trincheras (entiéndase, continuar la lucha de clases). Pero esto no basta sino que hay que

- **Avanzar en la erradicación de las bases del revisionismo:**

*elear la propiedad cooperativa campesina al nivel de propiedad de todo el pueblo a medida que se resuelva el contraste campo-ciudad para estar en disposición de liquidar las relaciones mercantiles y de continuar hacia la sociedad sin clases.

*ir superando la división social del trabajo que opone a trabajadores manuales y trabajadores intelectuales, a obreros, técnicos y directivos: no sólo hay que elevar

culturalmente a los primeros sino, al mismo tiempo, incorporar a los otros al trabajo productivo. Esto requiere incrementar la producción, desarrollar los vínculos de ésta con la ciencia y la técnica y luchar contra los prejuicios tecnocráticos y elitistas de la intelectualidad (lucha de clases).

En relación con esto, hay que democratizar cada vez más el Estado (también el Partido) en el sentido proletario y soviético, incorporando progresivamente a los obreros y campesinos a funciones dirigentes y reduciendo el aparato de funcionarios.

*con el desarrollo de las fuerzas productivas unido al trabajo político-ideológico comunista, superar las reminiscencias del derecho burgués.

En síntesis, **para conjurar el peligro de restauración capitalista es preciso continuar la revolución en todos los frentes a través de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado.**

Por último, surge la pregunta: ¿Cómo continuar la revolución?

Sólo será posible con movimiento comunista de masas en torno al proletariado; cada paso adelante hacia el comunismo se tendrá que dar movilizándolo, no podrá ser a golpe de decreto. Cuando los trabajadores conquistan el poder, no están preparados para pasar directamente a la sociedad comunista, porque la conciencia nunca puede ser superior a las condiciones sociales existentes; el imperialismo encierra las condiciones para el socialismo pero no para el comunismo. Por eso, los trabajadores que inician la revolución son capaces de llevar a cabo transformaciones socialistas ¿Cómo continuar después? Realizadas esas transformaciones socialistas, las condiciones sociales existentes ya no son las mismas que antes de la revolución y, por ello, los trabajadores **pueden** asumir una conciencia superior, movilizándose para continuar la revolución. Pero la **posibilidad** de asumir una conciencia superior no se convierte en **realidad** de forma automática: bajo el imperialismo, tampoco lo es, puesto que hace falta la acción educadora y organizadora de la vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, en lucha contra la ideología burguesa y oportunista; en el socialismo, los requisitos son los mismos. Cada salto a un nivel superior de conciencia requiere conducir la lucha de clases en el plano teórico para alcanzar una mayor comprensión y asunción de la concepción proletaria del mundo desechando concepciones burguesas: esto es, **para conjurar la restauración del capitalismo y continuar la revolución, hacen falta sucesivas revoluciones culturales proletarias.** Así las masas trabajadoras conscientes de sus nuevas tareas son ya capaces de movilizarse para continuar la revolución.

A este respecto, lógicamente, una cuestión de capital importancia es la de **preservar el carácter del Partido Comunista como vanguardia del proletariado** (dificultad sería tratándose de un partido gobernante) y eso sólo

puede lograrse desarrollando el marxismo-leninismo en medio y a través de la lucha de dos líneas en el seno del Partido".(8)

La manifestación más desarrollada -y, por lo mismo, la más eficaz- de la burguesía, en su lucha como clase reaccionaria contra el progreso social, es la línea oportunista-revisionista (en sus más diversas expresiones) dentro del Partido Comunista, puesto que éste es la vanguardia de la clase revolucionaria, o sea del proletariado. Por eso, sólo la lucha contra esta línea negra, si se resuelve con éxito en cada momento, permite desarrollar la Línea Roja, marxista-leninista, dentro del Partido y, por consiguiente, continuar la revolución proletaria. **La lucha de dos líneas en el movimiento obrero y, principalmente, en el Partido Comunista, es pues, como expresión condensada de la lucha de clases, el motor de la revolución proletaria, tanto en el capitalismo como en el socialismo.**



LA RESTAURACIÓN DEL CAPITALISMO EN LA URSS DESDE JRUSCHOV

El Partido Comunista Revolucionario coincide, en buena parte, con el Programa del PCBUS en la caracterización del Nuevo Curso que adopta el PCUS durante los años 50:

"Después de la muerte de Stalin en 1953, se abre un período de aguda lucha de clases concentrada principalmente como lucha de dos líneas en el seno del PCUS y que se salda con la **victoria en 1956 (XX Congreso del PCUS) del "partido" de la burocracia revisionista liderado por Jruschov.** Con hábiles maniobras, apoyándose en sectores burocratizados del aparato y aprovechando errores de la etapa anterior que se aderezan oportunamente con infundios sacados del arsenal de la CIA y de los trotskistas, el grupo de Jruschov logra destruir poco a poco toda oposición a su poder: destituye a la mayoría de los miembros del Presidium del Comité Central, expulsa al llamado grupo anti-partido de Molótov, Malenkov y Kaganóvich y "depura" al Partido de una buena parte de sus mejores cuadros bolcheviques por defender éstos la política del período del "culto de la personalidad".

Una vez más, no podemos juzgar estos hechos desde el punto de vista de la democracia en general, al margen o por encima de la lucha de clases, condenando por principio toda purga o represión, como hacen los reformistas y los liberales. Tal actitud sólo nos conduciría a no comprender nada y a repetir sermones moralizantes estériles, lo que equivale objetivamente a ayudar al enemigo, a allanarle el camino. Aquellos sucesos deben valorarse desde el punto de vista de ¿a qué clase sirven? Hemos visto más arriba que el Partido Comunista de la URSS había mantenido globalmente una línea marxista-leninista y había servido a la clase obrera de su país y del mundo hasta los años 50. El Nuevo Curso que se impuso después en el PCUS bien podía haber sido, tal

como se declaraba entonces, para corregir y mejorar las cosas desde la misma perspectiva de clase, desde el leninismo, aunque ya a primera vista resulta sospechoso que las descalificaciones del período anterior fueran tan globales, maniqueas e históricas. La realidad es que, tras el estudio del nuevo Programa del PCUS que se aprueba en su XXII Congreso (1961) y que sintetiza las concepciones y planes de la nueva dirección, ya no se puede dudar que su línea: 1) es ideológicamente revisionista, 2) sirve políticamente a la burguesía y 3) conduce objetivamente a la restauración del capitalismo, más allá de la promesa de desembarcar en el comunismo en 20 años.

Habría que estudiar si realmente Stalin manejó mal la contradicción masas-jefes pero, en cualquier caso, parece que sus sucesores que tanto le criticaron este extremo, obsequiaron al pueblo con su propio "culto de la personalidad", con el agravante de que carecían de la autoridad moral de Stalin; además, y esto es lo más importante, los ataques de que éste fue objeto fueron un mero pretexto para liquidar el marxismo-leninismo en el PCUS. He aquí una muestra de la original "vuelta al leninismo verdadero" que supuso el Nuevo Curso:

a) Política internacional del PCUS: El sano rechazo de la guerra nuclear se vuelve pánico irracional, abandonando el terreno científico del materialismo dialéctico e histórico para caer en el voluntarismo. Resulta que la guerra ya no es consustancial al imperialismo y se puede evitar aún existiendo éste. Las guerras revolucionarias del proletariado y de los pueblos oprimidos son factores de desestabilización, focos que pueden provocar el estallido de una nueva guerra mundial. Se olvida el otro aspecto de la cuestión, que es el principal, y es que las guerras justas socavan y van destruyendo al imperialismo, al causante de las guerras más

terribles. Tal concepción de la “coexistencia pacífica” nada tiene que ver con Lenin, conduce al abandono del internacionalismo proletario que es sustituido por la confianza en los imperialistas como clase y la colaboración con ellos en aras de la paz sólida y duradera y el desarme general y completo (¡bajo el capitalismo!).

Lógicamente, la lucha de clases en las sociedades burguesas “se transforma” en **vía pacífica y parlamentaria al socialismo** apoyada en la **emulación pacífica** de los dos sistemas sociales que demostraría a todos (!) la superioridad del socialismo. En consecuencia con esto, el PCUS pasa a respaldar al reformismo dentro del movimiento comunista internacional: propugna el gradualismo y las etapas intermedias para llegar al socialismo (democracia antimonopolista, nacionalizaciones sin destruir el Estado burgués,...), la alianza con la burguesía y la unidad con el oportunismo.

b) Política interior del PCUS: Exagerando el alcance de los logros obtenidos en la construcción del socialismo, se niega la existencia de antagonismos y de lucha de clases en la URSS”.(8)

Y eso se afirmaba precisamente cuando la propia prensa soviética relataba continuos casos de corrupción en los que se manifestaba abiertamente la lucha de clase de la burguesía contra el proletariado. Veamos algún ejemplo:

- Los dirigentes de una fábrica de materiales militares de Leningrado colocaron a su propia gente en “todos los puestos clave”, “convirtiendo la empresa estatal en empresa privada”. Se dedicaron a la producción privada de artículos no militares, obteniendo una ganancia de 1 millón 200 mil rublos viejos en tres años. (19)

- En Uzbekia, los dirigentes de una tejeduría de seda estatal compraron viscosa y seda cruda a través de canales ilegales y esos “nuevos empresarios” no registraban en los libros su producción. Contrataron asimismo obreros sin cumplir las formalidades necesarias e “implantaron la jornada de doce horas” (20) de paso, vemos aquí cómo la restauración del trabajo asalariado no es obra de la perestroika, como afirma el PCBUS, sino que es anterior; de todos modos, por mucho que la mayoría de la población soviética fuese empleada por el Estado, **al haberse convertido éste en Estado burgués, el proletariado había perdido la propiedad real sobre los medios de producción y se convirtió en una clase de trabajadores asalariados, explotados no por una pluralidad de capitalistas individuales sino por un único capitalista colectivo.**

- Unos dirigentes de un dispensario psiconeurológico de Moscú sobornaron a funcionarios del Departamento para Combatir el Robo de la Propiedad Socialista y la Especulación y se dedicaron a la fabricación textil. Mantenían relaciones con “cincuenta y dos fábricas, cooperativas artesanales y koljoses” y ganaron tres millones de rublos en unos años. (21)

- En Kirguizia, una banda de malversadores y

desfalcadores, entre los que se encontraban varios altos cargos de la República, colocó bajo su control dos fábricas en las que organizaron producción clandestina, robando más de 30 millones de rublos en bienes del Estado. (22)

- El presidente de un koljós de Bielorrusia se consideraba “un príncipe feudal en el koljós” y “personalmente” dirigía todos los asuntos. Vivía en la ciudad o en su propia “espléndida villa”. Siempre estaba ocupado en “diversas maquinaciones comerciales” y “negocios ilegales”. Compraba animales en otros lugares y los hacía pasar por productos de su koljós (23) etc.

Continuemos; así pues, según Jruschov y compañía, en la URSS: “Ya no hay contradicción en clase obrera y campesinado koljosiano, entre campo y ciudad, entre trabajadores manuales y trabajadores intelectuales, entre las nacionalidades del país, etc... La restauración del capitalismo es imposible. La dictadura del proletariado ya no es necesaria y se transforma en **Estado de todo el pueblo**. La clase obrera deja de ser la única clase revolucionaria hasta el fin con lo que el PCUS se convierte en **Partido de todo el pueblo**, monolítico para siempre y sin contradicciones, sin

"... Para los señores liquidadores, no hay tarea más desagradable, indeseable e inaceptable que la de esclarecer las principales discrepancias en materia de teoría, programa, táctica y organización."

LENIN

lucha de dos líneas en su seno. El problema de construir el comunismo se reduce a crear la base material y técnica necesaria. Este "programa de construcción del comunismo" resulta ser, en sus medidas concretas, un plan de destrucción del socialismo y de restauración del capitalismo: mayor independencia de los koljoses que pasan a ser propietarios de modernos medios de producción (maquinaria, centrales eléctricas y empresas industriales), en lugar de progresar hacia la propiedad de todo el pueblo; basarse en el interés material individual y no en el trabajo político-ideológico comunista; ampliar la autonomía de las empresas en detrimento del perfeccionamiento de la planificación centralizada; en relación con esto último, ampliar la esfera de acción de las relaciones monetario-mercantiles en lugar de avanzar hacia su supresión; centrar el objetivo económico en el beneficio empresarial y no en el crecimiento de la producción global para mejorar el bienestar material de todo el pueblo; etc...

Por consiguiente, en filosofía, sustituir la dialéctica por la metafísica y el dogmatismo, convirtiendo el marxismo-leninismo en una teoría muerta y fosilizada; en política, negar la lucha de clases y la dictadura del proletariado; en economía, basarse en mecanismos capitalistas. Todo esto exuda desconfianza hacia la clase obrera como creadora del comunismo. Las concepciones y la práctica del PCUS, de este modo, se iban divorciando más y más de la realidad y de las masas y se imponía el estilo de trabajo burocrático y tecnocrático. El Nuevo Curso no tenía nada que ver con los intereses reales del proletariado sino todo lo contrario: expresaba el ascenso al poder de una nueva burguesía en formación que procedía de los sectores burocratizados del aparato partidario y estatal. Fue una auténtica contrarrevolución burguesa, aunque no pudo ser culminada hasta el pleno restablecimiento de la propiedad privada capitalista, tres décadas más tarde.

A escala internacional, la contrarrevolución en la URSS fortalece políticamente al imperialismo, marca negativamente el curso de la lucha de clases en los jóvenes Estados socialistas, de Europa Oriental principalmente, y provoca la escisión del movimiento comunista internacional, imponiéndose su ala derechista en la mayoría de los partidos.

Brezhnev: la consolidación de la burguesía.

Después del cese de Jruschov en 1964, el PCUS encabezado por Brézhnev no corrige ni una sola de las tesis fundamentales formuladas en el Nuevo Programa sino más bien profundiza la degeneración revisionista: la reforma económica de 1965 da un paso más hacia el capitalismo al permitir relaciones mercantiles directas entre las empresas (al margen del plan) lo que, junto con la ampliación de la autonomía de las empresas, serviría de caldo de cultivo para el florecimiento del mercado negro, el enriquecimiento de directivos empresariales y burócratas y el surgimiento de un

sector de capitalistas "informales"; al mismo tiempo, las modernas fuerzas productivas existentes obligan a que el camino hacia la propiedad privada capitalista se recorra constituyendo verdaderos monopolios semi-privados (muchas empresas renuncian a su autonomía en beneficio de los "complejos de producción" en los que se integran); se teoriza que la URSS se encuentra en la etapa del socialismo desarrollado lo que es falso puesto que, al subsistir las clases y las relaciones mercantiles (ya estamos viendo que lejos de desaparecer se reforzaban), quedaba aún mucho socialismo que desarrollar; etc..."(8)

De Jruschov a Brézhnev, la política de la URSS sufrió un brusco cambio que algunos camaradas honestos, pero muy desinformados, interpretaron como una "rectificación". En realidad, sólo se trataba de una nueva táctica de la burguesía soviética después de consolidar su poder, controlar la situación y eliminar los peligros que pudiesen venir de los sectores proletarios más conscientes, de los comunistas marxista-leninistas. En este período, se gestó el más grave daño jamás causado al comunismo por los revisionistas. Esta camarilla burguesa:

1º) Pasó de la colaboración con los imperialistas occidentales a la confrontación. Esta pugna interimperialista la encubrió con consignas como la defensa del campo socialista, el internacionalismo proletario, etc...

2º) En lugar de dirigirse hacia una democracia liberal pluripartidista aprovechó la estructura política heredada del socialismo y la empleó para sus fines reaccionarios, transformándola así en su contrario. De ese modo, dió a su acción represiva la **apariencia** de una defensa decidida del Estado "socialista", de su dirección por el partido "comunista", de la ideología "marxista-leninista", etc.

Con esta nueva táctica, la burguesía soviética pudo desarrollarse y reordenar el proceso de restauración plena del capitalismo, ganándose el apoyo de: a) sectores intermedios de la sociedad soviética, nostálgicos de los logros del período de Stalin, pero temerosos de la acción de la dictadura del proletariado contra sus aspiraciones pequeño-burguesas.

b) Importantes fracciones de las clases explotadoras de las naciones oprimidas que se beneficiaban de la competencia que la URSS imponía a Estados Unidos para negociar, ora con una ora con otra superpotencia, una mayor participación en la explotación de sus pueblos.

c) y, por último, aprovechó el prestigio de la URSS socialista para instrumentalizar la mayoría revisionista del que fue "Movimiento Comunista Internacional". Y esto lo consiguió tanto en cuanto a sus dirigentes, oportunistas hasta la médula, como a sus bases desconocedoras del marxismo-leninismo y manipuladas (excepción hecha de los "eurocomunistas" que se vendían directamente a gobiernos imperialistas de sus respectivas naciones).

El tremendo daño que han hecho estos revisionistas



ha consistido, por una parte, en desprestigiar el comunismo a los ojos de las masas por ellos oprimidas y, por otra parte, degenerar la conciencia de muchos honestos comunistas, separándolos de aquellas masas y de sus tareas revolucionario-proletarias.

Por consiguiente, la contrarrevolución en la URSS no se inicia en los años 80 con Gorbachov sino en los años 50 con Jruschov. Este Nuevo Curso revisionista supone la liquidación de la dictadura del proletariado y fomenta los intereses de los nuevos elementos burgueses. Siendo eso así, quizá las preguntas que vamos a hacernos a continuación son de perogrullo pero resulta que todavía hay muchos comunistas honestos que se empeñan en negar la evidencia; por muy doloroso que pueda ser, hay que reconocer las cosas como son:

-¿Cuál fue el carácter de clase del Estado soviético desde Jruschov en adelante? **El verdadero Estado soviético, encarnación de la dictadura del proletariado, fue destruido y sustituido por un Estado que encarnaba la dictadura de la burguesía**, más concretamente de una nueva burguesía burocrático-revisionista; aunque conservara el nombre, la bandera, algunos funcionarios honrados (más o menos comunistas), algunas leyes socialistas, etc. Como bien dice el Programa del PCBUS, este nuevo Estado reaccionario se lanzó a “persecuciones” contra los verdaderos comunistas, que levantaron la bandera de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado. **El revisionismo en el poder es la burguesía en el poder**, como también podemos comprobarlo aquí con esas consagradas organizaciones “obreras”: PSOE, PCE, IU, CC.OO., UGT, etc. Por supuesto que en todas ellas militan obreros -podrían incluso ser mayoría- pero eso no determina el carácter de clase de esas organizaciones: por la misma lógica cuantitativa, el régimen burgués nunca podría ser tal y habría que conside-

rar la España actual como un país socialista-proletario.

“(...) *En segundo lugar -y esto es lo principal-, no se trata tanto del número de miembros de una organización, como del sentido real, objetivo, de su política: de si esa política representa a las masas, sirve a las masas, es decir, sirve para libertarlas del capitalismo, o representa los intereses de una minoría, su conciliación con el capitalismo*”. (24)

-¿Cuál era el régimen social en la URSS desde Jruschov en adelante? **Desde mediados de los años 50, la URSS deja de edificar el socialismo y se convierte en un país capitalista**, más concretamente de capitalismo monopolista de Estado (imperialista). ¡Claro que pervivían vestigios del socialismo anteriormente construido! ¿Por qué no fueron liquidados de golpe sino progresivamente? Por las mismas razones por las que, en los países capitalistas occidentales, la burguesía no ataca simultáneamente sino por partes las conquistas históricas del movimiento obrero:

1) Por la resistencia que opone el proletariado.

2) Porque son las crisis del capitalismo las que **obligan** a la burguesía a lanzar sus periódicas ofensivas reaccionarias, aun sabiendo de que, con ellas, acrecientan la rebeldía de las masas oprimidas. Y ese fue precisamente el motivo real de emprender la política conocida como “perestroika”: las crisis económicas, cada vez más profundas, al cabo de 30 años de restauración capitalista, exigían la destrucción franca y en masa de fuerzas productivas, solución que, sin embargo, tropezaba con los últimos restos del socialismo y la nueva burguesía soviética necesitaba deshacerse de ellos.

Veamos algunos indicadores económicos de esa crisis: “(...) así, la producción industrial había tardado 25 años (desde la época de Jruschov) en alcanzar la tasa de crecimiento de los 10 primeros años de industrialización (en la época de Stalin); después de la primera reforma económica, los ritmos de incremento de la producción fueron reduciéndose: 8% en 1960, 7% en 1961, 6% en 1962 y 4% en 1963; después de la segunda reforma, la tasa de aumento del producto per cápita continuó cayendo: 33% en el quinquenio 1966-70, 24% en el quinquenio 1971-75, 18% en el quinquenio 1976-80 y 11% en el quinquenio 1981-85. Este era el amargo fruto del restablecimiento de mecanismos capitalistas. Este era el **fracaso económico del revisionismo** y no del socialismo, como afirman las mentes bienpensantes de derechas y de “izquierdas” para confundir y desmoralizar al proletariado”. (8)

La perestroika: culminación de la contrarrevolución.

A partir de 1985, Gorbachov es elegido Secretario General del PCUS e inicia la política de perestroika que se aprueba al año siguiente en el XXVII Congreso del partido.

En su informe reconoce la existencia de fenómenos negativos sobre todo en la economía. Este líder de la burguesía maneja con habilidad, durante los primeros años, el estado de ánimo de las masas trabajadoras: de una parte, por nostalgia, éstas sienten apego por el discurso revolucionario socialista, al mismo tiempo que ven al PCUS y al Estado como una camarilla de nuevos explotadores; de otra parte, se encuentran descabezadas, sin un verdadero Partido Comunista que las oriente, mientras la propaganda del imperialismo occidental gana cada vez más adeptos con sus insulsas frases sobre la democracia en general. **Gorbachov a la cabeza del PCUS, lejos de responsabilizar de los problemas del pueblo al revisionismo opresor y al capitalismo restaurado, continúa desarrollando la ten-**

**"...la contrarrevolución
en la URSS no se inicia
en los años 80
con Gorbachov
sino en los
años 50 con Jruschov."**

dencia de sus predecesores hacia la propiedad privada capitalista y la política burguesa. Se vale para ello de una abrumadora demagogia sobre la propiedad de los trabajadores, la autogestión de las empresas, la democracia socialista y el retorno de los soviets originales, etc.

Sin embargo, la crisis de la URSS se agudizó y no pudo ya frenarla ni la distensión con el imperialismo norteamericano, ni menos aún aquellas formas de transición para "consumo" del pueblo soviético. Ante la necesidad de una reestructuración más profunda del capitalismo monopolista de Estado, las contradicciones en el seno de la burguesía soviética se enconaron, dividiéndose en dos fracciones enfrentadas -la liberal pro-occidental (reformistas) y la burocrática (conservadores)-, al tiempo que se fragmentó en las distintas nacionalidades que componen la URSS. Esta pugna se saldó con la victoria de la fracción "reformista" y no, como sostiene el Programa del PCBUS, con el triunfo de la "burguesía nacional": la fracción que sostiene posiciones más nacionalistas y chovinistas (gran-rusas) es la otra, la que ostentaba el poder anteriormente. La consecuencia de este desenlace fue la desintegración de la Unión Soviética, incluyendo sus símbolos y algunas garantías sociales que habían resistido el paso de 30 años de contrarrevolución. No obstante la correlación de fuerzas en la

burguesía rusa es muy cambiante y se aprecian recientemente indicios de que Rusia trata de recuperar ciertas posiciones como superpotencia imperialista (por ejemplo, la actitud hostil hacia la Alianza para la Paz propuesta por la OTAN a los países del centro-este de Europa, la guerra en Bosnia, la solución militar en Chechenia, etc.).

El PCBUS apunta acertadamente al XX Congreso del PCUS como origen de la contrarrevolución con sus ataques revisionistas al camarada Stalin y también aprecia correctamente el significado reaccionario de la Perestroika (contradiciendo su afirmación inicial de que "finalmente ha fracasado"). Sin embargo se empeña en creer que el sistema económico y político de la URSS siguió siendo socialista hasta que la perestroika lo liquidó.

-Nos dice que el Estado "fue enteramente puesto al servicio de la restauración de las relaciones capitalistas", cuando eso fue así desde mucho antes, desde que se presentó como Estado de todo el pueblo. Desde entonces, no sólo "se alejó del pueblo" sino que se enfrentó a la clase obrera como un aparato de opresión.

-Nos dice que el Estado fue "cortado de la economía", como si la mayor o menor intervención estatal en la economía (antes o después de la perestroika, respectivamente) fuera garantía de socialismo. En realidad, el problema es: Estado ¿de qué clase? y, por tanto, ¿en aras de qué tipo de propiedad?, ¿propiedad social, de todo el pueblo, o propiedad del Estado burgués como capitalista colectivo? Y esas privatizaciones -por lo demás comunes hoy a todos los países burgueses- no son en absoluto un regreso al "capitalismo anterior a la formación de los monopolios".

-Nos dice que, después del XXVII Congreso hubo "capitalización del socialismo" (?), lo cual es absurdo puesto que ya no había socialismo desde muchos años atrás.

**"El Nuevo Curso
revisionista
supone la liquidación
de la Dictadura del
Proletariado
y fomenta los intereses
de los nuevos
elementos burgueses."**

-Nos dice que la industria de defensa, las fuerzas armadas y los órganos de seguridad (KGB) están, desde Yeltsin, bajo el mando de elementos contrarrevolucionarios. En verdad ¿sólo desde Yeltsin? Si es así, ¿cómo es posible que Jruschov, Brezhnev y Gorbachov hayan podido restaurar el capitalismo, cuando la "columna vertebral" armada del Estado, supuestamente, seguía bajo el mando de gentes fieles a los ideales de la revolución y del socialismo? No se entiende.

-Por último, están todas esas referencias al patriotismo: "Estado que necesita de patriotas", la perestroika "puso fin a los vestigios de la potencia soviética", produjo "tendencias antipatrióticas en la política exterior", convirtió a Rusia en "peón subordinado, subdesarrollado y explotado"; hay que defender "el honor y la dignidad de la patria", convertirla de nuevo en "gran potencia mundial", agrupar en las filas del partido "a todas las fuerzas... patrióticas", etc.

Antes de la Revolución de Octubre, Rusia era un país imperialista y semi-feudal en descomposición. El socialismo convirtió a la URSS en una potencia socialista que, junto con el proletariado y los pueblos oprimidos, formaba un Frente Anti-Imperialista Mundial. En esas condiciones, como planteaba Lenin, se vuelve justa la consigna de "defensa de la patria"; el patriotismo socialista y el internacionalismo proletario forman un todo indivisible. Ahora bien, desde que se produjo el golpe de Estado revisionista y se inició la evolución pacífica hacia el capitalismo, la URSS siguió siendo una potencia pero no

ya socialista sino imperialista. Desde entonces, el patriotismo "soviético" o ruso se ha vuelto tan reaccionario como el patriotismo español o norteamericano. Las potencias imperialistas se unen o luchan entre sí, según su mutua conveniencia que varía de unos momentos a otros. Propagar, en esas condiciones, el "patriotismo" en el movimiento obrero significa ayudar a la oligarquía financiera monopolista a destruirlo y a convertir a los trabajadores en carne de cañón para sus guerras de rapiña. Y es cierto que Rusia, tras su grave crisis, ha tenido que retroceder, que ceder posiciones, pero sigue siendo una potencia y no puede hablarse, en justicia de "yugo extranjero" (aunque puede decirse que no es ya una "superpotencia"). **En cada país imperialista, Rusia incluida, la consigna que los comunistas debemos difundir no es en absoluto el patriotismo, sino la lucha de clases y la oposición a toda opresión nacional, principalmente, por parte de "nuestra patria".**

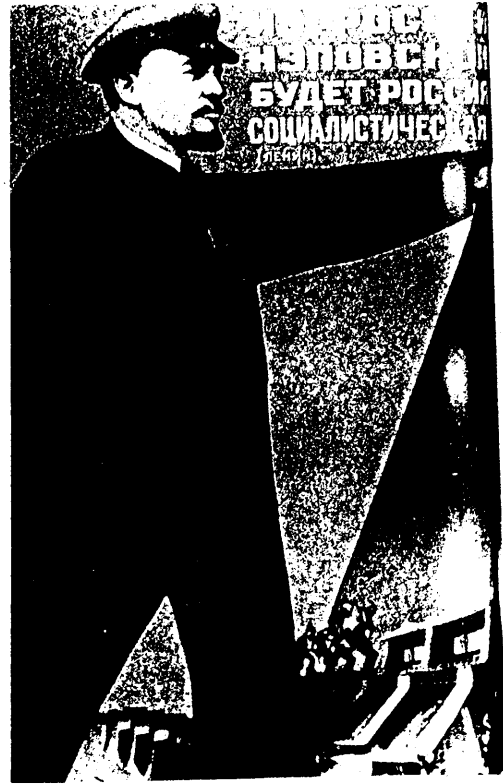
En resumidas cuentas (y por no entrar a examinar otros errores, el PCBUS parece confundir sus deseos con la realidad y se empeña en no ver el carácter burgués del Estado y la sociedad soviéticas desde hace tres décadas. De ahí, el nombre de "Programa de movilización para el período de transición", como si la restauración del capitalismo en la URSS fuese un hecho reciente. Esto le da pie para plantearse el restablecimiento del socialismo a través de reformas y apoyándose en las fuerzas sanas que, supuestamente, seguirían constituyendo la mayoría dentro de los órganos del Estado (por ejemplo, el llamamiento a "no permitir" que transformen a las fuerzas de seguridad del Estado "en una

"Al tiempo que aplicaba la política leninista de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes sociales, el Partido Bolchevique se atuvo firmemente al internacionalismo proletario hasta inicios de los años 50: defendió y construyó el socialismo en la URSS, experiencia que es hoy patrimonio de la clase obrera mundial y base de su lucha por la emancipación."

institución represiva contra el pueblo”, a “apoyarlas” y a “castigar por ley” todos los ataques contra ellas). Este grave error de apreciación, lejos de ayudar a restablecer el socialismo, fortalece en las masas las ilusiones reformistas y la conciliación con el Estado burgués opresor. **Tanto en Rusia como en cualquier otro país capitalista, la conquista del socialismo sólo es posible por medio de la revolución violenta, la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado.**

A partir de aquí, el Programa del PCBUS, se convierte en una retahíla de intenciones ingenuas, tal como suelen encontrarse en los programas de esos partidos pequeño-burgueses que se hacen llamar "comunistas" o "de izquierdas".

El Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión Soviética, por consiguiente, rompe ciertamente con muchas de las posiciones revisionistas que sostenía el PCUS de Jruschov, de Brézhnev y, no digamos, de Gorbachov. Sin embargo, aún debe continuar desarrollándose en él la línea proletaria para alcanzar a **reconstituir el verdadero Partido Comunista de Rusia.**



NOTAS:

- (1) -Hijo mortal de Eolo, condenado a empujar eternamente una enorme piedra desde la falda hasta la cima de una montaña, la cual, cuando está en la cumbre, rueda de nuevo hasta la falda-.
- (2) -Materiales para la revision del Programa del Partido. Lenin.
- (3) -Las consignas de los EE. UU. de Europa de Lenin.
- (4)-Una gran iniciativa. Lenin.
- (5) -El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Marx.
- (6) -La bancarrota de la II Internacional. Lenin.
- (7) - El Estado y la revolución. Lenin.
- (8) - Documento Político General.
- (9) - Manifiesto del Partido Comunista.
- (10) - Crítica*del Programa de Gotha. Marx.
- (11) -Una gran iniciativa. Lenin.
- (12) - Economía y política en la época de la Dictadura del Proletariado. Lenin.
- (13) - Un saludo a los obreros húngaros. Lenin.
- (14) - El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. F. Engels.
- (15) -Historia del PC(b) de la URSS. Obras T.14. Stalin. Ed. Vosa.
- (16) - Sobre los efectos del trabajo del Partido y las medidas para la liquidación de los trotskistas y otros fariseos. Obras. T. 15. Stalin. Ed. Vosa.
- (17) - Informe ante el XVIII Congreso del Partido. Obras T.15 Stalin.
- (18) - La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo. Lenin.
- (19) - Krasnaya Zvezda. (URSS) 19 mayo 1962.
- (20) - Pravda Vostoka (URSS) 8 octubre 1963.
- (21)- Izvestia (URSS) 20 octubre 1963 y el suplemento del domingo de Izvestia núm. 12, 1964.
- (22)-Sovietskaya Kirguizia (URSS) 9 enero 1962.
- (23) - Pravda. 6 febrero 1961.
- (24) - El imperialismo y la escisión del socialismo. Lenin.
-



FORMACIÓN IDEOLÓGICA

El Socialismo Científico (II)

ÍNDICE:

(p.II) - **La revolución comunista es la misión histórica del proletariado.**

*La única solución real contra el paro, la miseria y las crisis.

*El proceso de la Revolución Proletaria.

*ETAPA INFERIOR: EL SOCIALISMO

(p.III) - *ETAPA SUPERIOR: EL COMUNISMO

*La abolición de las clases.

(p.IV) - *LA SUPRESIÓN DE LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO Y DE LA OPOSICIÓN ENTRE CAMPO Y CIUDAD

(p.VI) - *LA ACTITUD DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA HACIA LA PEQUEÑA BURGUESÍA CAMPESINA

(p.VII) - *La supresión de las relaciones monetario-mercantiles.

(p.VIII) - *La familia y la situación de la mujer.

*La clase obrera y la nación.

(p.IX) - *La cultura y la religión.

(p.X) - *CONCLUSIÓN

(p.XI) - **El proletariado dirigido por un verdadero Partido Comunista es invencible.**

*RELACIÓN GENERAL ENTRE EL PARTIDO COMUNISTA Y EL PROLETARIADO

(p.XII) - *LA DOCTRINA LENINISTA ACERCA DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO

*1º- El Partido tiene que ser, ante todo, el destacamento de *vanguardia* de la clase obrera.

(p.XIII) - *2º- El Partido tiene que ser un destacamento *organizado* de la clase obrera.

(p.XIV) - *3º- El Partido es la *forma superior* de organización de clase del proletariado.

*4º- El Partido, instrumento de la dictadura del proletariado.

(p.XV) - *5º- El Partido como unidad de voluntad incompatible con la existencia de fracciones.

(p.XVI) - *6º- El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas.



La revolución comunista es la misión histórica del proletariado

Las contradicciones objetivas del capitalismo, en su desarrollo, apuntan a su solución que no puede ser otra sino reconocer efectivamente el carácter social de las fuerzas productivas y, por consecuencia, poner la forma de producción, de apropiación y de cambio en armonía con el carácter social de aquéllas. Para ello, la sociedad entera debe tomar posesión de esas fuerzas productivas cuya dirección ostenta hoy la burguesía.

La única solución real contra el paro, la miseria y las crisis.

Las fuerzas sociales objetivas obran en la sociedad absolutamente como las fuerzas naturales: ciegas, violentas y destructoras mientras las desconocemos y no contamos con ellas; pero una vez que las conocemos y comprendemos su actividad, su dirección y sus efectos, no depende sino de nosotros someterlas cada vez más a nuestra voluntad y conseguir nuestros fines gracias a ellas (como la diferencia entre el incendio y el fuego puesto al servicio del hombre, por ejemplo)

Así ocurre con las fuerzas productivas sociales que hoy nos dominan y actúan, a pesar nuestro, contra nosotros, traduciéndose en los males sociales anteriormente descritos. **Cuando, por medio de la revolución socialista, esas fuerzas productivas sean tratadas conforme a su naturaleza social al fin reconocida, la anarquía de la producción será sustituida por la reglamentación social sistemática de la misma en razón de las necesidades de la colectividad y de cada individuo en particular.** Cesará la producción de mercancías y con ella el dominio del producto sobre el productor. Con la desaparición de la propiedad privada sobre los medios de producción sociales (que en la sociedad burguesa está abolida para las nueve décimas partes de la población) y, por tanto con la liberación de éstos de su condición de capital, la forma de apropiación de los productos quedará sólidamente fundada en la naturaleza social de los modernos medios de producción: de una parte, **apropiación social directa** como medio de mantener y desarrollar la producción y, de otra parte, **apropiación individual directa** como medio de vida y de goce.

La introducción de maquinaria (que ya no tendrá el carácter de capital) no supondrá desempleo, eliminación de trabajadores asalariados (que ya habrán dejado de serlo), sino que permitirá la participación de todos en la producción y una reducción considerable del tiempo de trabajo de cada uno.

La apropiación social de los medios de producción

pondrá fin a los obstáculos artificiales que actualmente paralizan la producción (estrechamiento de los mercados, porejemplo), al derroche y destrucción de fuerzas productivas y de productos que alcanza su paroxismo durante las crisis. El desenvolvimiento de las fuerzas productivas será, entonces, ininterrumpido y cada vez más rápido y permitirá un aumento prácticamente ilimitado de la producción misma. Además, quedará suprimido el lujo y la prodigalidad estúpida de las clases actualmente dominantes y de sus representantes políticos.

En definitiva, como dice Engels:

"La posibilidad de asegurar por medio de la producción social a todos los miembros de la sociedad una vida no sólo perfectamente suficiente y más rica de día en día, desde el punto de vista material, sino garantizándoles también el desarrollo y la actividad absolutamente libre de sus aptitudes físicas e intelectuales; tal posibilidad existe hoy por primera vez, pero existe".

El proceso de la Revolución Proletaria

La apropiación de los medios sociales de producción por **toda** la sociedad implica la necesidad de abolir la división de la sociedad en clases (véase la definición de "clase" en *La Forja* nº1). Lejos de ello, el capitalismo, simplificando al máximo eso si las contradicciones de clase, divide cada vez más, a toda la sociedad en dos clases: **la burguesía**, minoritaria, poseedora de los medios de producción y de vida y no productora; y **el proletariado**, mayoritario, produce todas las riquezas pero sólo es poseedor de su capacidad de trabajar.

Por consiguiente, el capitalismo no crea únicamente las fuerzas productivas materiales de carácter social sino también la fuerza social, el proletariado, que, bajo pena de muerte, está obligada a realizar esa revolución socialista ¿Cómo debe proceder la clase obrera? ¿En qué consiste su revolución?

ETAPA INFERIOR: EL SOCIALISMO

La forma de producción capitalista, impulsando progresivamente a transformar los grandes medios sociales de producción en propiedad del Estado, indica los medios de realizar semejante revolución. Así que, **"el proletariado se hace con el poder del Estado"...** y... **"se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a**

la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas.

Esto, naturalmente, no podrá cumplirse al principio más que por una violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción, es decir, por la adopción de medidas que desde el punto de vista económico parecerán insuficientes e insostenibles, pero que en el curso del movimiento se sobrepasarán a sí mismas y serán indispensables como medio para transformar radicalmente todo el modo de producción".(1)

Por una parte queda claro que el primer paso de la revolución es la conquista del poder por la clase obrera para luego poder realizar las transformaciones que correspondan. No tienen nada de marxistas, pues, esos partidos (PCE, PCPE,...) que sustituyen la Revolución Proletaria por una serie de reformas en la estructura económica y política.

Por otra parte, Marx y Engels conciben esta etapa como un **período de transición al comunismo pleno**, como un período de revolución continuada donde cada momento es un estadio de la lucha entre la burguesía y la clase obrera, conservando y fortaleciendo la dictadura obrera del proletariado.

La Reconstitución de auténticos Partidos Comunistas en todos los países exigirá confrontar la verdadera concepción marxista de la revolución proletaria con las tergiversaciones de los revisionistas, a la hora de investigar la gran experiencia del movimiento obrero de este siglo en la construcción del socialismo. Esta labor ha de proporcionar un importante desarrollo a la teoría marxista-leninista que hará posible elevar al proletariado a una etapa superior de su capacidad política, desde la cual derrotará sin duda la actual ofensiva contrarrevolucionaria y culminará la realización de sus tareas históricas.

ETAPA SUPERIOR: EL COMUNISMO

Aunque en el próximo número de *La Forja*, trataremos más a fondo todo esto, vamos a situar aquí el planteamiento fundamental expuesto por Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista:

"Una vez que en el curso del desarrollo hayan desaparecido las diferencias de clase y se haya concentrado toda la producción en manos de los individuos asociados, el Poder público perderá su carácter político. El Poder político (Estado), hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra. Si en la lucha contra la burguesía, el proletariado se constituye indefectiblemente en clase; si mediante la revolución se convierte en clase dominante y, en cuanto clase dominante suprime por la fuerza las viejas relaciones de producción, suprime al mismo tiempo que estas relaciones de producción las condiciones para la existencia del antagonismo de clase y de

las clases en general, y, por tanto, su propia dominación como clase.

En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos".(1)

La abolición de las clases.

Analicemos ahora, desde el punto de vista materialista y en la perspectiva del progreso histórico, el problema de la supresión de la división de la sociedad en clases.

La toma de posesión de todos los medios de producción por la sociedad entera, o, lo que es lo mismo, la abolición de las clases, se ha presentado desde muy antiguo, como un ideal venidero más o menos claro. Sin embargo, su realización se hace posible -como explica Engels- "no por virtud de la idea de que la existencia de las clases sociales es contraria

"Confrontar el marxismo-leninismo al revisionismo en el análisis de la experiencia histórica del socialismo elevará al proletariado a una etapa superior de su capacidad política, permitirá al proletariado alcanzar la victoria definitiva."

a la justicia, a la igualdad, etc., no por la sola voluntad de abolir esas clases, sino por virtud de ciertas nuevas condiciones económicas. **La división de la sociedad en una sola clase oprimida, ha sido la consecuencia necesaria del escaso desarrollo de la producción en el pasado.** Mientras el trabajo total de la sociedad no da sino un producto que supera muy poco lo estrictamente necesario para la vida de todos: mientras el trabajo requiere todo o casi todo el tiempo de la gran mayoría de los miembros de la sociedad, ésta necesariamente se divide en clases. Junto a esa gran mayoría exclusivamente sometida al trabajo, se constituye una clase libre de todo trabajo directamente productivo y ocupada en los asuntos comunes de la sociedad: dirección del trabajo, asuntos políticos, justicia, ciencias, artes, etcétera; la ley de división del trabajo, pues, constituye la base de la división en clases. **Mas esto no impide que dicha división de clases sociales haya sido establecida por la violencia, el robo, la astucia y el engaño, y que la clase dominante, una vez adueñada del poder, no haya desdeñado nada para consolidar su poder a expensas de la clase obrera y para transformar la dirección de la sociedad en explotación de las masas.**

Mas si la **división en clases** tiene, por consecuencia, alguna legitimidad histórica, no posee, sin embargo, esa legitimidad sino por un tiempo dado, para condiciones sociales determinadas: pues, fundada en la insuficiencia de la producción, **será eliminada por la plena expansión de las fuerzas productivas modernas**. Y, en efecto, la abolición de las clases sociales supone un grado de la evolución histórica en que la existencia, no sólo de tal o cual clase dominante, sino de una clase dominante en general -por tanto, la distinción misma de las clases sociales-, habrá llegado a ser un anacronismo, algo sin valor; supone, pues, un grado de evolución de la producción en que la apropiación de los medios de producción y los productos, y por tanto la soberanía política, el monopolio de la educación y la dirección espiritual, por una clase determinada de la sociedad, haya llegado a ser no sólo algo superfluo, sino, desde el punto de vista económico, político e intelectual, una traba para la evolución. Esta situación se ha alcanzado hoy. Si la bancarrota política e intelectual de la burguesía ya no es un secreto ni para ella, su bancarrota económica retorna regularmente cada diez años". (Véanse las crisis económicas cíclicas cada vez más graves que conducen a devastadoras guerras imperialistas, como las dos guerras mundiales de este siglo o la que, con toda probabilidad, están preparando los capitalistas).

Del texto que acabamos de citar es muy importante destacar la tesis de que **la ley de la división del trabajo constituye la base de la división en clases**. Y resulta fundamental para comprender porqué se produjo la restauración del capitalismo en los antiguos países socialistas y, por tanto, para aprender de esta derrota de cara a la próxima ola de revoluciones proletarias que estremecerá al mundo. En efecto, es muy aleccionadora, en este sentido, la



experiencia de la URSS, cuyo análisis es perfectamente aplicable, en lo fundamental, a otras experiencias: allí, en los años 1935-40 la propiedad de los medios de producción, en las ciudades, correspondía casi totalmente al Estado y, en el campo, a granjas estatales y granjas colectivas o cooperativas (propiedad de los campesinos cooperativistas, no de toda la sociedad, si bien la tierra en sí y la maquinaria empleada pertenecían al Estado que las cedía a tales granjas como parte de un contrato). En esas condiciones, no existían ya capitalistas con títulos jurídicos de propiedad sobre fábricas, tierras, bancos, etc... ¿Donde estaba pues la burguesía? Y, si ya no quedaba burguesía, (salvo la pequeña-burguesía campesina colocada en condiciones especiales), ¿Qué sentido tenía la lucha de clases? ¿Contra quién debía luchar el proletariado, ejercer su dictadura dentro del país? Además, los éxitos en la construcción del socialismo eran enormes; nunca el proletariado había ido tan lejos. Todo esto produjo la tesis de las "tres clases amigas" (clase obrera, campesinado cooperativo e intelectualidad) y una falta de claridad en cuanto al problema fundamental de la lucha de clases; el propio Stalin mantuvo una posición ambigua, tan pronto negando la posibilidad de choques de clases como combatiendo a los elementos trotskistas, bujarinistas, nacionalistas, titoístas, socialdemócratas, etc., etc. Pero ¿de dónde salían esos elementos burgueses? La experiencia socialista pasada sucumbió por este gravísimo error, error de pionero en la lucha por el progreso social.

Hoy es una exigencia absoluta que, a la luz del marxismo-leninismo, estudiemos esa experiencia y superemos el obstáculo con que tropezó el movimiento proletario, enriqueciendo así nuestra concepción del mundo y de las tareas de nuestra clase. **En la URSS y otros países socialistas, el movimiento de supresión de la división social del trabajo y, por tanto, de las clases estaba muy lejos de haber concluido. Persistían, pues, las condiciones que servían de caldo de cultivo para la resurrección constante de la burguesía.**

A continuación, citaremos algunos párrafos de Marx y Engels para contribuir al estudio de este importantísimo problema.

LA SUPRESIÓN DE LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO Y DE LA OPOSICIÓN ENTRE CAMPO Y CIUDAD

"En toda sociedad en que la evolución de la producción ha sido espontánea (y la nuestra es de éstas) no son los productores quienes dominan los medios de producción, sino los medios de producción los que dominan a los productores. En una sociedad tal, toda nueva palanca de la producción se muda necesariamente en un nuevo instrumento de servidumbre de los productores a los medios de producción. Y esto es tanto más cierto, tratándose de la palanca más poderosa, hasta la introducción de la gran industria, o sea de

la división del trabajo. **La primera gran división del trabajo, la separación del campo y de la ciudad**, condenó a la población rural a millares de años de embrutecimiento y a los ciudadanos a la tiranía de su oficio individual; así destruyó toda posibilidad de desarrollo intelectual en los unos y de desarrollo físico en los otros. Cuando el campesinado se apropia la tierra y el ciudadano su oficio, también la tierra se adueña del campesino y el oficio del artesano. Dividido el trabajo, igualmente se divide el hombre. **Todas las aptitudes físicas e intelectuales sacrificanse al desarrollo de una sola forma de actividad, y la minoración del hombre es proporcional a la división del trabajo**, que alcanza su más alto grado en la manufactura.

La manufactura descompone el oficio en operaciones parciales, que distribuye al trabajador aislado como ocupación de toda su vida, y de esta suerte le encadena a perpetuidad a una función parcial y a un instrumento determinado: "mutila al trabajador, hace de él un monstruo, estimulando como en caliente estufa, su habilidad de pormenor, suprimiendo todo un mundo de tendencias y disposiciones productivas"... "Dividido el individuo, se convierte en el engranaje automático de un trabajo parcial" (Marx), un engranaje cuya perfección se debe, en muchos casos, a una verdadera mutilación física e intelectual del trabajador. **El maquinismo de la gran**

"...que nadie pueda descargar en otro su parte de trabajo productivo, condición natural de la existencia humana."

industria degrada al trabajador, le rebaja de la condición de máquina a la de simple accesorio de una máquina. "La especialización vitalicia en el manejo de un instrumento parcial, se convierte en especialidad vitalicia al servicio de una máquina parcial (Marx). **Y no sólo los trabajadores, sino también las clases que directa o indirectamente les explotan, quedan dominadas por el instrumento de su actividad, mediante la división del trabajo:** el burgués estúpido a su propio capital y sed de beneficio: el jurista a sus ideas jurídicas petrificadas que le dominan fuertemente; y las llamadas clases "cultas" a la diversidad de sus prejuicios locales y de sus pequeñeces, a su miopía física e intelectual, a la educación de especialistas que las limita, a su vida entera ligada a una especialidad, aunque tal especialidad no sea sino la haraganería.

Los utopistas ya conocían perfectamente los efectos de la división del trabajo, la deformación, por una parte, del trabajador, y por otra, de la misma actividad laboral reducida de por vida a la repetición uniforme y mecánica de un solo acto. **La supresión de la oposición entre la ciudad y el**

campo se reclama por Fourier y por Owen como la condición primera y fundamental de la abolición de la antigua forma de división del trabajo, en general. Para uno y para otro, la población debe distribuirse, en el país, por grupos de mil seiscientos a tres mil almas, habitando cada grupo un palacio gigante en el centro del distrito, con una administración común. Sin duda Fourier habla aquí y allá de ciudades, mas las mismas ciudades, a su vez están constituidas por cuatro o cinco de esos palacios cercanos. Para uno como para otro, **cada miembro de la sociedad debe participar en la agricultura y en la industria.** Para Fourier, en la industria desempeñan gran papel el taller y la manufactura mientras que para Owen, la gran industria es la que ocupa tal lugar: y Owen ya reclama la introducción del vapor y de las máquinas en el trabajo casero. Más aún, en el caso de la agricultura, uno y otro piden la mayor variedad posible en las ocupaciones para cada individuo y, por consecuencia, la educación de la juventud para una actividad técnica tan multiforme como sea posible. Para uno y para otro, **el hombre debe efectuar su desarrollo universal por una actividad práctica universal y el trabajo debe recobrar su encanto, esa fuerza de atracción perdida por la división, precisamente por medio de la sucesión alternativa y de la corta duración de las sesiones dedicadas a cada género de trabajo**, para emplear la expresión de Fourier. Owen y Fourier han superado en mucho la idea tradicional de las clases explotadoras, heredada del señor Dühring, y según la cual la oposición entre la ciudad y el campo se funda inevitablemente en la naturaleza de las cosas; idea limitada, según la cual un cierto número de "vidas" deberían estar condenadas a no producir nunca *sino un solo artículo*; pensamiento que querría perpetuar las "especies" económicas" distinguidas por su género de vida; los hombres que sólo gozan en hacer tal cosa y no otra, y que están lo suficientemente degenerados para *gozarse* de su propia limitación.

La sociedad, haciéndose dueña de todos los medios de producción para utilizarlos sistemática y socialmente, destruye la antigua servidumbre del hombre a sus propios medios de producción. La sociedad, naturalmente, no puede emanciparse sin emancipar, al mismo tiempo, a cada individuo. Precisa, pues, revolucionar, de arriba abajo, la antigua forma de producción y que desaparezca, en particular, la antigua división del trabajo y se reemplace por una organización de la producción en que, **de un lado, nadie pueda descargarse en otro de su parte de trabajo productivo, condición natural de la existencia humana, y de otro lado, el trabajo productivo, en vez de ser instrumento de servidumbre, sea medio de liberación para el hombre**, dando a cada cual ocasión para desarrollar y poner en actividad, en todos los sentidos, todas las aptitudes físicas e intelectuales; en tal organización, el trabajo, en vez de carga, será alegría.

Y todo esto no es ya hoy pura fantasía o simple deseo. Ya en el estado actual de desarrollo de las fuerzas productivas, el incremento de la producción dada en el hecho mismo de la socialización de las fuerzas productivas, la supresión de los obstáculos y perturbaciones que resultan de la forma de producción capitalista, así como de la disipación de los

productos y medios de producción, permitirían -a todos los que participan en el trabajo-, **reducir el tiempo de trabajo** en proporciones que hoy nos parecen muy considerables".

De hecho, en la URSS de los años 30, pese a su atraso económico con respecto a los países imperialistas, se logró reducir la jornada de trabajo a 7 horas diarias con 5 días laborables por semana

"Y del mismo modo podría suprimirse la antigua división del trabajo, sin que costara nada a la división del trabajo. Al contrario, esa supresión ha llegado a ser una condición de la producción misma en la gran industria. **“Con el maquinismo ya no es necesario, como lo era en la manufactura, fortificar la repartición de los grupos de trabajadores alrededor de las diversas máquinas, encadenando constantemente a los trabajadores a la misma función.** Como el movimiento general de la fábrica emana de la máquina y no del trabajador, pueden producirse continuos cambios de personas sin que se interrumpa la marcha del trabajo... Por último, la rapidez con que se aprende, en tierna edad, el trabajo a máquina, termina con la necesidad de educar una clase especial de trabajadores encaminados exclusivamente a ser trabajadores a máquina". Pero mientras la forma de utilización capitalista de las máquinas perpetúa la antigua división del trabajo con su especialización petrificada, aunque técnicamente haya llegado a ser inútil, el mecanismo mismo se revuelve con el anacronismo. La base técnica de la gran industria es revolucionaria. **“Con las máquinas, los procesos químicos y otros procedimientos revolucionan constantemente, con las técnicas de la producción, las funciones del trabajador y las combinaciones sociales del proceso de trabajo.** Por eso mismo revolucionan también de un modo continuo la división del trabajo en el seno de la sociedad y lanzan, sin cesar, masas de capitales y de trabajadores de un ramo a otro de la producción. **Las condiciones de la gran industria determinan el cambio de trabajo, la fluctuación en la función, la movilidad del trabajador en todos los sentidos.** Se ha visto como esta contradicción absoluta se manifiesta violentamente en el ininterrumpido sacrificio de la clase trabajadora, en el desmesurado derroche de las fuerzas de trabajo, en la ruina que causa la anarquía social: esa es la fase negativa del fenómeno. Pero si el cambio de trabajo no se manifiesta aun hoy sino como una ley irresistible de la Naturaleza, que por todas partes tropieza con obstáculos, la gran industria, por sus mismas catástrofes, impone como cuestión de vida o muerte el reconocer como ley general de la producción social la mudanza en los trabajos y la mayor variedad posible en la actividad del trabajador, el adaptar las condiciones actuales a la aplicación normal de esa ley. La gran industria impone, como cuestión de vida o muerte, el reemplazar esa monstruosidad- una población miserable de trabajadores, reserva disponible para, las necesidades variables de explotación que siente el capital- por la disponibilidad absoluta del hombre para exigencias variables del trabajo: sustituir al individuo parcial, simple órgano de una función social de pormenor, por el individuo en la totalidad de su desarrollo, para quien las diversas funciones sociales son formas de actividad que se reemplazan una a otra.

La gran industria... ha emancipado considerablemente la producción industrial de las trabas locales... Cuanto más la contracción urbana es condición esencial de la producción capitalista, tanto más cada capitalista industrial, en particular, tiende a dejar las grandes ciudades, que aquella crea necesariamente, para explotar el campo...; constantemente crea con la gran industria nuevas grandes poblaciones al huir continuamente de la ciudad al campo. (...)

Sólo privándola de su carácter capitalista puede salirse de semejante círculo vicioso, puede resolverse la contradicción, renovada sin cesar, de la industria moderna. **Sólo una sociedad que realice la compenetración armónica de las fuerzas productivas, según un plan único,** permitirá a la industria extenderse por todo el país, en conformidad con su peculiar desarrollo, así como el mantenimiento y el desarrollo eventual de los demás elementos de la producción.

No sólo, pues, es posible la supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, sino que ha llegado a ser una necesidad directa de la producción industrial, como de la producción agrícola y de la higiene pública. **Sólo por la fusión de la ciudad y el campo puede evitarse el actual envenenamiento del aire, del agua y del terreno;** sólo de tal modo se cambiará la situación de las masas que hoy agonizan en las ciudades y cuyo abono servirá para que nazcan plantas en vez de enfermedades.

La industria capitalista ya se ha hecho relativamente independiente de las trabas locales de los centros de

producción de las materias primas (...) La sociedad, emancipada de las trabas de la producción capitalista, podrá ir todavía más lejos. Creando una raza de productores de variada instrucción, comprendiendo las bases científicas de la producción industrial entera, en que cada cual haya pasado prácticamente por toda una serie de categorías de la producción y las haya estudiado a fondo, la sociedad crea una nueva fuerza productiva que compensa el trabajo necesario para transportar a grandes distancias las materias primas y el combustible. La supresión de la separación de la ciudad y el campo no es, pues, una utopía, aun en la medida en que supone la repartición más igual posible de la gran industria en toda la extensión del territorio. **Sin duda, la civilización nos deja en las grandes ciudades una herencia que exige tiempo y esfuerzo para desembarazarnos de ellas. Mas hay que desembarazarse de ella y lo haremos al precio de penosos y prolongados esfuerzos."**

LA ACTITUD DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA HACIA LA PEQUEÑA BURGUESÍA CAMPESENA

Aunque esta cuestión haya sido tratada con mayor amplitud por Lenin y Stalin, la posición de principio es la siguiente:

“Cuando estemos en posesión del poder del Estado, **no podremos pensar en expropiar violentamente a los pequeños campesinos** (sea con indemnización o sin ella), como nos vemos obligados a hacerlo con los grandes terratenientes. **Nuestra misión respecto a los pequeños campesinos consistirá, ante todo, en encauzar su producción individual y su propiedad privada hacia un régimen cooperativo no por la fuerza, sino por el ejemplo y brindando la ayuda social para este fin.** Y aquí tendremos, ciertamente, medios sobrados para presentar al pequeño campesino la perspectiva de ventajas que ya hoy tienen que serle mostradas”. (2)

Así procedió la Revolución en Rusia, China y otros países. Este probado principio deberá guiar los pasos de las próximas revoluciones proletarias en el campo.

La supresión de las relaciones monetario-mercantiles

“Cuando la sociedad se posesiona de los medios de producción y los aplica a ésta, socializándolos sin intermediarios, el trabajo de todos, por diverso que pueda ser, en lo que concierne a su utilidad específica, es trabajo inmediato y directamente social. Entonces no hay necesidad de establecer previamente, por un rodeo, la cantidad de trabajo social contenido en el producto; la experiencia diaria indica cuánto se necesita por término medio. La sociedad no tiene más que calcular cuantas horas de trabajo se han incorporado en una máquina de vapor, en un hectolitro de cereales de la última cosecha o en cien metros cuadrados de tejido de determinada calidad. No puede ocurrírsele expresar las cantidades de trabajo incorporadas a los productos que conoce de un modo directo y absoluto, en función de una medida sólo relativa, vaga, inadecuada -en otro tiempo indispensable, como cosa menos mala- en función de otro producto, cuando posee la medida natural, adecuada y absoluta: *el tiempo*.

Luego, en la hipótesis formulada, **la sociedad no asignará valores a los productos;** no expresará el hecho simplicísimo de que la producción de cien metros cuadrados de tejido ha exigido, supongamos mil horas de trabajo de la manera necia y equívoca que hoy se hace; no dirá que esos cien metros cuadrados valen mil horas de trabajo. Sin duda, la sociedad tendrá necesidad de saber cuánto trabajo precisa para producir cualquier objeto de uso; tendrá que organizar el plan de la producción en función de los instrumentos de producción, a la cabeza de los cuales figura la fuerza de trabajo. En último análisis serán los efectos útiles de los diversos objetos de uso -comparados primero entre sí y después en relación con la cantidad de trabajo necesario para fabricarlos- los que determinen el plan de la producción. El asunto se resolverá sencillamente sin que intervenga para nada el famoso “valor” (...) **esa evaluación del efecto útil y del gasto de trabajo en la determinación de la producción es todo lo que, en una sociedad comunista, podría subsistir del concepto de valor de la economía política(...)**”

El valor de las mercancías es, en realidad, la forma de relación social entre sus productores **privados**. En la sociedad comunista, por tanto, los productos del trabajo no serán mercancías y no tendrán “valor”.

“La idea de valor es la expresión más general y, por consecuencia, más comprensiva de las condiciones económicas de la producción de mercancías”. En el concepto de valor se contienen en germen, no sólo el dinero, sino todas las formas más perfeccionadas de la producción y el cambio de mercancías. El hecho de que el valor exprese el trabajo social contenido en los productos particulares, permite fijar la diferencia entre el trabajo social y el trabajo individual contenido en el mismo producto. Si, pues, un productor privado continúa produciendo al modo antiguo, mientras progresa la forma de producción social, la diferencia será sumamente sensible. Lo mismo acontece cuando el conjunto de productores individuales de una categoría determinada de mercancías produce una cantidad de ellas que supera a las necesidades sociales. Como el valor de una mercancía no se expresa sino en función de otra mercancía, y no puede realizarse sino en el cambio de una por otra, el cambio, de una manera general, puede o no operarse o, al menos, no realizar el verdadero valor. Por último, si dicha mercancía específica, la fuerza de trabajo, se introduce en el mercado, su valor, como el de toda otra mercancía, se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Como se ve, **en la forma de valor que revisten los productos está ya dada en germen toda la forma capitalista de producción, el antagonismo entre capitalistas y asalariados, el ejército de reserva industrial y las crisis.** Querer abolir la forma de producción capitalista instaurando el “valor verdadero” es querer abolir el catolicismo instaurando el “verdadero papa”, o querer instituir una sociedad en que los productores sean al cabo dueños de su producto, impulsando a sus consecuencias lógicas una categoría económica, que es la expresión más completa de la subordinación de los productos a su propio producto.

Así que **la sociedad productora de mercancías lleva la forma de valor intrínseco a las mercancías, como tales, hasta darles la forma de dinero** aparecen algunos gérmenes todavía ocultos en el valor. El efecto más inmediato y esencial es la generalización de la forma mercancía. El dinero impone por fuerza a los objetos producidos hasta entonces para uso del productor, la forma de mercancías y los lanza violentamente al cambio. **De ahí que la forma de mercancías y el dinero penetrando en la economía interna de las colectividades directamente asociadas para la producción, rompan uno tras otro los vínculos de la colectividad y disuelvan la colectividad en un montón de productores aislados.** El dinero sustituye, desde luego, como se ve en la India, el cultivo colectivo por el cultivo individual de la tierra, luego disuelve la propiedad común del suelo cultivado, que se manifiesta todavía por renovados repartos periódicos; la disuelve por un reparto definitivo (tal es el fenómeno producido en las comunidades rurales (Gehöferschaften) de las orillas del Mosela y que también se dibuja en la comunidad rural rusa), y, por último, el dinero

"Al mismo tiempo que el antagonismo de clases en el interior de las naciones desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí."

impulsa al reparto de la posesión comunal de los bosques y prados que aún subsisten. Cualesquiera que sean las demás causas originadas por el desenvolvimiento de la producción y que colaboran a ese resultado, el dinero sigue siendo el más poderoso instrumento de acción sobre las comunidades. Y con la misma necesidad natural, no obstante "todas las leyes y reglas administrativas", el dinero disolvería el consejo económico del señor Dühring, si éste naciera alguna vez". Así, el desarrollo de las relaciones monetario-mercantiles o del "socialismo de mercado" en la URSS preconizado por los revisionistas Jruschov, Brezhnev, Gorbachov, etc., impulsó la restauración de la propiedad privada y del capitalismo.

La familia y la situación de la mujer

"¡Querer abolir la familia! Hasta los más radicales se indignan ante este infame designio de los comunistas.

¿En qué bases descansa la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. La familia, plenamente desarrollada, no existe más que para la burguesía; pero encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletariado y en la prostitución pública...

¿Nos reprocháis el querer abolir la explotación de los hijos por sus padres? Confesamos este crimen.

Pero decís que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social.

Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc.? **Los comunistas no han inventado esta ingerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante.**

¡Pero es que vosotros, los comunistas, queréis establecer la comunidad de las mujeres! -nos grita a coro toda la burguesía.

Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción deben ser de utilización común, y, naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres

correrán la misma suerte.

No sospecha que se trata precisamente de acabar con esa situación de la mujer como simple instrumento de producción.

El matrimonio burgués es, en realidad, la comunidad de las esposas. A lo sumo, se podría acusar a los comunistas de querer sustituir una comunidad de las mujeres hipócritamente disimulada, por una comunidad franca y oficial. Es evidente, por otra parte, que **con la abolición de las relaciones de producción actuales desaparecerá la comunidad de las mujeres que de ellas se deriva, es decir, la prostitución oficial y privada**". (1)

Por otra parte, ya Marx ha mostrado cómo "la gran industria, con el papel decisivo que asigna en los procesos de producción, socialmente organizados, fuera de la casa a las mujeres, a los jóvenes y a los niños de ambos sexos, crea

la nueva base económica de una forma superior de la familia y de la relación entre los sexos".

"Del sistema fabril -como puede verse al pormenor en Owen- sale el germen de la educación del porvenir, que unirá, para todos los niños de cierta edad, el trabajo productivo con la instrucción y la gimnasia, no sólo como método para aumentar la producción social, sino como único método para producir hombres completos".

La clase obrera y la nación

Este problema se agudiza en la época del imperialismo, en cuanto a la opresión de la mayoría de las naciones por unas pocas potencias. Adelantemos lo siguiente:

"Las naciones son un producto inevitable y una forma inevitable de la época burguesa de desarrollo de la sociedad. La clase obrera no podía fortalecerse, madurar ni formarse sin "organizarse en los límites de la nación", sin ser "nacional" ("aunque de ninguna manera en el sentido burgués"). Pero el desenvolvimiento del capitalismo va destruyendo cada vez más las barreras nacionales, acaba con el aislamiento nacional y sustituye los antagonismos nacionales por antagonismos de clase. Por eso, es una verdad innegable que en los países de capitalismo avanzado "los obreros no tienen patria" y que la "acción común" de los obreros, al menos en los países civilizados, "es una de las primeras condiciones de su emancipación". (3)

"En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra.

Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí". (1)

La cultura y la religión

"Lo mismo que, para el burgués, la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción, la desaparición de la cultura de clase significa para él la desaparición de toda cultura.

La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas.

Mas no discutáis con nosotros mientras apliquéis a la abolición de la propiedad burguesa el criterio de vuestras nociones burguesas de libertad, cultura, derecho, etc. Vuestras ideas son en sí mismas producto de las relaciones de producción y de propiedad burguesas, como vuestro derecho no es más que la voluntad de vuestra clase erigida en ley; voluntad cuyo contenido está determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase...

¿Acaso se necesita una gran perspicacia para comprender que con toda modificación sobrevenida en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, en la existencia social, cambian también las ideas, las nociones y las concepciones, en una palabra, la conciencia del hombre?

¿Qué demuestra la historia de las ideas sino que la producción intelectual se transforma con la producción material? **Las ideas dominantes en cualquier época no han sido nunca más que las ideas de la clase dominante.**

Cuando se habla de ideas que revolucionan toda una sociedad, se expresa solamente el hecho de que en el seno de la vieja sociedad se han formado los elementos de una nueva, y la disolución de las viejas ideas marcha a la par con la disolución de las antiguas condiciones de vida.

En el ocaso del mundo antiguo las viejas religiones fueron vencidas por la religión cristiana. Cuando en el siglo XVIII las ideas cristianas fueron vencidas por las ideas de la ilustración, la sociedad feudal libraba una lucha a muerte contra la burguesía, entonces revolucionaria. Las ideas de libertad religiosa y de libertad de conciencia no hicieron más que reflejar el reinado de la libre concurrencia en el dominio de la conciencia.

Sin duda -se nos dirá-, las ideas religiosas, morales, filosóficas, políticas, jurídicas, etc., se han ido modificando en el curso del desarrollo histórico. Pero la religión, la moral, la filosofía, la política, el derecho, se han mantenido siempre a través de estas transformaciones.

Existen, además, verdades eternas, tales como la libertad, la justicia, etc., que son comunes a todo estado de la sociedad. Pero el comunismo quiere abolir estas verdades eternas, quiere abolir la religión y la moral, en lugar de darles una forma nueva, y por eso contradice a todo el desarrollo histórico anterior".

¿A qué se reduce esta acusación? La historia de todas las sociedades que han existido hasta hoy se desenvuelve en

medio de contradicciones de clase, de contradicciones que revisten formas diversas en las diferentes épocas.

Pero cualquiera que haya sido la forma de estas contradicciones, la explotación de una parte de la sociedad por la otra es un hecho común a todos los siglos anteriores. Por consiguiente, no tiene nada de asombroso que la conciencia social de todas las edades, a despecho de toda variedad y de toda diversidad, se haya movido siempre dentro de ciertas formas comunes, dentro de unas formas -formas de conciencia-, que no desaparecerán completamente más que con la desaparición definitiva de los antagonismos de clase.

La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales; nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales". (1)

Con respecto a la religión, ¿cuál es la causa objetiva de la conciencia religiosa? y ¿cómo deshacerse de este reflejo falseado de la realidad?

"Cualquier religión no es sino reflejo fantástico, en la cabeza de los hombres, de las fuerzas exteriores que dominan su vida diaria y al reflejarse, dichas fuerzas terrestres toman el aspecto de fuerzas supra-terrestres. En los comienzos de la historia las fuerzas naturales son las que desde luego se reflejan, y las que, en el curso de la historia, revisten en los diversos pueblos las personificaciones más diversas y variadas.(...)

Pero bien pronto entran en actividad junto a las

" Cuando la humanidad entera se posesione de los medios de producción, saltará del reino de la necesidad al reino de la libertad."

fuerzas naturales, fuerzas sociales, que primero se presentan a los hombres con el mismo carácter de extrañeza inexplicable, y los dominan con la misma necesidad aparente que las fuerzas naturales. Los fantasmas de la imaginación, que primero refleja solamente las fuerzas misteriosas de la naturaleza, reciben, pues, atributos sociales y se vuelven representantes de las fuerzas históricas. En un estado aun posterior de evolución, todos los atributos naturales y sociales de todos los dioses se transportan a un Dios único y todopoderoso, reflejo a su vez del hombre abstracto. Tal fue



el origen del monoteísmo, históricamente el último producto de la filosofía griega en decadencia y que se encarna en la divinidad exclusivamente nacional de los judíos: Jehová. En esa forma cómoda, al alcance de todos, la religión puede subsistir como forma inmediata, es decir sentimental, de la relación que une a los hombres con las fuerzas extrañas, naturales y sociales, que lo dominan: puede subsistir mientras los hombres continúen siervos de esas fuerzas. Mas muchas veces hemos visto que **en la sociedad burguesa actual los hombres están dominados por las condiciones económicas que ellos mismos han creado, por los medios de producción que ellos mismos han producido, cual si fuera por fuerzas extrañas. La base efectiva, pues, de la religión subsiste y con ella el reflejo religioso.** Aun cuando la economía política burguesa haya aclarado ciertas ideas respecto a las causas de este dominio por fuerzas extrañas, en realidad, nada ha cambiado; la economía burguesa no puede impedir las crisis en general, ni poner a cubierto a cada capitalista de las pérdidas, de las deudas y de la bancarrota, ni preservar al trabajador del paro y de la miseria. El proverbio es siempre verdadero: el hombre propone y Dios dispone (Dios, es decir, el dominio extraño de la forma de producción capitalista). No basta hasta el conocimiento aunque fuera a la vez más vasto y profundo que el de la economía burguesa, para someter las fuerzas sociales al dominio de la sociedad; para eso es necesario, ante todo, un hecho social. Y cuando ese hecho se cumpla, **cuando la sociedad, posesionándose del conjunto de los medios de producción y dirigiéndolos sistemáticamente, se haya librado a sí misma y a todos sus miembros de la servidumbre en que se mantiene por los medios de producción que ha producido y que se le oponen como fuerzas extrañas e irresistibles; cuando el hombre, no contento con proponer, disponga; entonces, sólo entonces, desaparecerá el último poder extraño que aun se refleja en la religión y, con él, desaparecerá también el mismo reflejo religioso, sencillamente porque ya no tendrá objeto que reflejar**".

CONCLUSIÓN

Al posesionarse toda la sociedad de los medios de producción, termina la lucha individual por la existencia. "Sólo entonces, el hombre sale, en cierto sentido, definitivamente del reino animal y abandona las condiciones animales de vida por condiciones verdaderamente humanas..."

Las fuerzas objetivas y extrañas que hasta entonces dominaban la historia pasan al dominio de los hombres. A partir de ese momento, las causas sociales puestas por ellos en acción producirán, sobre todo y en medida cada vez mayor, los efectos deseados. **La humanidad saltará del reino de la necesidad al reino de la libertad.**

Cumplir ese acto libertador del mundo constituye la misión histórica del proletariado moderno. Y el **socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario,** es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, "la naturaleza misma de este acto, infundiéndolo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción".

Con excepción de las citas referenciadas en las notas que siguen, el presente artículo se ha redactado en base a la Tercera Parte de la obra de F. Engels "Anti-Dürin".

NOTAS:

- (1) "El Manifiesto del Partido Comunista", Capítulo 2: Proletarios y Comunistas. -C. Marx y F. Engels
- (2) "El problema campesino en Occidente". -F. Engels
- (3) "Carlos Marx. -V.I. Lenin



El proletariado dirigido por un verdadero Partido Comunista es invencible

Para cumplir su misión histórica, la clase obrera debe, en primer lugar, prepararse para conquistar el poder. En la sociedad capitalista, la posición de cada proletario se **manifiesta exteriormente** como la de un poseedor cualquiera de mercancías, eso sí, de una mercancía muy peculiar su fuerza de trabajo, que ha de vender si no quiere morir de hambre. Al mismo tiempo, todos los proletarios forman parte de una sola clase frente a la clase capitalista que los explota, pero este hecho **objetivo** sólo se les revela **conscientemente** y no a todos por igual al cabo de una cierta experiencia de participación en las relaciones sociales de producción capitalistas (en el mercado de trabajo, dentro de la empresa, en el mercado de bienes de consumo, ...). **No basta que sea “clase en sí” sino que ha de convertirse en “clase para sí”; en caso contrario, no podrá acometer una acción política independiente.** Esto es lo que ocurre hoy, en buena parte, como fruto de la labor liquidacionista del revisionismo.

Como advierte Engels: “...el socialismo, desde que se ha hecho ciencia, exige que se le trate como tal, es decir, que se le estudie” (1); y Lenin: “Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario” (2). La clase necesita conocer y asumir el socialismo científico para realizar su misión histórica.

Sin embargo, el proletariado, agobiado por el trabajo productivo a que le obliga el capital, es una clase oprimida intelectualmente, que no tiene acceso a los conocimientos científicos.

¿Cómo resolver esta contradicción?

RELACIÓN GENERAL ENTRE EL PARTIDO COMUNISTA Y EL PROLETARIADO

El Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels aborda esta cuestión con un planteamiento que ha sido vilmente tergiversado y amputado por los revisionistas:

1) **Los comunistas son parte integrante de la clase obrera.**

“No tienen intereses que los separen del conjunto del proletariado.

No proclaman principios especiales (sectarios) a los que quisieran amoldar el movimiento proletario...

Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo.

No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos”.

Marx y Engels se refieren claramente al carácter científico de los principios comunistas, los cuales hemos esbozado más arriba. Los revisionistas han pretendido interpretar estas frases como un apoyo a su falta de principios, a su seguidismo del movimiento espontáneo, de la moda burguesa o pequeño-burguesa y a su oportunismo. Las han utilizado para atacar al marxismo-leninismo que, según ellos aleja al partido de la masa de los obreros que se guían por otras ideas e intereses”. Los revisionistas se posternan ante la ideología burguesa en vez de liberar a los obreros de su influencia, simplemente porque su ideología no es otra que la burguesa.

El Manifiesto dice además: “Los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros”. Esta afirmación ha sido con frecuencia esgrimida por los que sustentan la línea revisionista para empujar al Partido a la conciliación con la socialdemocracia y otros agentes de la burguesía en el movimiento obrero, para que este pierda su independencia. Pero, veamos como definen Marx y Engels, en el mismo texto, qué entienden por un partido obrero: “**El objetivo inmediato de los comunistas es el mismo que el de todos los demás partidos proletarios: constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político por el proletariado**”.

No se puede, honradamente, perder de vista el contexto histórico en que se escribió esta obra: en 1848, el marxismo acababa de nacer y aun se desarrollaban, o cabía que lo

hicieran, expresiones revolucionarias paralelas o simultáneas en la clase obrera. Hoy en día, la ideología y la política proletarias están mucho más definidas y han deslindado campos con las tendencias oportunistas, las cuales incluso han dejado de ser un matiz legítimo al lado del marxismo para convertirse en los principales enemigos de la causa proletaria.

Actualmente, puede haber muchas organizaciones obreras reivindicativas pero sólo el Partido Comunista (cuando sea Reconstituido) es el verdadero partido político de la clase obrera ¿Es que acaso el PCE-IU, el PCPE, etc. se proponen esos claros objetivos enumerados en el Manifiesto como propios de cualquier partido obrero?. Un análisis de su programa y de sus actos demuestran que no.

2) Los comunistas son la vanguardia del proletariado.

“Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; y por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto.

Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás (más avanzado); teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario”.



Después de 1848, Marx y Engels prosiguieron el desarrollo de la concepción del partido, en base a la experiencia creciente, pero, sólo con Lenin, tal desarrollo llega a generar un tipo de organización cualitativamente superior.

LA DOCTRINA LENINISTA ACERCA DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO

Lenin es el máximo artífice de la construcción del primer Partido Comunista de nuevo tipo que ha conocido la historia: el Partido Bolchevique de Rusia. Para ello, no solamente estudió, reunió y aplicó los principales aportes de Marx y Engels en esta materia y tuvo en cuenta la práctica histórica del movimiento obrero, sino que supo ponerse a la altura del cambio de época: el capitalismo había pasado de su fase ascendente, progresista, a su fase descendente, reaccionaria. El proletariado ya no debía limitarse a “empujar” a la revolución burguesa lo más lejos posible, a “esperar” un mayor desarrollo del capitalismo; había concluido la época de la revolución burguesa y se iniciaba la era de la revolución proletaria.

Como dice Stalin: “**El nuevo período es el de los choques abiertos entre las clases, el período de las acciones revolucionarias del proletariado, el período de la revolución proletaria, el período de la preparación directa de las fuerzas para el derrocamiento del imperialismo y la conquista del Poder por el proletariado.** Este período plantea ante el proletariado nuevas tareas: la reorganización de toda la labor del Partido en un sentido nuevo, revolucionario, la educación de los obreros en el espíritu de la lucha revolucionaria por el Poder, la preparación y la concentración de reservas, la alianza con los proletarios de los países vecinos, el establecimiento de sólidos vínculos con el movimiento de liberación de las colonias y de los países dependientes, etc., etc. Creer que éstas tareas nuevas pueden resolverse con las fuerzas de los viejos partidos socialdemócratas, educados bajo las condiciones pacíficas del parlamentarismo, equivale a condenarse a una desesperación sin remedio, a una derrota inevitable”.

Esta advertencia, por supuesto, debe hacerse extensiva hoy a todos los partidos revisionistas y oportunistas (PCE-IU, PCPE, Los Verdes, etc.).

Siguiendo a Stalin, en su obra “*Los fundamentos del leninismo*” vamos a exponer las principales características del Partido Comunista de nuevo tipo:

1º- El Partido tiene que ser, ante todo, el destacamento de vanguardia de la clase obrera.

Tiene que incorporar a sus filas a todos los mejores elementos de la clase obrera -también a elementos de otras

clases que asuman los intereses del proletariado y abandonan las concepciones atrasadas de su procedencia-, "asimilar su experiencia, su espíritu revolucionario y su devoción infinita a la causa del proletariado".

La Reconstitución del verdadero Partido Comunista exige pues, como requisito básico, el estudio y la asimilación del marxismo-leninismo. Lo contrario sería otro vil engaño para seguir traficando con la lucha de nuestra clase en provecho de un puñado de arribistas.

a) "Ahora bien, **para ser un verdadero destacamento de vanguardia el Partido tiene que estar pertrechado con una teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes del movimiento, con el conocimiento de las leyes de la revolución.** De otra manera, no puede dirigir la lucha del proletariado, no puede llevar al proletariado tras de sí. El Partido no puede ser un verdadero Partido si se limita simplemente a registrar lo que siente y piensa la masa de la clase obrera, si se arrastra a la zaga del movimiento espontáneo de ésta, si no sabe vencer la inercia y la indiferencia política del movimiento espontáneo, si no sabe situarse por encima de los intereses momentáneos del proletariado, si no sabe elevar a las masas hasta la comprensión de los intereses de clase del proletariado. El Partido tiene que marchar al frente de la clase obrera, tiene que ver más lejos que la clase obrera, tiene que conducir tras de sí al proletariado y no arrastrarse a la zaga del movimiento espontáneo".

Los partidos oportunistas que predicán el seguidismo (el sindicalismo, por ejemplo) son vehículos de la política

"La diferencia entre el Partido y el resto de la clase obrera se mantendrá mientras haya clases, mientras aquella en su conjunto no pueda elevarse hasta el nivel de su vanguardia."

burguesa que convierte al movimiento obrero en instrumento de la burguesía.

"El Partido es el jefe político de la clase obrera".

Las condiciones de la lucha revolucionaria del proletariado son tan complejas, si no más, que las de la

guerra y nuestra clase, como todo ejército en guerra, no puede prescindir de un Estado Mayor experto, si no quiere verse condenada a la derrota.

"Sin un partido revolucionario, la clase obrera es como un ejército sin Estado Mayor.

El Partido es el Estado Mayor de combate del proletariado".

b) "Pero el Partido no puede ser tan sólo un destacamento de **vanguardia**, sino que tiene que ser, al mismo tiempo, un destacamento **de la clase**, una parte de la clase, íntimamente vinculada a ésta con todas las raíces de su existencia. La diferencia entre el destacamento de vanguardia y el resto de la masa de la clase obrera, entre los afiliados al Partido y los sin-Partido, no puede desaparecer mientras no desaparezcan las clases, mientras el proletariado vea engrosar sus filas con elementos procedentes de otras clases, mientras la clase obrera, en su conjunto, no pueda elevarse hasta el nivel del destacamento de vanguardia. Pero el Partido dejaría de ser el Partido si esta diferencia se convirtiera en divorcio, si el Partido se encerrara en sí mismo y se apartase de las masas sin-Partido. **El Partido no puede dirigir a la clase si no está ligado a las masas sin-Partido, si no hay vínculos entre el Partido y las masas sin-Partido, si estas masas no aceptan su dirección, si el Partido no goza de crédito moral y político entre las masas"**.

"Nosotros -dice Lenin- somos el Partido de la clase y, por ello, **casi toda la clase** (y en tiempo de guerra, en época de guerra civil, la clase entera) debe actuar bajo la dirección de nuestro partido, debe tener con nuestro Partido la ligazón más estrecha posible; Pero sería manilovismo y "seguidismo" creer que casi toda la clase o la clase entera pueda algún día, bajo el capitalismo, elevarse hasta el punto de alcanzar el grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su partido socialdemócrata (NOTA DE LA R.: comunista). Ningún socialdemócrata juicioso ha puesto nunca en duda que, bajo el capitalismo, ni aún la organización sindical (más rudimentaria, más asequible al grado de conciencia de las capas menos desarrolladas) esté en condiciones de englobar a toda o a casi toda la clase obrera. Olvidar la diferencia que existe entre el destacamento de vanguardia y toda la masa que gravita hacia él, olvidar el deber constante que tiene el destacamento de vanguardia de **elevar** a capas cada vez más amplias a su avanzado nivel, sería únicamente engañarse a sí mismo, cerrar los ojos ante la inmensidad de nuestras tareas, restringir nuestras tareas".

2º- El Partido tiene que ser un destacamento organizado de la clase obrera.

"Las tareas del Partido en el capitalismo son extraordinariamente grandes y diversas. El Partido debe

dirigir la lucha del proletariado en condiciones extraordinariamente difíciles del desarrollo interior y exterior; debe llevar al proletariado a la ofensiva cuando la situación exija la ofensiva; debe sustraer al proletariado de los golpes de un enemigo fuerte cuando la situación exija la retirada; debe inculcar en las masas de millones y millones de obreros sin-partido y desorganizados el espíritu de disciplina y el método en la lucha, el espíritu de organización y la firmeza. Pero el Partido no puede cumplir estas tareas si él mismo no es la personificación de la disciplina y de la organización, si él mismo no es un destacamento **organizado** del proletariado”.

a) El Partido es la *suma* de sus organizaciones y cada miembro debe pertenecer a una de ellas.

Los mencheviques -el ala oportunista del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia- se oponían a esta concepción de Lenin y los bolcheviques, proponiendo a cambio un sistema de autoadhesión al Partido según el cual todo “simpatizante” pasaría a ser automáticamente miembro del Partido sin necesidad de pertenecer a una de sus organizaciones; y esto, como dice Lenin, “Lo que tiene de nocivo consiste en que origina la idea **desorganizadora** de la confusión de la clase con el Partido”.

b) Pero el Partido no es sólo la *suma* de sus organizaciones. **El Partido es, al mismo tiempo, el sistema único de estas organizaciones, su fusión formal en un todo único, con organismos superiores e inferiores de dirección, con la subordinación de la minoría a la mayoría, con resoluciones prácticas, obligatorias para todos los miembros del Partido.**

3º- El Partido es la *forma superior* de organización de clase del proletariado.

El Partido “...no es la única organización de la clase obrera. El proletariado cuenta con muchas otras organizaciones, sin las cuales no podría luchar con éxito contra el capital: sindicatos, cooperativas, organizaciones fabriles, fracciones parlamentarias, organizaciones femeninas sin-partido, prensa, organizaciones culturales y educativas, uniones de la juventud, organizaciones revolucionarias de combate (durante las acciones revolucionarias abiertas), Soviets de Diputados como forma de organización del Estado (si el proletariado se halla en el Poder), etc. La inmensa mayoría de estas organizaciones son organizaciones sin-partido, y sólo unas cuantas están directamente vinculadas al Partido o son ramificaciones suyas.

Es cierto que cada una de estas organizaciones actúa en su propia órbita y que no pueden entorpecerse las unas a las otras.

Pero también lo es que todas estas organizaciones

tienen que desplegar su actividad en una misma dirección, pues sirven a **una sola clase**, a la clase de los proletarios. ¿Quién -cabe preguntarse- determina la línea, la orientación general que todas estas organizaciones deben seguir en su trabajo? ¿Donde está la organización central que no sólo sea capaz, por tener la experiencia necesaria, de trazar dicha línea general, sino que, además, pueda, por tener el prestigio necesario para ello, mover a todas estas organizaciones a aplicar esa línea, con el fin de lograr la unidad en la dirección y excluir toda posibilidad de intermitencias?

Esta organización es el Partido del proletariado.

¿Por qué?

Primero, porque el Partido es el punto de concentración de los mejores elementos de la clase obrera, directamente vinculados a las organizaciones sin-partido del proletariado y que con frecuencia las dirigen:

Segundo, porque el Partido, como punto de concentración de los mejores elementos de la clase obrera, es la mejor escuela de formación de jefes de la clase obrera, capaces de dirigir todas las formas de organización de su clase.

Tercero, porque, el Partido, como la mejor escuela para la formación de jefes de la clase obrera, es, por su experiencia y su prestigio, la única organización capaz de centralizar la dirección de la lucha del proletariado, haciendo así de todas y cada una de las organizaciones sin-partido de la clase obrera organismos auxiliares y correas de transmisión que unen al Partido con la clase.

Por eso, la teoría oportunista de la “independencia” y de la “neutralidad” de las organizaciones sin-partido, que produce parlamentarios independientes y publicistas desligados del Partido, funcionarios sindicales de mentalidad estrecha y cooperativistas imbuidos de espíritu pequeñoburgués, es completamente incompatible con la teoría y la práctica del leninismo.

Esto no quiere decir, naturalmente, que las organizaciones sin-partido, los sindicatos, las cooperativas, etc., deben estar formalmente subordinadas a la dirección del Partido. Lo que hace falta es, simplemente, que los miembros del Partido que integran estas organizaciones, en las que gozan de indudable influencia, empleen todos los medios de persuasión para que las organizaciones sin-partido se acerquen en el curso de su trabajo al Partido del proletariado y acepten voluntariamente la dirección política de éste.

4º- El Partido, instrumento de la dictadura del proletariado.

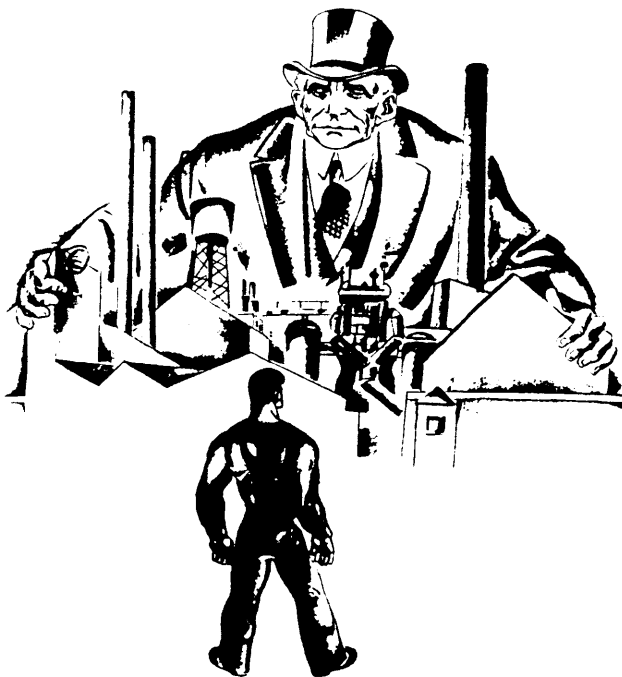
El Partido no puede ser considerado como un fin en sí, como una fuerza que se baste a sí misma. Por muy grande

que sea su importancia, como revelan las tres características anteriores, el Partido es "un instrumento del proletariado para la conquista de su dictadura, cuando ésta no ha sido todavía conquistada, y para la consolidación y ampliación de la dictadura, cuando ya está conquistada.

El Partido no podría elevar a tal altura su importancia, ni ser la fuerza rectora de todas las demás formas de organización del proletariado, si éste no tuviera planteado el problema del Poder, si las condiciones creadas por el imperialismo, la inevitabilidad de las guerras y la existencia de las crisis no exigieran la concentración de todas las fuerzas del proletariado en un solo lugar, la convergencia de todos los hilos del movimiento revolucionario en un solo punto, a fin de derrocar a la burguesía y conquistar la dictadura del proletariado.

"La dictadura del proletariado -dice Lenin- es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo y templado en la lucha, sin un partido que goce la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha".

Siendo el Partido un instrumento de la dictadura del proletariado, "...se deduce que, con la desaparición de las clases, con la extinción de la dictadura del proletariado, deberá desaparecer también el Partido".



5º- El Partido como unidad de voluntad incompatible con la existencia de fracciones.

La conquista y el mantenimiento de la dictadura del proletariado son imposibles sin un partido fuerte por su cohesión y su disciplina férrea. Pero la disciplina férrea del Partido es inconcebible sin la unidad de voluntad, sin la unidad de acción, completa y absoluta, de todos los miembros del Partido. Esto no significa, naturalmente, que por ello quede excluida la posibilidad de una lucha de opiniones dentro del Partido. Tampoco significa esto, con mayor razón, que la disciplina debe ser "ciega". Al contrario, la disciplina férrea no excluye, sino que supone la subordinación consciente y voluntaria, pues sólo una disciplina consciente puede ser una disciplina verdaderamente férrea. Pero, una vez terminada la lucha de opiniones, agotada la crítica y adoptado un acuerdo, la unidad de voluntad y la unidad de acción de todos los miembros del Partido es condición indispensable sin la cual no se concibe ni un Partido unido ni una disciplina férrea dentro del Partido.

El revisionismo, como muestra la experiencia, ha manipulado siempre según su conveniencia este principio leninista: cuando se encuentra en minoría en el Partido, aboga por el "liberalismo" y la libertad de fracciones; cuando ha usurpado la dirección del Partido, se permite poner en práctica tal criterio -puesto que no aspira a organizar la revolución- siempre que la línea roja, marxista-leninista, en minoría no se alce en defensa del Partido. En tal caso, no duda en apelar al principio leninista de la prohibición de fracciones, aunque reniegue a todos los demás. Y es que la democracia no puede conciliar a las clases antagónicas o a las dos líneas que, en el Partido, representan los intereses respectivos de aquéllas. La lucha

"La prédica de la "independencia" de las organizaciones obreras con respecto al Partido Comunista es el oportunismo burgués."

de dos líneas es el motor absoluto del desarrollo del partidario.

Los comunistas que aún militan en esos falsos partidos comunistas no deben dejarse amilanar por las amenazas de los dirigentes revisionistas hechas en nombre de Lenin: esas organizaciones dejaron de ser partidos comunistas en cuanto el oportunismo se impuso en ellas, y deben ser destruidas (si no pueden ser recuperadas por el proletariado revolucionario) para pasar a Reconstituir el auténtico Partido Comunista.

6º- El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas.

Tratándose de un verdadero Partido Comunista, como dice Stalin: "El fraccionalismo dentro del Partido nace de sus elementos oportunistas". ¿De dónde surgen éstos?

a) El proletariado no es una clase cerrada. A él afluyen continuamente elementos de origen campesino, pequeño-burgués e intelectual, proletarizados por el desarrollo del capitalismo.

b) Al mismo tiempo, en la cúspide del proletariado, compuesta principalmente de funcionarios sindicales y parlamentarios cebados por la burguesía a expensas de los superbeneficios coloniales, se opera un proceso de descomposición. "Esa capa -dice Lenin- de obreros aburguesados o de 'aristocracia obrera', enteramente pequeñoburgueses por su género de vida, por sus emolumentos y por toda su concepción del mundo, es el principal apoyo de la II Internacional, y, hoy día, el principal apoyo social (no militar) de la burguesía. Porque son verdaderos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, lugartenientes obreros de la clase de los capitalistas..., verdaderos vehículos del reformismo y del chovinismo".

Todos estos grupos pequeñoburgueses penetran de un modo o de otro en el Partido, llevando a éste el espíritu de vacilación y de oportunismo, el espíritu de desmoralización y de incertidumbre".

Hacer la guerra al imperialismo teniendo en la retaguardia tales "aliados", es verse en la situación de gente que se halla entre dos fuegos, tiroteada por el frente y por la retaguardia. Por eso, **la lucha implacable contra estos elementos, su expulsión del Partido es la condición previa para luchar con éxito contra el imperialismo.**

"Teniendo en las propias filas a los reformistas, a los mencheviques -dice Lenin-, **no es posible triunfar en la revolución proletaria, no es posible defenderla.** Esto es evidente desde el punto de vista de los principios. Esto lo confirman con toda claridad la experiencia de Rusia y la de Hungría... En Rusia, hemos atravesado **muchas veces** por situaciones difíciles, en que el régimen soviético habría sido **irremisiblemente** derrotado si hubiesen quedado mencheviques, reformistas, demócratas pequeñoburgueses dentro de nuestro Partido... en Italia, donde, según la opinión general, las cosas marchan hacia batallas decisivas entre el proletariado y la burguesía por la conquista del Poder del Estado. En tales momentos, no sólo es absolutamente necesario expulsar del Partido a los mencheviques, a los reformistas, a los turatistas, sino que puede incluso resultar útil apartar de todos los puestos de responsabilidad a quienes, siendo excelentes comunistas, sean susceptibles de vacilaciones y manifiesten inclinación



hacia la 'unidad' con los reformistas... En vísperas de la revolución y en los momentos de la lucha más encarnizada por su triunfo, la más leve vacilación dentro del Partido puede **echarlo todo a perder**, hacer fracasar la revolución, arrancar el Poder de manos del proletariado, porque este Poder no está todavía consolidado, porque las arremetidas contra él son todavía demasiado fuertes. Si, en tal momento, los dirigentes vacilantes se apartan, eso no debilita al Partido, sino que fortalece al Partido, al movimiento obrero, a la revolución".

En la URSS y otros países la clase obrera y su obra -el socialismo- fueron derrotados porque el revisionismo logró apoderarse del Partido Comunista, transformándolo en su contrario, destruyéndolo como tal.

Mientras el proletariado sea dirigido por un verdadero Partido Comunista, es invencible.

NOTAS:

- (1) Prefacio de "La guerra campesina en Alemania" - F.Engels.
- (2) "¿Qué hacer?" - V.I. Lenin.

La tragedia de los trabajadores inmigrantes en España

Los trabajadores inmigrantes y los refugiados representan un importante sector del proletariado de España. Después de que en los sesenta y setenta, un gran número de proletarios españoles tuviera que emigrar a otros países de Europa, mayormente, para buscarse el sustento, desde la pasada década, nuestro país se ha convertido en destino de miles de hermanos de clase procedentes, en lo fundamental, del Tercer Mundo. Para ellos, la migración a los países imperialistas que explotan y oprimen a sus pueblos es una cuestión de mera supervivencia.

La Reconstitución del Partido Comunista, causa inmediata de toda nuestra lucha, será, como a menudo hemos dicho, obra de nuestra heroica clase combatiente y, dentro de ella, merecen especial atención esos trabajadores inmigrantes. Por una parte, es cierto que traen consigo hábitos y otros aspectos culturales diferentes de los del destacamento proletario de origen español, diferencias que son y seguirán siendo aprovechadas por el enemigo burgués para dividir a nuestra clase y debilitar su lucha. Pero, por otra parte, su aporte cultural incluye también valiosas experiencias del movimiento obrero, campesino y de liberación nacional de una gran variedad de países; asimismo, la mayor explotación a las que les somete la clase capitalista los hace especialmente receptivos a las ideas comunistas revolucionarias.

El racismo y la xenofobia son concepciones reprobables desde un punto de vista simplemente democrático. Por lo mismo, es justa la lucha de organizaciones de masas anti-racistas y los obreros más conscientes, los comunistas, debemos participar sin falta en ese movimiento. Ahora bien, debemos hacerlo luchando contra la visión que pretende abordar este problema sin salirse del estrecho marco de la ideología burguesa: el racismo es una versión del nacionalismo, por tanto, burgués hasta la médula; sólo puede destruirlo definitivamente el triunfo del internacionalismo proletario, de la conciencia de que el proletariado es una única clase en el mundo, con una misma misión histórica: conducir a la humanidad al Comunismo.

El Partido Comunista, pertrechado de los sólidos conocimientos científicos que proporciona la teoría marxista-leninista, debe guiarse en su acción por una línea de masas: ir a las masas y aprender de ellas. Por ello, reproducimos, a continuación, una carta que nos ha hecho llegar un inmigrante marroquí en el Estado español.

Los inmigrantes en España llevan una vida dramática; son rechazados por el Gobierno, el cual desprecia su participación en el desarrollo de la economía.

La vida de los extranjeros en España es más que miserable, siendo la mayoría de ellos reagrupada en casas muy viejas, y medio derruidas: no hay ni electricidad, ni agua, etc.

Además de los problemas de vivienda y de falta de trabajo, el Gobierno trata de complicar la vida de los inmigrantes, como si se tratara de una época primitiva en la que el hombre explota al hombre como esclavo.

La oficina de extranjeros que se encarga de la renovación del permiso de residencia pide una cantidad de papeles que resulta imposible conseguir.

Para obtener un "pre-contrato", hay que

trabajar como un esclavo con un salario muy bajo que ni siquiera basta para cubrir las mínimas necesidades.

Ante estas difíciles condiciones, se puede uno preguntar: "¿Acaso existe un acuerdo entre el Gobierno y la burguesía para aprovecharse al máximo de los inmigrantes en España?"

El Gobierno debe facilitar la integración de esas gentes que migran a España en busca de sustento y no complicarles la vida.

Hay que tomar en consideración su problema de vivienda, de reunificación familiar, etc. Los inmigrantes son, ante todo, personas que tienen derecho a vivir sobre la tierra y a integrarse en la sociedad española sin tener en cuenta sus orígenes, su religión o su color, si se quiere evitar el racismo y la xenofobia.

Un inmigrante marroquí.

La "nueva" política de Berlusconi

ROBAR A LOS POBRES, DAR A LOS RICOS

Berlusconi pretende "renovar" la política italiana. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, ha vuelto a elevar a los fascistas al poder en Europa. Hoy, desempeña el poder de anti-Robin Hood: roba a los pobres, para enriquecer a los ricos. El 12 de noviembre, los sindicatos movilizaron a un millón de personas en Roma. Un acontecimiento histórico, lo nunca visto en la capital italiana.

El otoño italiano no podía comenzar mejor: una enorme ola de huelgas, contra la "nueva" política de Berlusconi. El presupuesto de 1995 prevé duras medidas impopulares. Recortarán fuertemente los gastos destinados a los asalariados y a los pensionistas, a la salud y la enseñanza. Han aumentado las tasas universitarias.

La crisis se profundiza en los viejos núcleos industriales (Génova, Turín, Milán) y en las regiones tradicionalmente en crisis (Calabria y Sicilia). Sólo hay reactivación económica en el este de Italia, en las nuevas regiones industriales.

En sus shows televisados pre-electorales Berlusconi prometió un millón de empleos en Italia si vencía. Un informe reciente establece que el paro estructural ha golpeado al menos a 446.000 obreros de la industria y de la construcción. Se trata de desempleo sin indemnización.

Los que no dan lástima son los monopolios italianos y... el propio capitalista Berlusconi. Las compañías de seguros, por ejemplo, se han enriquecido dos veces. Primero, el aumento reciente de un 1% sobre el interés de la deuda pública (de la que poseen una gran parte) ha engordado sus cajas. A los trabajadores y los pensionistas les han endosado nuevos impuestos. Segundo, los beneficios de las compañías de seguros se han inflado con las pensiones complementarias a las que los trabajadores se ven condenados, si no quieren pasar la vejez en la miseria más absoluta. Berlusconi, el jefe del Gobierno que ha adoptado estas medidas presupuestarias, es propietario de



una de las mayores compañías que realiza campaña por los seguros privados.

Es un hecho que los fascistas han encontrado bastante apoyo entre las capas más pobres de la población. Pero ahora muestran su verdadero rostro de perros guardianes del capitalismo. Hacen a los ricos más ricos, y a los pobres más pobres. Millones de trabajadores (ver cuadro) se han lanzado a las calles estas últimas semanas, para protestar contra la política gubernamental.

Berlusconi se hizo multimillonario en diez años gracias a la protección de casi toda la "clase política" en particular de su amigo íntimo Craxi, del partido socialista. "Clase" cuya mayoría se encuentra ahora -a raíz de la instrucción judicial sobre la mafia- en la cárcel o en el extranjero. Ganó las elecciones, por medio de un anti-comunismo primario y mentiroso hasta el extremo, y vendiendo ilusiones. Formó la primera coalición de gobierno de la posguerra en Europa, con un partido fascista como socio. Ahí está la "renovación" que Berlusconi ha introducido en la política italiana.

Los fascistas del Movimiento Social Italiano, son los herederos directos de la dictadura fascista de Mussolini. Formaron la Alianza Nacional con algunas personalidades de la Democracia Cristiana que, después de cuarenta años de poder absoluto, había perdido todo el crédito a causa de la instrucción sobre la mafia. El apoyo de Berlusconi y de su imperio de medios de comunicación los ha vuelto aceptables para los electores moderados.

El otro socio de la coalición, la Liga Norte, se deshace como la nieve al sol. Este partido era la expresión del descontento de las clases medias. Han mostrado su total incompetencia en los ministerios y las administraciones municipales. Hoy día, este partido desgarrado por disensiones internas es el campo de reclutamiento de otras formaciones de derechas.

Tiziano Tussi (periodista) Nuova Unitá, periódico de izquierdas y Toni Busselen.

LOS JÓVENES Y LOS TRABAJADORES ITALIANOS CONTRA BERLUSCONI

25 de septiembre: Comienzo de las manifestaciones espontáneas en las fábricas y en los servicios públicos. Cortes de carretera y ferrocarril, huelgas generalizadas en todo el país. Particularmente en Milán, Génova, Turín, Nápoles, Toscana y Bolonia

29 de septiembre: Huelga general de 2 horas en los servicios públicos por delegados sindicales y la CUB (Confederación Unitaria de Base), participan unos 200.000 obreros. Nuevas manifestaciones en Milán, Turín, Bolonia, Roma, Nápoles, Potenza y Palermo.

4 de octubre: Enfrentamiento violento entre fuerzas del orden y obreros despedidos cerca de la sede del gobierno. Los obreros están a punto de dejar de cobrar sus subsidios de desempleo.

14 de octubre: Huelga general de 13.000.000 de obreros. 3.000.000 de manifestantes. Por la tarde 100.000 trabajadores, jóvenes y desempleados participan en la manifestación nacional convocada por organizaciones sindicales de base (RDB/CUB, Cobas-Comités de base)

20 de octubre: Durante una discusión en el parlamento sobre la RAI-TV y la información los diputados fascistas agreden al diputado ecologista-progresista Mauro Paissan.

22 de octubre: 50.000 personas, llamadas por las organizaciones de base, se lanzan a las calles por el derecho a la vivienda y contra la "super-tasa" que legaliza la especulación inmobiliaria. Manifestaciones nacionales de los estudiantes universitarios contra la subida de las tasas: 40.000 estudiantes salen a la calle, 20 escuelas en Florencia son ocupadas. Roma se moviliza contra el proyecto de reforma de las Escuelas Superiores ante el Ministerio de Educación.

24 de octubre: Huelga general de los trabajadores del sector público organizada por los sindicatos CGIL, CISL, UIL, y manifestación nacional en Roma de 30.000 trabajadores.

26 de octubre: Manifestación ante del parlamento contra la agresión fascista a Mauro Paissan y por la defensa de la libertad de información.

FUENTES: Contropiano, S. Cararo

DIVISIÓN DE LA BURGUESÍA ITALIANA

El ex-PCI sostiene un campo burgués contra el otro

Los ataques contundentes del gobierno Berlusconi contra los trabajadores, jóvenes y jubilados, están lejos de ser una ruptura con la política económica que llevaban a cabo los antiguos partidos burgueses italianos. Son la continuación consecuente de ésta. Los salarios, pensiones, pero también el presupuesto para la enseñanza y los servicios públicos no han dejado de disminuir. Los gastos sociales eran reducidos en beneficio de las empresas. Se trata de una transferencia enorme de muchas decenas de miles de liras del sector público al privado. El 65% de los jubilados han visto bajar sus ingresos por debajo de 20.000 Francos Belgas (80.000 Ptas.)

Una buena parte de las capas empobrecidas se ha pasado a los fas-

cistas en las últimas elecciones. Las direcciones reformistas y de los sindicatos de la izquierda tienen una buena parte de responsabilidad de eso. Habían aceptado esta política económica. Aún hoy, prosiguen su política de apaciguamiento y de colaboración con la burguesías. Contra la política de desmantelamiento social de Berlusconi, la dirección del PDS (Partido de la Izquierda Democrática, el antiguo Partido Comunista) propone formar un "polo democrático". Este "polo democrático" sería un reagrupamiento del PDS, PPI (el antiguo Partido Demócrata-Cristiano) y la Liga Norte. El PDS quiere así reconciliar los dos grandes bloques dentro de la burguesía italiana. De una parte, el grupo de Berlusconi, que se orienta sobre todo hacia el mercado interior italiano. De

otra parte, el bloque con Agnelli y De Benedetti, que se orienta más hacia el gran mercado europeo. Estos dos bloques determinan, en gran medida, la vida política italiana con su lucha por someter a los partidos políticos. El reagrupamiento político que el PDS propone no será más que un instrumento de la burguesía que quiere edificar la Europa del desmantelamiento social, de las privatizaciones, de la flexibilidad y de los bajos salarios. La Europa de la injusticia social y el paro. Pues son las mismas fuerzas políticas que apoyaban la política de la democracia cristiana y de la socialdemocracia. Y que son, por ese hecho responsables de la llegada al poder de Berlusconi y de los fascistas.

Solidaire núm. 42-43. (2-11-94)

Perú: la lucha continúa



Desde el golpe militar del 5 de abril de 1992, auspiciado por Fujimori, son escasísimas las informaciones que pueden recibirse a través de los medios de comunicación de masas sobre la situación real de las luchas de clases en el Perú. La prensa "libre" obedece los dictados del imperialismo callando el desarrollo de la revolución en el país para evitar su propaganda y ejemplo. Y sin embargo la guerra popular está lejos de terminar. La lucha armada está extendida por todo el país y las zonas liberadas en las que se ha asentado el nuevo poder representan según diversos fuentes entre el 20 y el 4% del territorio peruano (1). Además esta revolución, a diferencia de otras habidas en el continente está dirigida directamente por un Partido Comunista, el PCP.

Con esta serie de artículos cuya primera parte publicamos en este número de LF pretendemos dar a conocer, hasta donde nuestra información y análisis nos lo permite, la situación en la que se encuentra el país y el desarrollo de la guerra popular llevada a cabo por las masas peruanas así como explicar las causas y el proceso que llevan a ella, resaltando las cuestiones de principio e ideológicas base de toda la lucha y haciendo incapié en rebatir las desinformaciones negativas fácilmen-

te asimilables por la opinión pública, que son escupidas por los medios de comunicación burgueses como son las acusaciones de mesianismo, culto a la personalidad, terrorismo y narcotráfico, que nos ayuda a analizar las intoxicaciones informativas de la burguesía cuando nos llegan y podemos contribuir a explicar más profunda y científicamente el proceso que lleva al estado actual de la guerra popular en Perú. Para ello nos basamos principalmente en los propios textos y documentos de los camaradas del PCP y afines, a los que acompañamos con una introducción histórica y los datos estadísticos y socioeconómicos más recientes de los que hemos dispuesto. Todos los libros y revistas que oportunamente se reseñarán en los artículos son localizables en el Estado Español con mayor o menor dificultad.

En el centenario de José Carlos Mariátegui

Todo el mundo le considera uno de los más importantes dirigentes que contribuyeron a extender el Marxismo por América Latina aunque hay discrepancias sobre el análisis de su pensamiento y de su obra. Ya su propia fecha y lugar de nacimiento divide a la

opinión, unos apuestan por el 14 de junio de 1895 en Lima, parecen ser la mayoría entre los que cabría incluir a él mismo y otros por el 16 de julio de 1894 en Moquegua (2). Sea como fuere esto es lo menos importante que de JCM puede decirse. Con catorce años se ve obligado a trabajar para ayudar a los suyos y entra de mensajero en el diario *La Prensa*. Allí hará sus primeros conocimientos políticos y sociales, recibirá la influencia del pensador anarquista Gonzalez Prada, estudiará y firmará con seudónimo sus primeros artículos. Del diario *La Prensa* pasará, al cambiar éste de rumbo político, al diario *El Tiempo*, más a la izquierda, donde permanece hasta enero del 19. En una reseña autobiográfica señala 1918 como el inicio de su opción por el socialismo (3). escribe además en otros periódicos. Con la subida al poder de Agustín B. Leguía tras un golpe de Estado *El Tiempo* es cerrado y funda *La Razón* que se pondrá al lado de las protestas obreras y propiciará la reforma universitaria el diario (durará 3 meses). Recibirá JCM una beca de periodista de 3 años de manos del dictador Leguía al que combatía por lo que será criticado por sus compañeros. Marcha en octubre del 19 para Europa, primero a Francia donde entrará en contacto con los medios proletarios e intelectuales. Escribirá en *l'Humanité* y fundará el grupo Clarté junto a Anatole France y otros intelectuales. Es atraído principalmente por Henri Barbusse. A los pocos meses pasará a Italia. Allí verá el ascenso del fascismo, la traición de los líderes fascistas y las ocupaciones de fábricas y las huelgas de la clase obrera. Participa en Livorno en el Congreso de Fundación del PCI como periodista. En su estancia italiana contacta con el filósofo Benedetto Croce y es influenciado profundamente por Jorge Sorel teórico anarco-sindicalista francés y por Antonio Gramsci. En 1922 cambiará de residencia y viaja a Berlín donde bullen las luchas obreras y se prepara el ascenso del nazismo. Conocerá allí a Máximo Gorki, al que entrevistará.

En febrero del 23 con la beca terminada vuelve a Perú, encontrándose la dictadura clerical-leguista en su máximo apogeo. Las luchas de obreros y estudiantes contra el Gobierno crecen a la vez que la fuerte represión y Mariátegui se suma a ellos de la mano de Haya de la Torre participando en un ciclo de conferencias en la universidad popular González Prada en la que se estaban vinculadas importantes capas de la clase obrera. 18 conferencias en que se centrará en la 1ª Guerra Mundial, las revoluciones rusa, húngara y alemana y la Constitución del Estado Soviético, basándose en sus análisis en el marxismo-leninismo y los principios de la III Internacional (4). Las conferencias crearán gran expectación a lo largo del año que duraron y favorecerán la superación del apoliticismo anarquista de las universidades populares. Pasará por la cárcel antes de terminar sus conferencias en 1924. Elogiando a Lenin en el año de su muerte. Asume la dirección de la revista Claridad en Enero del 24 portavoz de las universidades contribuyendo poderosamente a cambiar su línea rechazando el anarquismo y encaminándose hacia el socialismo revolucionario propiciando la unidad obrera, el frente único y el socialismo. El movimiento obrero peruano está dominado aún por el sindicalismo y a JCM le sirve de gran ayuda su influencia soreliana para acercarse a la clase obrera e intenta fusionarla con el socialismo marxista de la III Internacional (5), cambiando el anticomunismo tradicional de los anarquistas. Fundó en 1926 la revista *Amauta*, de izquierdas, aglutinadora de diferentes tendencias intelectuales anti-imperialistas sobre todo. En ella escribirán los escritores más avanzados del momento tanto peruanos como extranjeros. El APRA (Alianza Popular Revolucionaria, Americana) fundado por Haya de la Torre en 1924 también participa. Es el grupo alrededor del cual se encuadran todos los revolucionarios anti-imperialistas incluido JCM. Volverá a pasar por la cárcel levantando una ola de solidaridad. Al salir fundará poco después en 1928 la revista sindical *Labor* que será cerrada después de 10 números y JCM sufrirá un asalto en su domicilio por parte de esbirros de la dictadura. Entre 1927 y 28 JCM rompe después de largos debates con el APRA de Haya de

la Torre al querer este transformar el APRA en partido y negando la independencia política de la clase obrera. El grupo de JCM después de diferentes contactos con la Komintern y otros grupos comunistas y obreros fundará el PSP en septiembre del 28. JCM redactará los principios programáticos del PS. (6), es de destacar del programa: A) El internacionalismo, la revolución en Perú es parte de la revolución mundial y la sirve a ella. B) La etapa en que nos encontramos es la del imperialismo y los monopolios. C) El método de lucha del PSP es el Marxismo-Leninismo. D) Sólo la acción proletaria puede estimular y realizar las tareas de la revolución democrático-burguesa pendientes en Perú. E) Existen elementos de una solución socialista en la actual organización en el campo (comunidades). F) Sólo el socialismo resolverá una educación igualitaria y democrática. G) Cumplida la etapa democrático-burguesa, la revolución deviene proletaria. El Partido del proletariado organizará y defenderá el orden socialista. H) El PSP es la vanguardia del proletariado.

A principios de 1929 en cooperación con los mayores sindicatos limeños se empieza a organizar la CGTP (Confederación General de Tra-

bajadores del Perú) primer sindicato unitario de todos los sectores y ramas del país. El PSP y JCM participan directamente en la construcción y en la elaboración del programa y estatutos.

Mariátegui ya lleva gravemente enfermo desde hace tiempo lo que no le impide intervenir en todos los debates.

En junio del 29 se celebró en buenos Aires la 1ª Conferencia de Partidos Comunistas de América Latina.

En ella JCM no puede asistir pero sus puntos de vista y sus propuestas son defendidas por la delegación peruana. La Komintern enviará una carta en la que resumirá las conclusiones de la Conferencia para Perú y encomendará la transformación del PS en PC. Después de la exclusión del grupo dirigido por L. Castillo que se oponía a lo aprobado en la Conferencia el 4 de marzo el Comité Central aprobará su ingreso en la IC. El partido se pondrá a debatir el cambio de nombre. JCM consciente de su grave enfermedad propone como sustituto suyo para secretario del partido a Eudocio Rovines. Morirá el 16 de abril de 1930. El 30 de mayo de 1930 el PSP pasa a denominarse PC del Perú.



Me ha correspondido a mí, marxista convicto y confeso...

José Carlos Mariátegui

INDICADORES SOCIO-ECONÓMICOS

El estado actual en que se encuentra económica y socialmente el Perú puede resumirse enumerando algunos datos estadísticos, por otra parte nada extraordinarios sino corrientes en todo el area conocida como tercer mundo (mal llamado tercero pues sólo hay un mundo para toda la humanidad), y por si solo explica gran parte de las convulsiones y conflictos sociales del país.

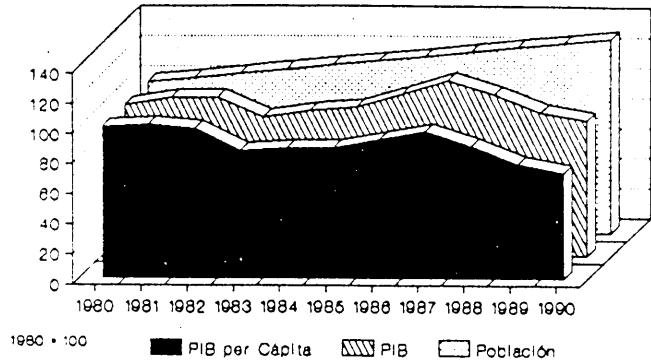
Indicadores sociales

Así, la expectativa de vida es de 63 años (74 para Cuba y 77 para España) según el Human Development Report de 1990 del Banco Mundial.

Según UNICEF (7) la mortalidad infantil de los menores de 5 años sobrepasa los 120 por mil sólo superado en América Latina por Haití y Bolivia. De los 8.109.785 menores de 15 años un 68,7% viven en la más absoluta miseria y un 44,9% de los niños menores de 6 años están malnutridos.

Entre 13 y 15 millones de personas, el 60% de los 23 millones de habitantes con que cuenta Perú, viven en una situación de pobreza absoluta. El salario medio mensual es de unos 15 dólares, lo que no llega a cubrir ni tan solo el 40% de los gastos. En los primeros 3 años de gobierno del Dictador Fujimori los salarios se redujeron en un 50%. El paro y el trabajo en precario alcanza el 88% de la población económicamente activa (7.420.000 personas). El 45% de la población no tiene acceso a servicios de agua potable pero en el campo, en los departamentos de Apurímac, Huanacavelica, Ayacucho, Cajamarca y Puno, el porcentaje asciende al 84,4%, las casas sin desagüe alcanzan el 88,2% y los que no poseen electricidad son el 83,8%. Podríamos seguir llenando hojas de datos desastrosos a todos los niveles demostrando que los derechos humanos más básicos brillan por su ausencia.

POBLACION Y PRODUCCION 1980-1990

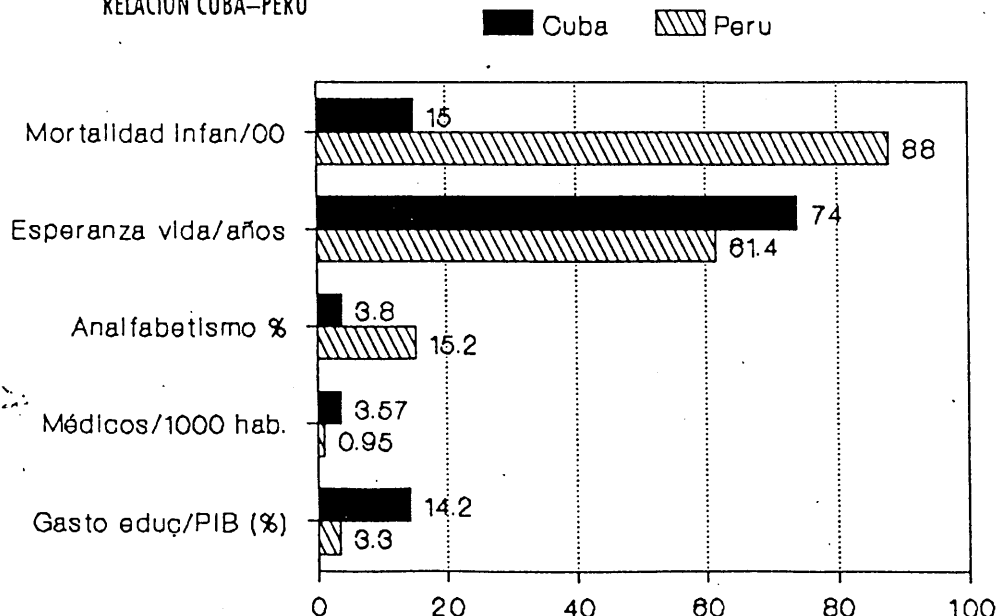


AÑO	PIB PER CAPITA	PIB	POBLACION
1980	100.0	100.0	100.0
1981	100.8	104.4	102.7
1982	99.3	104.6	105.4
1983	84.5	91.4	108.2
1984	86.3	95.8	111.0
1985	86.0	97.9	113.9
1986	91.7	107.0	116.8
1987	96.9	116.1	119.8
1988	87.0	106.9	122.9
1989	75.4	94.9	126.0
1990	69.8	90.2	129.2

Ante un cuadro semejante es normal que se extiendan enfermedades y epidemias. La tuberculosis es endémica y siega 10 vidas al día calculandose en medio millón las personas afectadas. El cólera pelea por su cuota de muerte. Pero no importa no preocupa al "primer mundo" imperialista, estos datos sólo afectan al proletariado, al campesinado a los pobres y parias de la tierra.

INDICADORES SOCIALES

RELACION CUBA-PERU



Indicadores económicos

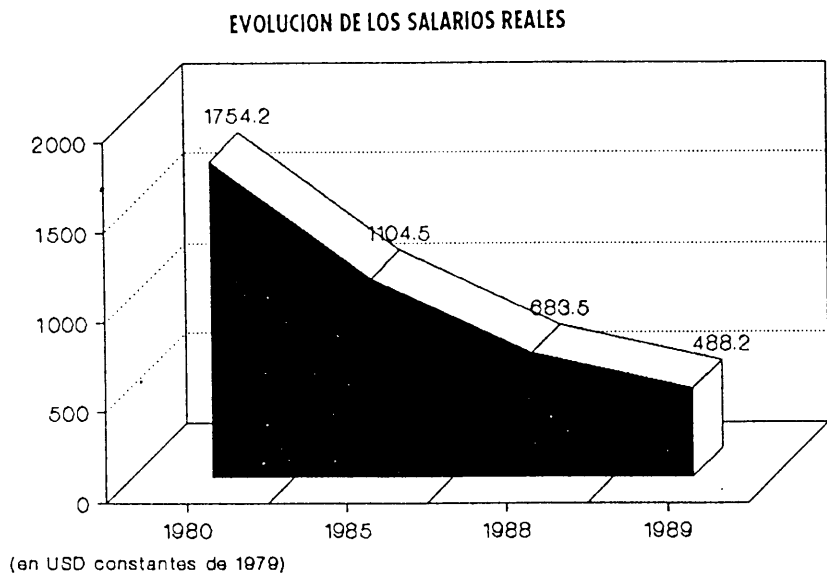
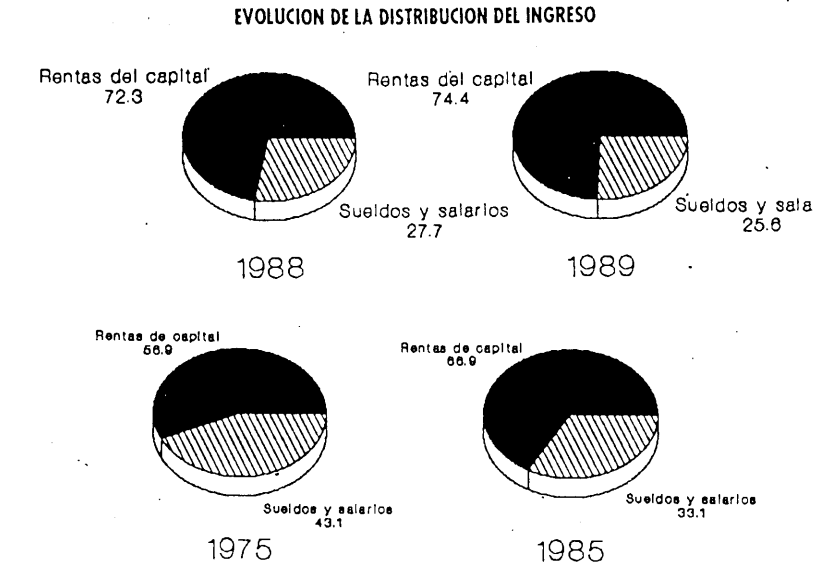
Económicamente el país es sólo provechoso para las grandes empresas financieras y multinacionales sobre todo los ligados al imperialismo de los EE.UU.

Las desigualdades sociales, entre clases, son bestiales, siendo de los más escandalosos de toda América Latina. Mientras el 20% de los peruanos, los más pobres de entre los pobres, no reciben más que el 1,9% de la totalidad de las riquezas del país, el 20% de los que pertenecen a los sectores de mayor bienestar social se apropian del 61% de la riqueza y el 10% perteneciente a la capa más rica se lleva el 42,2% de todas las riquezas producidas. (8)

La fuga de capitales se ha agravado desde la subida al poder de Fujimori pues ha autorizado la apertura de cuentas bancarias en el extranjero lo que ha posibilitado la salida del 100% de los beneficios empresariales en muchos casos.

La política económica aplicada en Perú tanto por los gobiernos militares como por los civiles ha seguido las directrices del FMI, del BM y del Banco Internacional de Desarrollo. Esta política se ha basado en el endeudamiento constante del país lo que ha hecho aumentar los recursos que de año en año se dedican a devolver los intereses que genera. La deuda externa era de 23 mil millones de dólares en julio del 93, hace año y medio, 4000 millones más que cuando Fujimori llegó al poder. Las medidas para reducir la inflación no consiguen su objetivo de manera relevante y en cambio para ello se reducen los gastos del Estado dedicados a obras de carácter social y disminuyendo el consumo alimentario de gran parte de la población (9), política que ya se venía aplicando antes del triunfo electoral de Fujimori.

Un ejemplo de esta caída del gasto social es el drástico recorte del programa de intervención directa del Instituto Nacional de Nutrición, que provee raciones complementarias de alimentos a las madres gestantes y o



lactantes y a niveles de corta edad. Como resultado de ese recorte, el número de madres atendidas disminuyó en 27% en 1988 y en un 29% adicional en 1989. Las raciones recibidas por ellas bajaron aún más: -41% y -29% respectivamente. Por un lado el número de niños menores de 3 años, cubiertos por el programa, se contrajo en un 40% en 1988 y en más de un 29% en 1989 (10). Ante todo esto las ONG's hacen su agosto limosneando a las amplias masas de pobres del país sirviendo de tampón al estallido popular y sin reducir en nada la miseria de la población.

Todo este panorama desastroso es consecuencia del sistema capitalista-imperialista mundial que bajo la dirección del FMI y el BM, condena a la pobreza a países enteros en beneficio de las grandes transnacionales del "primer mundo" pero eso sí en nom-

bre de la "Libertad, la democracia y los derechos humanos".

Iñigo M.

Notas:

- 1- "The People of the Shining Path", Channel Four (GB), 10/6/92
- 2- J. C. Mariátegui, Obras T. 1, p.8, Ed. CASA
- 3- "Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano", José Arico, p.78, Ed. Siglo XXI
- 4- "Los movimientos políticos en el Perú", Adam Anderle, p.115
- 5- Ibidem, p.127
- 6- J.C.M., Obras T. 2, p.216
- 7- "Cuadernos Paz y Solidaridad: Perú", CC.OO., Oct. 91, p.17
- 8- "Etudes marxistes", n° 12, p.24
- 9- "El Diario Internacional", n° 20, p.8
- 10- "Cuadernos Paz y Solidaridad: Perú", CC.OO., Oct. 91, p.26

La ex-URSS en "democracia"

El artículo que sigue fue publicado en Avant nº 461 (año X) de fecha 15 a 21 de Octubre de 1992, periódico del Partit dels Comunistes de Catalunya (PCC), organización revisionista "pro-soviética". Como muestra su contenido, la crisis del revisionismo moderno con el derrumbe de sus experimentos en la Europa del Este, va abriendo los ojos a muchos militantes de las agrupaciones oportunistas. Desde *La Forja*, animamos a todos los comunistas honestos a guiarse por el marxismo-leninismo, a rectificar errores del pasado y a proseguir por el necesario camino de la clarificación.



Combatientes chechenos toman posiciones en Achchoy Martan, frontera con Ingushetia, a la espera del ataque ruso. REUTER

En estos días se cumple un año del hundimiento de la URSS y tenemos suficientes conocimientos para apreciar que ha supuesto para los ex-soviéticos el paraíso de la libre empresa, del mercado libre, en una palabra de la implantación del capitalismo salvaje que debía mejorar la vida de los ciudadanos.

El revisionismo ató al PCUS de pies y manos y pretendieron demostrar a través de la perestroika que todo iría mejor y que la URSS y los soviéticos gozarían de más libertad y más socialismo. Pero resultó que el gran

libre acceso al PCUS de sus más encarnizados enemigos (ver Yeltsin, Gorbachov, Shervardnadze, etc.). Tal actitud tuvo como objetivo desmoralizar al pueblo soviético, para lo cual Gorbachov tuvo el máximo apoyo de sus grandes amigos: Reagan, Thatcher, Mitterrand, Felipe Gonzalez, el Papa y todo el imperialismo mundial. Iban a vivir como los americanos ricos de sus películas.

La gran gesta histórica del pueblo soviético con el PCUS a la cabeza, borrada de un plumazo. Borrada la gran revolución de Octubre y los cinco de lucha gloriosa contra blancos y las 16 naciones intervencionistas. Borrada la desaparición de los siervos de la gleba, el analfabetismo. Borrada la gesta heroica de la resistencia del bloqueo feroz. Borrado el desarrollo industrial, el desarrollo de la ciencia, la supresión del paro. Borrado el esfuerzo en la enseñanza, la sanidad. Los niños eran dioses. Borrado el gran ímpetu que supuso para los explotados del mundo.

Olvidada la criminal política de Munich, causante de la II Guerra Mundial. Olvidado el sacrificio de los 26 millones de, soviéticos muertos, la victoria sobre el nazi-fascismo. Olvidados los esfuerzos para la reconstrucción del holocausto causado por los nazis. Olvidando los éxitos de la URSS en la técnica del espacio.

Pues bien, todo esto se hizo con Stalin y el estancamiento y el desbarajuste fue después de su muerte. Olvidando que gracias a la URSS desapareció el colonialismo.

La guerra fría, las 2.000 bases yanquis entorno a la URSS, la carrera armamentista del imperialismo (agua de borrajas). "TENEMOS MUCHO QUE APRENDER DE LA DEMOCRACIA BURGUESA", dijo Gorbachov.

Hoy ya estais en democracia: el dictador alcoholico Yeltsin el presidente expansionista Shevardnadze, el play-boy Gorbachov, ganando millones con conferencias en EE UU, disfrutando de vacaciones gratis en Sevilla y Doñana con el genio Felipe.

La destrucción de la URSS, las guerras fratricidas, el hambre, la prostitución, la droga, los niños mendigos, los gangsters, la ruina económica permite a las multinacionales comprar la ex URSS por dos reales.

Con Stalin, a la URSS se la respetaba y se la quería, los imperialistas trataban a Stalin de usía.

Hoy sin la URSS, el

Con Stalin, a la URSS se la respetaba y se la quería...

brujo Gorbachov, para arreglar el edificio dinamitó los cimientos de la URSS asegurando que todo lo que iba mal era culpa de Stalin. Estancamiento primero, retroceso después, corruptelas,

imperialismo campa a sus anchas. Ejemplos: Granada, Nicaragua, Panamá, la monstruosa guerra del Golfo, aumento de la deuda externa (420.000 millones de dólares en América Latina). La destrucción de Yugoslavia. El retroceso de las conquistas sociales de la clase obrera. Envalentonamiento de la patronal sin entrañas.

De todo esto y mucho más eres responsable Gorbachov, la historia te condenará y los pueblos oprimidos, las clases laboriosas te condenan ya.

Pero el mundo sólo tiene dos caminos, socialismo o barbarie. Confiemos en que el pueblo ex soviético, que los comunistas herederos de tantas gestas gloriosas, sabrán desacerse de la gran hidra del capitalismo que hoy asola su país y sabrán reagruparse (ya lo están haciendo) para recuperar las conquistas perdidas, para mejorarlas con la superación de los errores pasados.

Pueblo soviético: siempre tendrás junto a tí a los comunistas del mundo y a toda la humanidad avanzada y progresista.



● "Amistad del pueblo" (1924).

BREVES

Los comunistas rusos opinan sobre el conflicto en Chechenia.

Del Discurso de Víctor Anpilov al IV Congreso del Partido Comunista Obrero de Rusia (17 de Diciembre de 1994)

“Desde un punto de vista político, no hay diferencia entre Yeltsin y Dudáev. Ambos contribuyen a derribar el socialismo y la potencia soviética. Debemos combatir esta guerra en interés de los trabajadores. Debemos hacer lo que Lenin hizo durante la Primera Guerra Mundial, cuando apeló a la derrota del ejército zarista. Nosotros estamos por la liquidación del ejército de Yeltsin. Ya no es el ejército del pueblo, es el de la burguesía.

Numerosos soldados heridos caen prisioneros en Chechenia, pero no es su guerra. En cambio, los oficiales están bien pagados. Muchos de ellos incitan a la guerra. Igor Rustakov es uno de los primeros oficiales que ha sido hecho prisionero. Por 240.000 rublos por granada, bombardeó el Parlamento de Moscú en octubre de 1993. Ahora, recibe seis millones de rublos para hacer lo mismo en Chechenia”.

Declaración del Partido Comunista Bolchevique de la Unión Soviética (2 de Diciembre de 1994)

“Azuzar a un pueblo contra otro, la política de amenazas, de ultimátum y de violencia, la imposición de un status colonial al pueblo checheno, todo esto puede conducir a una guerra de gran amplitud en el Cáucaso.

El Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión Soviética llama, desde este momento, a los obreros rusos a no disparar sobre los chechenos y a no obedecer a órdenes criminales. La República Chechena y el pueblo checheno tienen derecho a decidir su propia suerte. Luchamos contra la política antipopular de Yeltsin y por el restablecimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas”.

(Tomado del periódico del Partido del Trabajo de Bélgica *Solidaire*)

El Ché asesinado

El legendario guerrillero revolucionario fue herido en combate y recogido por las tropas del gobierno de Bolivia. Lo trasladaron a una escuelita en el pueblo de Higuera.

Allí, por orden del gobierno, un oficial acabó con la vida del Ché de un disparo al corazón. Su cadáver fue incinerado y la urna funeraria enterrada en el más absoluto secreto.

Al cumplirse 27 años del asesinato del Ché por las fuerzas represivas de Bolivia, queremos hacer llegar a todos los que amamos y valoramos la figura del Ché nuestro pequeño homenaje.

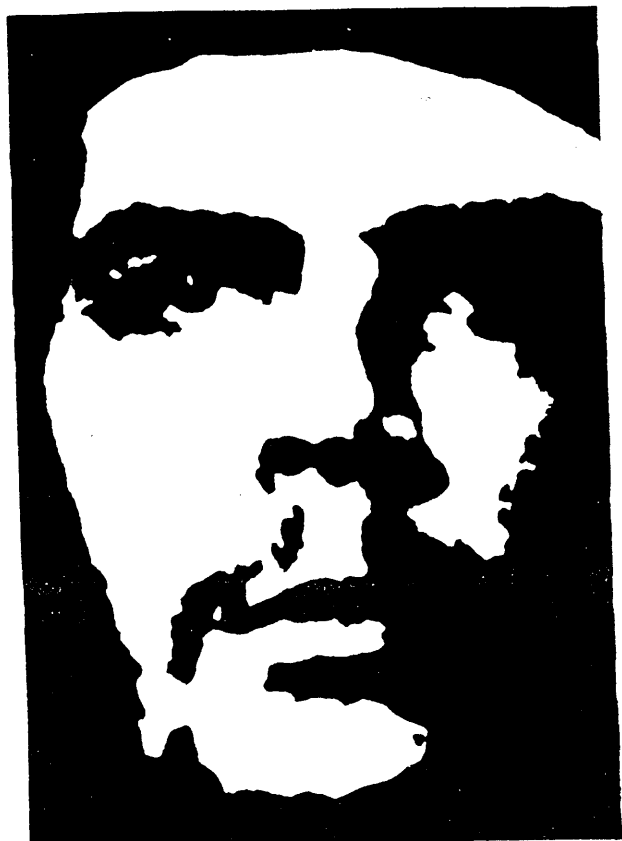
Se le conoce y recuerda como hombre de acción y modelo de revolucionario en su lucha de guerrillero y militar (...). No existe momento más oportuno para rendir este homenaje al Comandante Ernesto Ché Guevara, que éste en pleno proceso de cambios que se están dando en estos tiempos en que él como todos nosotros se sentiría desgraciado en este periodo incierto de traiciones y vicios por los que han pasado los países mal llamados socialistas. Criterios y vicios que han sido precisamente la negación de las ideas y del pensamiento revolucionario y del ejemplo del Ché.

Hoy más que nunca deben estudiarse y conocer las ideas marxistas-leninistas y la propia vida del comandante guerrillero. El conocimiento pleno de estas ideas, serán el instrumento mejor que nos permitirá valorar lo que hacemos incorrectamente, así como sus causas, porque si se ignora, difícilmente podrán forjarse comunistas que conduzcan a la humanidad al socialismo y al comunismo.

El Ché, guerrillero heroico, constituye un aporte de conocimiento para todos los revolucionarios del mundo. Fue un ejemplo de conducta y

"... Estoy convencido de que ignorar las ideas de Marx, Engels y Lenin sería un crimen y una traición a los luchadores de todos los pueblos que luchan en el mundo.."

Ché



honestidad, siempre dispuesto a luchar y entregar su vida por la causa y la redención de los humildes y explotados del mundo. Su ejemplo es la herencia que nos ha dejado, la de seguir estudiando en el camino del marxismo-leninismo que nos conduce a la forma en que deben actuar los revolucionarios, para contruir el socialismo y comunismo. El Ché decía: "estoy convencido de que ignorar las ideas de Marx, Engels y Lenin sería un crimen y una traición a los luchadores de todos los pueblos que luchan en el mundo".

El Ché ha muerto pero su mensaje está vivo y vivirá mientras el mundo siga oprimido y jamás será olvidado, como tampoco su idea.

Sólo el camino hacia la emancipación y el socialismo, es capaz de hacer hombres y mujeres revolucionarios como el Ché.

¡Siempre contigo, comandante!

Aurora Alonso.

**Fragmento del Documento Político General
del Partido Comunista Revolucionario**

La construcción del socialismo en la URSS en tiempos de Lenin y Stalin

Cuando se trata de valorar una revolución, no podemos perder de vista que "la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva" (Marx). Así fue en el tránsito de la comunidad primitiva a la propiedad privada y al régimen de la esclavitud; y, más tarde, al feudalismo.

En cuanto al capitalismo -como afirmó Marx resumiendo su riquísimas investigaciones históricas- "viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza": las primeras manufacturas, embriones del régimen burgués, se asientan en la expropiación en masa del campesinado europeo, en leyes persiguiendo a sangre y fuego el vagabundaje, en el genocidio de los pueblos de Africa y Asia al tiempo que los "civilizadores" y "evangelizadores" saqueaban sus ri-

les, etc... La Gran Revolución burguesa de 1789 en Francia implantó el terror para derrocar al Antiguo Régimen y tuvo que cortarles la cabeza a miles de contrarrevolucionarios. En el siglo XIX, el gigantesco progreso que supuso la revolución industrial se hizo a costa de estrujar hasta la última gota la energía del proletariado y con el trabajo forzoso de mujeres y niños en agotadoras jornadas de 12 a 15 horas ¡Y ésta fue la época del capitalismo progresista! Luego vino el imperialismo y sus guerras que han causado ya decenas de millones de víctimas para continuar manteniendo este caduco y putrefacto sistema. Claro que su paz no es mucho mejor como lo atestigua la realidad de los 40.000 niños que diariamente mueren a manos de la miseria capitalista.

Frente a tales hechos que confirman el papel de la violencia en el proceso histórico, el primer Estado socialista en Rusia sólo podía nacer como Dictadura del Proletariado y, ésta, no como mera denominación teórica sino como una realidad bien palpable para los enemigos de los trabajadores que eran y son reales, poderosos y agresivos.

Lenin al frente de la primera revolución proletaria triunfante.

Así, en 1917, el Partido Comunista (Bolchevique) de Rusia, encabezado por V.I. Lenin, dirigió a los explotados en una insurrección armada que derrocó al gobierno burgués; el viejo Estado fue sistemáticamente desmantelado y sustituido por el Estado de los Soviets (Consejos) de Obreros, Campesinos y Soldados; la tierra y los gran-

des medios de producción fueron nacionalizados; el usufructo de la tierra se repartió entre los campesinos y la Rusia Soviética consiguió la paz al salirse de la Primera Guerra Mundial imperialista que proseguía.

"Gracias a un heroísmo sin precedentes del pueblo y de su vanguardia comunista al frente, la URSS alcanzó en tiempos de Stalin realizaciones impresionantes..."

Finalizada la contienda, a los pocos meses de la insurrección victoriosa, las clases explotadoras de Rusia fueron a recabar la ayuda de 14 Estados capitalistas para agredir al joven Estado Socialista. Durante casi tres años que duró la guerra civil y la intervención imperialista, la contrarrevolución desencadenó el "terror blanco" que continuó los efectos devastadores de la Guerra Mundial e impidieron la construcción pacífica del socialismo. Casi en solitario contra el mundo entero, aunque con la solidaridad moral de millones de proletarios y explotados de todos los países, los bolcheviques consiguieron movilizar a las amplias masas campesinas en torno a la clase obrera para implantar una economía de "comunismo de guerra" (requisa

"...la violencia es la partera de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva."

MARX

quezas; esta cruzada de 500 años costó la vida de 60 millones de indios americanos, la esclavización de más de 100 millones de africanos, la pérdida de millones de vidas en guerras colonia-

de excedentes agrícolas para alimentar a los obreros y a los soldados del Ejército Rojo en el frente) y para organizar

"En tres décadas desde la Revolución de Octubre, la Rusia reaccionaria y semifeudal, ...fue convertida, gracias a la justa dirección del Partido Comunista, en la Unión Soviética socialista y soberana, en una gran potencia militar y económica y en la vanguardia

un terror de masas, el "terror rojo", medidas con las que repelieron la agresión militar abierta de la burguesía.

Al fin, en los comienzos de los años 20, la Rusia Soviética pudo conocer la paz, si bien en medio de un cerco capitalista hostil. La tarea principal era económica pero aún no se trataba de edificar el socialismo sino de restablecer la economía nacional atrasada y devastada; por si esto fuera poco, se trataba de un país masivamente poblado por campesinos incultos cuyas relaciones con el proletariado se volvían tirantes por momentos debido a la política de "comunismo de guerra". Entonces, en su lugar, se adoptó la Nueva Política Económica (NEP) que suponía concesiones a la producción mercantil e incluso, hasta cierto punto, al capitalismo, manteniendo la dictadura del proletariado. Los "gorbachovianos" de estos últimos años que pregonaban la NEP como la genuina concepción leninista del socialismo demostraban, en el mejor de los casos, no tener la menor idea de socialismo ni de leninismo ni de las circunstancias que motivaron tal polí-

tica económica (además de pasar por alto que hacía décadas que los revisionistas habían liquidado en la URSS la dictadura del proletariado).

En 1922, se crea la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas lo que significa, en particular, un gran paso en el camino de solucionar el problema nacional en base al internacionalismo proletario.

Stalin defiende y aplica el leninismo.

Lenin establece los principios esenciales de la edificación socialista pero, fallecido en 1924, sus planes son realizados en lo fundamental hasta 1953 por el Partido Bolchevique que dirige Stalin. Gracias a un heroísmo sin precedentes del pueblo y de su vanguardia comunista al frente, la URSS alcanzó en tiempos de Stalin realizaciones impresionantes: reconstruyó su economía, inició la edificación del socialismo, defendió su territorio de agresiones exteriores derrotando, en especial, a la Alemania nazi, venció a la contrarrevolución interna conjurando así la amenaza de restauración capitalista y apoyó la revolución proletaria mundial tanto con la fuerza del ejemplo como mediante la solidaridad moral y material con la lucha de la

"En 20 años de Revolución Socialista, bajo la dirección del Partido Comunista, la Unión Soviética acabó con la miseria, el hambre, el paro forzoso y las crisis económicas."

clase obrera y de los pueblos oprimidos (durante los años 1930 a 1945, el movimiento revolucionario tuvo como principal reto el aniquilamiento del fascismo, fuerza de choque del imperialismo, que se proponía concentrar

todas las fuerzas de la reacción burguesa para aniquilar las vanguardias del proletariado mundial y la URSS). En tres décadas desde la Revolución de Octubre, la Rusia reaccionaria y semifeudal, con una economía atrasada, exportadora de materias primas y dependiente del capital extranjero fue convertida, gracias a la justa dirección del Partido Comunista, en una Unión Soviética socialista y soberana, en una gran potencia militar y económica (la segunda potencia industrial del mundo) y en la vanguardia y el baluarte de la revolución mundial. Como dijera W. Churchill, en 20 años, Stalin llevó a la URSS del arado a la energía nuclear.

"En general, podemos afirmar que el PC(b) de la URSS, encabezado por Stalin, condujo correctamente la lucha de clases del proletariado."

Hay que destacar los siguientes jalones en este glorioso periodo:

1º) La industrialización socialista:

Los cimientos de la industria pesada, el eslabón fundamental del proceso capaz de equipar a toda la economía nacional, se pusieron en los años 1926-29 y la clase obrera (véase el movimiento stajanovista) junto con los campesinos se movilizaron para la ejecución de los dos primeros Planes Quinquenales de construcción socialista. En ese periodo de 1929 a 1938, la producción industrial creció en casi 4 veces y multiplicó en 9 veces el potencial de la industria rusa de vísperas de la Primera Guerra Mundial; todo eso, mientras los países imperialistas, sumidos en la Gran Depresión de 1929, escasamente superaban su nivel de preguerra en un 30%. Aunque rezagada

de éstos en cuanto a la producción per cápita, la industria soviética alcanzó el primer puesto mundial en lo que se refiere a renovación de la base técnica y a ritmos de crecimiento. Todo ello, que fue posible gracias al predominio del sector estatal, permitió, a su vez, liquidar los últimos vestigios de capitalismo en la industria. Quedó así forjada la base económica de la victoria sobre los ejércitos fascistas.

2º) La colectivización de la agricultura:

En 1927, la evolución espontánea de la economía agraria, bajo la NEP, ha conducido a una diferenciación de clases: 7% de campesinos sin tierra, 35% de campesinos pobres, 53% de campesinos medios y 5% de campesinos ricos (kulaks). Estos últimos poseen el 20% de los cereales comercializados mientras prosigue el desmenuzamiento del resto de propiedades agrícolas en economías semi-naturales que producen cada vez menos para el mercado. Estas circunstancias apuntan claramente al desabastecimiento de las ciudades lo que despierta en los kulaks el afán de especular con el hambre para

vo de Lenin: el Estado soviético impone la confiscación judicial de los excedentes que los kulaks y otros especuladores se negaban a vender a tasas fijas, pone a disposición de los campesinos pobres el 25% del trigo confiscado a los kulaks y proporciona ayuda a los campesinos que ingresen voluntariamente en las cooperativas (koljoses). Los kulaks reaccionaron ante estas medidas asesinando dirigentes de los Sóviets y del Partido, sacrificando el ganado, incendiando haciendas colectivas y estatales, infiltrando los koljoses para sabotearlos desde dentro, etc... Los bolcheviques lograron entonces movilizar y organizar a millones de campesinos pobres en alianza con los campesinos medios para desarrollar la lucha de clases en el campo, aplastar la resistencia de los kulaks y extender con rapidez el movimiento koljosiano. En esta auténtica guerra campesina, se cometieron errores y excesos que el Partido criticó y condenó (con 200.000 militantes en el campo, el PC(b) de la URSS, aunque prestigioso, seguía siendo débil), pero que, sobre todo, eran imputables a la reacción inevitable de unos campesinos pobres que, por fin, se sacudían el yugo de siglos de opresión (kulak, en

namiento de productos alimenticios.

En 20 años de revolución socialista, bajo la dirección del Partido Comunista, la Unión Soviética se liberó

"Rechazada la vía capitalista que hubiera supuesto la ruina de la gran masa de campesinos pobres y medios y la hambruna en las ciudades, se emprende la vía socialista, la colectivización, según el plan cooperativo de Lenin."

de capitalistas y terratenientes de modo que puso fin a la explotación del hombre por el hombre que esas clases entrañaban. Acabó con la miseria, el hambre, el paro forzoso y las crisis económicas. Con el Segundo Plan Quinquenal, por ejemplo, se implantó la jornada de 7 horas en la mayoría de las empresas industriales, el promedio anual del salario de los obreros creció en más de 2 veces y los ingresos en efectivo de los koljoses, en casi 3 veces. Comparando con los mejores años del zarismo, el número de alumnos de escuelas primarias y medias aumentó en 3'5 veces y los de enseñanza superior en casi 5 veces, forjándose así una nueva intelectualidad compuesta de científicos, artistas y cuadros que provenían, no ya de la burguesía sino de la clase obrera y del campesinado.

Estas grandiosas realizaciones sólo pudieron alcanzarse bajo la dictadura del proletariado, movilizándolo a las masas, en medio y a través de la lucha de clases que, en determinados momentos, se manifestó con extraordinaria violencia. La burguesía y la pequeña-burguesía se opusieron a la revolución, en una primera etapa, a



enriquecerse al tiempo que sabotean la industrialización.

La solución sólo puede ser la concentración y maquinización de la agricultura. Rechazada la vía capitalista que hubiera supuesto la ruina de la gran masa de campesinos pobres y medios y la hambruna en las ciudades, se emprende la vía socialista, la colectivización, según el plan cooperati-

ruso, quiere decir "puño").

En el plazo de una década, los koljoses se consolidaron y llegaron a agrupar a más del 90% del campesinado; la agricultura soviética se convirtió en la más mecanizada y moderna del mundo; las cosechas de cereales y otros productos pudieron finalmente superar el mejor nivel de pre-guerra (el resultado récord de 1913); en 1934, se consiguió suprimir el sistema de racio-

través de los partidos de derechas, los socialistas-revolucionarios y los mencheviques; más tarde, por medio de las tendencias del trotskismo, del bujarinismo y del nacionalismo burgués en el seno del Partido Bolchevique. Estas líneas no proletarias fueron discutidas durante largos años y quedaron sistemáticamente desenmascaradas y derrotadas políticamente en la segunda mitad de los años 20. Fue una

condición en dos grandes bloques, siendo el más agresivo y reaccionario el fascista, compuesto por Alemania, Italia y Japón que, desde el principio, proclaman su hostilidad hacia la URSS. Hasta 1939, el otro bloque permite de hecho la expansión la Alemania nazi (España cae en las garras del fascismo con la ayuda precisamente de ese pacifismo no intervencionista de las "democracias") con la intención de canalizar el



condición absolutamente imprescindible para llevar exitosamente a cabo la política de industrialización socialista y de colectivización del campesinado. También se combatió el burocratismo, el tecnocratismo y el arribismo como expresiones de la influencia burguesa en las organizaciones socialistas, aunque, en aquellos años, el perfil político de tales tendencias no estaba aún muy definido. En general, podemos afirmar que el PC(b) de la URSS, encabezado por Stalin, condujo correctamente la lucha de clase del proletariado; asimismo, criticó y corrigió muchas de las equivocaciones y exageraciones que fueron cometidas en el contexto extremadamente difícil, no hay que olvidarlo, de un país atrasado, campesino y pequeño-burgués, rodeado de potencias capitalistas y convertido, por los avatares de la historia, en la vanguardia de la revolución mundial y en el pionero de la construcción del socialismo.

3º) La victoria sobre el fascismo en la Segunda Guerra Mundial:

Durante la década de los 30, se agudizan las contradicciones inter-imperialistas agrupando a las poten-

hegemonismo hitleriano hacia el Este, hacia el País de los Sóviets. Sin embargo, el fortalecimiento económico y político de éste, su prestigio internacional y la hábil política diplomática de su gobierno (véase el Pacto de No Agresión con Alemania, contra el que se desgañitan al unísono "izquierdistas" y liberales) disuaden a la potencia germana y, así, la guerra mundial estalla entre los dos bloques imperialistas. De este modo, cuando la Unión Soviética es agredida en 1941, ya no se ha de enfrentar al eje fascista en solitario y ha podido ganar un tiempo que, aún muy escaso (eso no se podía prever entonces), resultará precioso para su preparación.

"La resistencia y victoria en 1945 de la URSS, supuso la demostración más cabal de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo..."

En los prolegómenos de esta agresión y tal como venían haciendo con otros países, los hitlerianos trataron de organizar una quinta-columna de espías y saboteadores en la retaguardia soviética para minar la defensa del país. Para este empeño, contaron con la ayuda de los restos de la viejas clases poseedoras y de algunos miembros de la antigua oposición trotskista y bujarinista que, una vez hubieron perdido toda influencia política pretendían apoyarse en la fuerza militar del fascismo, a cambio de concesiones territoriales, a fin de derrocar al Gobierno de la URSS. Entre 1936 y 1938, los implicados fueron arrestados, juzgados y condenados no sin antes confesar públicamente su culpa. La dirección bolchevique organizó entonces una amplia movilización de las masas para respaldar la depuración del Partido y rectificar las desviaciones tecnocráticas, la falta de atención a los problemas políticos de la lucha de clases, el burocratismo. Gracias a estas medidas, el ejército alemán encontró en la Unión Soviética muy pocos colaboradores y, desde luego, ningún traidor del rango de Petain, el mariscal francés.

La resistencia y victoria en 1945 de la URSS, casi sin ayuda exterior, probó la solidez de los progresos económicos, la preparación y poderío del Ejército Rojo, la capacidad y flexibilidad de la organización social soviética para responder a un cambio radical de la situación, el alto nivel de conciencia del pueblo y el apoyo de éste al Partido Bolchevique como su vanguardia y dirección reconocidas. En definitiva, supuso la demostración más cabal de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo, aún cuando se trataba de un socialismo muy joven, que sólo había empezado a dar los primeros pasos.

4º) La reconstrucción de la URSS:

La Segunda Guerra Mundial infligió gravísimos daños al país. Murieron más de 20 millones de soviéticos, entre ellos muchos de los mejores bolcheviques, lo que sin duda facilitaría el posterior golpe contrarrevolucionario de los

revisionistas Jruschov y Cia.; la mitad occidental de Rusia (la más desarrollada), Ucrania y Bielorrusia quedaron destrozadas, 1710 ciudades y 70.000 aldeas destruidas, comunicaciones desorganizadas, la renta nacional cayó un 17%, la producción industrial bruta un 8% y la producción agrícola bruta un 40%.

Si bien recibió algunas indemnizaciones, la URSS fue marginada de las ayudas que contemplaba el Plan Marshall norteamericano y tuvo que afrontar la reconstrucción apoyándose básicamente en sus propias fuerzas. Y esto no fue todo ya que, al poco tiempo de finalizar la contienda, los imperialistas en frente unido (OTAN) desataron la guerra fría y la carrera de armamentos contra el campo socialista, viéndose obligada la Unión Soviética a destinar grandes esfuerzos y recursos para su defensa. Superar este reto exigió nuevos sacrificios del pueblo y, en particular, de los campesinos koljosianos; además, tuvieron que soportar las consecuencias de algunos errores graves que, en esos años tan difíciles, cometió el Partido. No obstante, al término del Cuarto Plan Quinquenal (1950), no sólo estaba reconstruida con éxito la economía nacional, sin tener que recurrir esta vez a ninguna NEP, sino que se sobrecumplió el Plan y se superaron los niveles de antes de la guerra en la industria y se recuperó prácticamente al producción agrícola bruta: la renta nacional creció un 64% (2 veces la de 1945), la producción industrial bruta un 73% y el salario medio más de un 90%.

5º) La ayuda al movimiento comunista y obrero mundial y a la lucha de liberación de las naciones oprimidas:

Al tiempo que aplicaba la política leninista de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes sociales, el Partido Bolchevique se atuvo firmemente al internacionalismo proletario hasta inicios de los años 50: defendió y construyó el socialismo en la URSS, experiencia que es hoy patrimonio de la clase obrera mundial y base de su lucha por la emancipación;



contribuyó al desarrollo y fortalecimiento de la IIIª Internacional y de los partidos comunistas; ayudó al movimiento descolonizador en África y Asia y a las revoluciones democrático-nacionales y socialistas en China, Corea, Vietnam y Europa Oriental; y, en el movimiento obrero internacional, combatió las desviaciones derechistas (socialdemocracia, Browder en EE.UU., Tito en Yugoslavia,...) y ultraizquierdistas (comunismo "de izquierda", trotskismo,...). No obstante y más tras la desintegración del movimiento comunista internacional por la acción del revisionismo, debemos hacer balance de su historia y, en concreto, del período del VII Congreso de la Komintern hasta su disolución, del desarrollo del oportunismo de Togliatti, Thorez y otros y de la experiencia de la Kominform después de la Segunda Guerra Mundial; asimismo, del papel y de la responsabilidad de los soviéticos y de Stalin en tal período.

No hubo pues "instrumentalización del movimiento comunista internacional" por parte de la URSS, como afirman algunos revisionistas sino solidaridad internacionalista proletaria. Y aunque el PCUS haya dado algún consejo equivocado, era justo apoyar a la URSS, su "modelo" de socialismo y su política exterior porque eso no se contraponía a luchar por la revolución en los países

capitalistas sino que, al revés, constituía un apoyo teórico y práctico para esta lucha. Esto era y es evidente para todo comunista pero no lo es, claro está, para los revisionistas que, según sople el viento, son los mayores adúladores o los mayores "críticos".

"La Segunda Guerra Mundial infringió gravísimos daños al país. Murieron más de 20 millones de soviéticos, entre ellos muchos de los bolcheviques, lo que sin duda facilitaría el posterior golpe contrarrevolucionario de los revisionistas como Jruschov."

Balance de la 1ª Escuela Central de Formación Ideológica y Política

En la 1ª Conferencia Estatal del Partido Comunista Revolucionario, nos fijamos como objetivo fundamental, en la presente etapa, la Reconstitución del Partido Comunista de España, como el principal instrumento de la revolución proletaria. La lucha de dos líneas que desenvolvimos en los viejos partidos nos permitió definir unas bases para iniciar la ruptura ideológica, política y orgánica con el revisionismo y desarrollar una concepción de cómo dotar a la clase obrera de su verdadero Partido Comunista. Debemos romper, de ese modo, con la larga historia de décadas de sometimiento del movimiento obrero a políticas oportunistas que sólo han servido realmente a la burguesía.

Si importantes son aquellas bases que marcan hasta dónde hemos deslindado campos con el revisionismo, y jamás debemos retroceder sino propagarlas y defenderlas, más importante es mirar hacia adelante: ser conscientes de lo que nos falta para ser un verdadero Partido Comunista. Necesitamos pues una concepción correcta de cómo reconstituirlo y esa concepción empezamos a desarrollarla en la 1ª Conferencia. La sintetizamos y concretamos en un conjunto organizado, jerarquizado y sistemático de tareas, en el Plan para la Reconstitución del Partido Comunista de España.

Lo fundamental es asumir la concepción científica del mundo, la más avanzada que ha generado la humanidad, esto es, la ideología proletaria, el marxismo-leninismo. Sólo con la práctica de la lucha de clases, podremos asumir el marxismo; pero, como aprobamos en la 1ª Conferencia Estatal, la base de todo el

proceso de Reconstitución partidaria, el requisito previo para esta práctica revolucionaria, es el estudio de nuestra ideología.

Dentro de esta labor de estudio, tiene una importancia fundamental - aunque encierre una dificultad considerable - el estudio de la obra de C. Marx *El Capital* que proporciona un fundamento científico a nuestra práctica, de modo que podamos conducir a nuestra clase a la conquista del poder y, desarrollando la Revolución Socialista hasta el final, alcanzar el Comunismo.

El Plan contempla la organización de Escuelas Centrales de Formación de las que debe salir, previa investigación y estudio de unos pocos camaradas, lo que se convertirá en línea política, una vez que halla sido discutido por toda la Organización y sancionado por las respectivas Conferencias Estatales.

La 1ª Escuela Central de Formación que hemos celebrado para el estudio del Tomo I de *El Capital* es,

por consiguiente, un paso adelante en el camino de la Reconstitución del Partido.

¿En qué se concreta este avance?

1º - En un mayor conocimiento de la Economía política marxista.

2º - En la posibilidad de divulgar estos conocimientos entre los obreros mediante unos resúmenes más accesibles y más sencillos que la obra de Marx (aunque menos completos y rigurosos) destacando unos cuantos aspectos en los que debe centrarse nuestra propaganda.

3º - En la selección de las cuestiones principales de la realidad española y mundial que deben ser investigadas para desarrollar la Línea Política y el Programa.

4º - En que nos proporciona las armas teóricas para combatir la teorías burguesas y oportunistas que tratan de enturbiar la conciencia de los trabajadores y desviarlos del camino de la revolución.



EN LA SECCIÓN PRIMERA, "MERCANCÍA Y DINERO":

Importancia de hacer **propaganda** de la teoría del valor-trabajo.

Investigar la experiencia histórica del socialismo y las concepciones que tuvieron los Partidos Comunistas en cuanto al carácter de las relaciones monetario-mercantiles.

EN LA SECCIÓN SEGUNDA, "LA TRANSFORMACIÓN DEL DINERO EN CAPITAL":

Hacer **propaganda** de que la plusvalía, la ganancia y el capital existen porque la fuerza de trabajo del obrero se convierte en mercancía. Asimismo, destacar que las relaciones mercantiles no siempre han existido.

Investigar cuál es hoy el valor -en España y en el mundo- de la fuerza de trabajo, el presupuesto necesario de un obrero. Asimismo, **investigar** el desarrollo histórico de las premisas del capitalismo en España.

EN LA SECCIÓN TERCERA, "LA PRODUCCIÓN DE LA PLUSVALÍA ABSOLUTA":

Hacer **propaganda** de cómo la jornada de trabajo se divide en necesaria y excedente (tanto en la producción del valor y la plusvalía como en su realización).

Investigar la cuota de plusvalía en España y en el mundo, así como la jornada de trabajo (historia y actualidad).

EN LA SECCIÓN CUARTA "LA PRODUCCIÓN DE LA PLUSVALÍA RELATIVA":

Hacer **propaganda** de que el capitalismo desarrolla las fuerzas productivas con el fin de incrementar

la plusvalía. Esto tiene un doble carácter: por el otro lado, supone el desarrollo de las premisas materiales y humanas para el comunismo (socialización de la producción y proletariado). Advertir también que, en el socialismo, la maquinaria permite reducir la jornada de trabajo y esto constituye la base técnica para suprimir la división social entre trabajo intelectual y trabajo manual.

Investigar el desarrollo de la productividad y de la intensidad del trabajo en España y en el mundo. También, el desarrollo histórico del capitalismo en España. La incorporación de mujeres y niños al trabajo. La evolución de los sectores que estructuran la economía. El carácter y el papel de las nuevas tecnologías. La

formación profesional y la educación general.

EN LA SECCIÓN QUINTA, "LA PRODUCCIÓN DE LA PLUSVALÍA ABSOLUTA Y RELATIVA":

Hacer **propaganda** de la diferencia entre el concepto de "trabajo productivo" bajo el capitalismo y bajo el socialismo. Explicar también las leyes del salario.

Combatir la mentira de los economistas burgueses según la cual existe una "base natural" que justifica y hace necesaria la existencia de la plusvalía. Combatir también la "teoría de los factores de la producción" según la cual la riqueza simplemente se reparte entre los poseedores de las mercancías que la producen: tierra, trabajo y capital.

EN LA SECCIÓN SEXTA "EL SALARIO":

Hacer **propaganda** de cómo el valor y el precio de la fuerza de trabajo se transfiguran en salario.

Investigar el movimiento de los salarios en la historia española e internacional (cuantitativamente y la relación entre salario por tiempo y salario por piezas). Asimismo, el concepto de salario en la experiencia

histórica del socialismo.

EN LA SECCIÓN SEPTIMA "EL PROCESO DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL":

Hacer **propaganda** de cómo todo capital es, tarde o temprano, capital acumulado o plusvalía capitalizada. Asimismo, de cómo se reproducen las relaciones capitalistas en una escala cada vez mayor convirtiendo a todos los trabajadores en unos esclavos asalariados de la clase capitalista. También, de porqué el paro creciente es inevitable en el régimen capitalista pero sólo en dicho régimen. Cómo el capital tiende al monopolio. Explicar la Ley General de la acumulación capitalista y cómo no existe otra ley de población bajo este sistema.

Explicar de qué métodos se valió el capital para imponerse históricamente (acumulación originaria).

Investigar la unidad y diferencia entre relaciones mercantiles y relaciones capitalistas de cara al análisis de la experiencia histórica del socialismo. También, la atracción y repulsión de obreros por el desarrollo técnico capitalista, tanto en España como en el mundo. Estudiar también la composición actual del ejército industrial de reserva (parados). Por último, cómo se plasma hoy la Ley General de la acumulación capitalista y la pauperización creciente del proletariado.

FE DE ERRATAS

Por error de impresión en el número 3 de LAFORJA, en la página 14. después de la última línea falta un fragmento de texto que dice así:

"...es teoría: esa "verdad" no se ha fundido aún del todo con la práctica. El trabajo..."

En memoria del camarada Lenin

(1924-1995)

Camaradas: Nosotros, los comunistas, ... Nosotros formamos el ejército del gran estratega proletario, el ejército del camarada Lenin. No hay nada más alto que pertenecer a este ejército. No hay nada más alto que el título de miembro del Partido cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin... Los hijos de la clase obrera, hijos de la miseria y de la lucha, hijos de privaciones inconcebibles y de esfuerzos heroicos, ellos son, ante todo, los que deben militar en este Partido. Por eso, el partido de los leninistas, el Partido de los comunistas, se llama también el Partido de la clase obrera.

AL DEJARNOS, EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE MANTUVIERAMOS EN ALTO Y CONSERVASEMOS INMACULADO EL GRAN TITULO DE MIEMBRO DEL PARTIDO. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE CUMPLIREMOS CON HONOR ESTE TU MANDAMIENTO!

Durante 25 años, el camarada Lenin forjó amorosamente nuestro Partido e hizo de él el Partido obrero más fuerte y mejor templado del mundo. Los golpes del zarismo y de sus esbirros, la rabia furiosa de la burguesía... todos esos escorpiones se lanzaron constantemente contra nuestro Partido... Pero nuestro Partido se mantenía como una roca... llevando a la clase obrera hacia adelante, hacia la victoria. En duros combates forjó nuestro Partido la unidad y la cohesión en sus filas...

AL DEJARNOS, EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE CUIDASEMOS DE LA UNIDAD DE NUESTRO PARTIDO COMO DE LAS NIÑAS DE LOS OJOS. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE TAMBIEN CUMPLIREMOS CON HONOR ESTE TU MANDAMIENTO!

...Decenas y centenares de veces en el transcurso de los siglos intentaron los trabajadores librarse de sus opresores y hacerse dueños de su propio destino. Pero siempre, batidos y humillados, tuvieron que emprender la retirada... Las cadenas de la esclavitud permanecían intactas o las viejas cadenas eran reemplazadas por otras nuevas, ... Sólo en nuestro país consiguieron las masas trabajadoras, oprimidas y aplastadas, sacudirse la dominación... y establecer en su lugar la dominación de los obreros y los campesinos...

AL DEJARNOS, EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE CONSERVAREMOS Y FORTALECIERESEMOS LA DICTADURA DEL PROLETARIADO. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE NO ESCATIMAREMOS ESFUERZO PARA CUMPLIR TAMBIEN CON HONOR ESTE TU MANDAMIENTO!

La dictadura del proletariado se creó en nuestro país sobre la base de la alianza de los obreros y los campesinos... Los obreros y los campesinos no habrían podido vencer a los capitalistas y a los terratenientes sin esa alianza...

AL DEJARNOS EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE FORTALECIERESEMOS CON TODAS NUESTRAS ENERGIAS LA ALIANZA DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE TAMBIEN CUMPLIREMOS CON HONOR ESTE TU MANDAMIENTO!

La segunda base de la República de los Soviets es la alianza de los trabajadores de las diferentes nacionalidades de nuestro país...

AL DEJARNOS, EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE FORTALECIERAMOS Y EXTENDIESEMOS LA UNION DE REPUBLICAS. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE TAMBIEN CUMPLIREMOS CON HONOR ESTE TU MANDAMIENTO!

Lenin nunca consideró a la República de los Soviets un fin en sí. Siempre la consideró un eslabón indispensable para reforzar el movimiento revolucionario... un eslabón indispensable para facilitar la victoria de los trabajadores del mundo entero sobre el capital...

AL DEJARNOS, EL CAMARADA LENIN NOS LEGO QUE PERMANECIESEMOS FIELES A LOS PRINCIPIOS DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. ¡TE JURAMOS, CAMARADA LENIN, QUE NO REGATEAREMOS NUESTRA VIDA PARA FORTALECER Y EXTENDER LA UNION DE LOS TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO: LA INTERNACIONAL COMUNISTA!

CON MOTIVO DE LA MUERTE DE LENIN
Extracto del Discurso pronunciado por Stalin
en el II Congreso de los Soviets de la URSS
26 de enero de 1924